



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Escuela Nacional de Estudios Superiores,
Unidad Morelia

PERCEPCIONES SOBRE EL TRABAJO INFANTIL Y SU
RELACIÓN CON LOS PROCESOS DE
PERIURBANIZACIÓN EN EL MUNICIPIO DE TARÍMBARO,
MICHOACÁN DE OCAMPO.

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADA EN CIENCIAS AMBIENTALES

P R E S E N T A

ZURIZADAI POLIS ROSAS

DIRECTORA DE TESIS: Dra. Yadira Mireya Méndez Lemus

Co-tutor: Dr. José Antonio Vieyra Medrano

MORELIA, MICHOACÁN

Junio, 2014



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS SUPERIORES, UNIDAD MORELIA
SECRETARÍA GENERAL
SERVICIOS ESCOLARES

DR. ISIDRO ÁVILA MARTÍNEZ
DIRECTOR GENERAL DE ADMINISTRACIÓN ESCOLAR, UNAM
PRESENTE.

Por medio de la presente me permito informar a usted que en la sesión ordinaria 02 del H. Consejo Técnico de la Escuela Nacional de Estudios Superiores, Unidad Morelia celebrada, el día 12 de febrero del 2014, acordó poner a su consideración el siguiente jurado para el Examen Profesional de la alumna **ZURIZADAI POLIS ROSAS** con número de cuenta **308282971**, con la tesis titulada: **"Percepciones sobre el trabajo infantil y su relación con los procesos de periurbanización en el municipio de Tarímbaro, Michoacán de Ocampo"** bajo la dirección de la Tutora.- **Dra. Yadira Mireya Méndez Lemus**.

Presidente: M. en C. Pablo Eulogio Alarcón Chaires
Vocal: Dra. Frida Nadezda Gūiza Valverde
Secretario: Dra. Yadira Mireya Méndez Lemus
Suplente: Dr. José Antonio Vieyra Medrano
Suplente: M. en G. Abelardo Renward Pérez Monroy

Sin otro particular, quedo de usted.

Atentamente
"POR MI RAZA HABLARA EL ESPIRITU"
Morelia, Michoacán a, 3 de junio del 2014.


DRA. TAMARA MARTÍNEZ RUIZ
SECRETARIA GENERAL

CAMPUS MORELIA

Apartado Postal 27-3 (Santa Ma. De Gudda), 58090, Morelia, Michoacán
Antigua Carretera a Pátzcuaro N° 8701, Col. Ex Hacienda de San José de la Huerta
58190, Morelia, Michoacán, México. Tel: (443)322.38.05 y (55)56.23.28.05
www.enesmorelia.unam.mx

Agradecimientos

Este trabajo es un producto del proyecto de investigación titulado “Periferia Urbana y Hogares Campesinos: El rol del capital social en la adaptación de los sistemas agropecuarios al proceso de periurbanización de la ciudad de Morelia” con clave RA301113, financiado por la DGAPA-UNAM a través del Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT) y a través del cual fui beneficiada con una beca de titulación.

A la Universidad Nacional Autónoma de México, por darme el regalo a la educación.

A la Licenciatura en Ciencias Ambientales por brindarme un espacio para crecer, aprender y superarme.

Al Centro de Investigaciones en Geografía Ambiental.

A Yadira Mireya Mendez Lemus, por su comprensión, paciencia, dedicación y apoyo.

A Antonio Vieyra Medrano, por su tiempo, su apoyo y sus comentarios siempre certeros.

A mis revisores, Frida Güiza, Abelardo Pérez y Pablo Alarcón por sus amables comentarios y su disposición.

A Alejandra Larrazábal De la Via técnico Titular “A” de T.C. del Centro de Investigaciones en Geografía Ambiental quien elaboró el mapa presentado en este trabajo.

A Alejandro Rebollar por todo su apoyo durante los trámites de titulación

A mis padres, Susana y Rafael, por darme la oportunidad de hacer lo que me gusta y siempre apoyar mis sueños y locuras sin preguntar ni oponerse, este trabajo es para ustedes, un símbolo de mi infinito agradecimiento a todo su esfuerzo y dedicación, por estar siempre.

Los amo profundamente.

A mis hermanas, Isui y Susy, por soportar estar lejos, por su ayuda, sus lágrimas y sus risas, las adoro.

A mi amor Alejandro, por aguantar hasta el final y no flaquear, por soportarme en mis peores crisis, por tu amor y apoyo incondicional.

Te amo.

A mi familia, especialmente a mi abuelita Jesu, por creer en mí, por preocuparse y darme fuerzas para llegar al final.

A mis amigos, por la bromas, por las risas, por estar ahí en los momentos de desesperación y desolación, por ser mi familia en Morelia.

Índice

Índice	4
índice de ilustraciones.....	6
Resumen	8
Abstract.....	9
Problema de investigación	15
Objetivos.....	18
Preguntas de investigación	18
Justificación	19
Limitaciones del estudio.....	20
Capítulo 1	22
Trabajo infantil en las periferias urbanas.....	22
1.1.1 Conceptualización del trabajo infantil	22
1.2 Modalidades de trabajo infantil.....	24
1.2.1 Trabajo que no atenta contra el desarrollo del menor	24
1.2.2 Trabajo que impide el desarrollo del menor	25
1.2.3 Las peores formas de trabajo infantil	25
Según la definición del Artículo 3 del Convenio número 182 de la OIT:.....	25
1.4 Factores que facilitan la existencia del trabajo infantil	27
1.4.1 Factores económicos.....	29
1.4.2 Factores políticos.....	30
1.4.3 Factores sociales y culturales	30
1.5 Consecuencias del trabajo infantil	33
1.5.1 Dimensión personal	33
1.5.2 Dimensión sociedad	34
1.6 Antecedentes del trabajo infantil.....	35
1.6.1 Antecedentes del trabajo infantil en México.....	35
1.7 Trabajo infantil en México	36
1.7.1 Marco jurídico entorno al trabajo infantil en México	37
Capítulo 2	40

Marco metodológico para el estudio de las percepciones en torno al trabajo infantil en las periferias urbanas	40
Métodos	40
2.1 Etapa 1 Caracterizar las dinámicas del trabajo infantil en el estado de Michoacán (objetivo1)	41
2.1.1 Recolección y análisis de información documental	41
Fuente: elaboración propia.....	42
2.2 Etapa 2 Identificar las percepciones de la población local en torno al trabajo infantil y su relación con la periurbanización objetivo 2	43
2.2.1 Descripción del área de estudio	43
2.2.2 Trabajo de campo.....	45
2.2.3 Diseño del cuestionario	48
2.2.4 Población objetivo.....	49
2.2.5 Tipo y tamaño de la muestra.....	49
2.2.6. Métodos para el análisis de datos.....	49
Capítulo 3	51
Dinámicas del trabajo infantil en Michoacán	51
3.1.1 Dinámicas del trabajo infantil en México y Michoacán, 2007 a 2011 .	51
3.1.2 Población infantil ocupada	52
3.1.2 Características ocupacionales	59
3.1.3 Hogares con niños ocupados	64
3.2 Percepciones del trabajo infantil y su relación con la periurbanización.....	67
3.2.1 El trabajo infantil	67
3.2.1.1 ¿Qué es el trabajo infantil?	67
3.2.2 Posturas entorno al trabajo infantil.....	69
3.2.4 Formas del trabajo infantil asociadas con la urbanización	77
3.2.5 Factores que facilitan la existencia del trabajo infantil.....	82
3.2.6 Consecuencias del trabajo infantil	90
Conclusiones y Recomendaciones	97
Recomendaciones	99
Referencias.....	102
Anexos.....	108

Anexo 1 Entrevista.....	108
Anexo 2 Escala.....	111
Anexo 3 Características socio-demográficas de los entrevistados	112

Índice de Ilustraciones

Ilustración	no. de página
Tabla 1. Distribución de la población urbana por región	10
Tabla 2. Definiciones de trabajo infantil	23
Tabla 3. Variables e indicadores analizados en el objetivo 1	42
Tabla 4. Los datos de 2000 y 2011 de indicadores socioeconómicos del área de estudio	45
Tabla 5 . Variables e indicadores analizados en el objetivo 2	48
Figura 1 Factores que influyen en la existencia del trabajo infantil	28
Figura 2 Etapas del diseño de investigación.	41
Gráfica 1. Población de 5 a 17 años ocupada de México y Michoacán	52
Gráfica 3. Población infantil femenina ocupada de 5 a 17 años Nacional y de Michoacán de 2007 a 2011	53
Gráfica 2. Población infantil masculina ocupada de 5 a 17 años Nacional y de Michoacán de 2007 a 2011	53
Gráfica 5. Población infantil ocupada de 5 a 13 años Nacional y de Michoacán	54
Gráfica 4. Población infantil ocupada de 14 a 17 años Nacional y de Michoacán	54
Gráfica 6. Población ocupada de 5 a 17 años Nacional y de Michoacán que no asiste a la escuela.	56
Gráfica 7. Población infantil ocupada de 5 a 17 años Nacional y de Michoacán, sin instrucción y primaria incompleta.	57
Gráfica 8. Tasa de población infantil femenina en quehaceres domésticos que no asiste a la escuela, Nacional y de Michoacán.	58
Gráfica 9. Población ocupada de 5 a 17 años Nacional y de Michoacán en el sector primario.	59

Gráfica 10. Población infantil ocupada de 5 a 17 años Nacional y de Michoacán en el sector terciario.	59
Gráfica 11. Tasa de menores ocupados que trabajan 35 horas o más a la semana Nacional y de Michoacán.	61
Gráfica 12. Población ocupada de 5 a 17 años Nacional y de Michoacán, que gana más de 1 salario mínimo.	62
Gráfica 13. Población infantil ocupada de 5 a 17 años Nacional y de Michoacán, que aporta ingreso al hogar.	63
Gráfica 14. Número de hogares con población infantil ocupada de 5 a 17 años Nacional y de Michoacán, con jefe masculino.	64
Gráfica 15. Número de hogares con población infantil ocupada de 5 a 17 años Nacional y de Michoacán, con jefes no ocupados.	65
Gráfica 16. ¿Qué es el trabajo infantil?	67
Gráfica 17. ¿Por qué no están de acuerdo con el trabajo infantil?	69
Gráfica 18. ¿Por qué están de acuerdo con el trabajo infantil?	70
Gráfica 19. En su comunidad ¿a qué edad comienzan a trabajar los menores?	72
Gráfica 21. ¿A qué edad consideran los encuestados que los varones deberían comenzar a trabajar?	74
Gráfica 20. ¿A qué edad consideran los encuestados que las mujeres deberían comenzar a trabajar?	74
Gráfica 22. ¿Quién considera que es responsable de que los menores trabajen?	75
Gráfica 23. En su comunidad ¿Dónde trabajan los menores?	76
Gráfica 24 ¿Cuáles han sido los cambios en el tipo de trabajo que realizan los menores, relacionado con el crecimiento de la comunidad?	77
Gráfica 25 ¿Cree que a partir del crecimiento de su comunidad el trabajo de niños y adolescentes ha...?	79
Gráfica 26. ¿Por qué ha aumentado el trabajo infantil?	80
Gráfica 27. ¿Por qué ha disminuido el trabajo infantil?	81
Gráfica 28. Los papás obligan a los menores a trabajar.	83
Gráfica 29. Los menores trabajan para aprender un oficio.	84
Gráfica 30. Los niños trabajan porque son las costumbres de su comunidad.	85
Gráfica 31. Los menores trabajan porque sus padres trabajaron de niños y se sienten orgullosos de ello.	86
Gráfica 32. La pobreza de los padres obliga a los menores a trabajar.	87
Gráfica 33. Los niños trabajan para tener su propio dinero.	88
Gráfica 34. Las personas de la comunidad permiten que los menores trabajen.	89
Gráfica 35. ¿Cuáles son los riesgos de que los menores trabajen?	90
Gráfica 36. ¿Cuáles son los beneficios de que los menores trabajen?	92
Gráfica 37. ¿Por qué no que existen beneficios para los menores que trabajan?	93
Gráfica 38. ¿Cómo afecta al país el trabajo infantil?	94
Gráfica 39 ¿Por qué no afecta al país que los niños trabajen?	95

Resumen

Los tarimbarenses tienen una manera particular de percibir el trabajo infantil, lo cual influye en: cuáles son los límites al respecto, si lo perciben como una actividad positiva o negativa para el menor y para la sociedad y las medidas que toman al respecto; de ahí que el objetivo de la investigación es analizar las percepciones sobre el trabajo infantil en el municipio de Tarímbaro y su relación con los procesos de peri-urbanización de Morelia. El estudio se dividió en dos etapas. La primera consistió en el análisis de material bibliográfico, hemerográfico, cartográfico y de datos estadísticos y demográficos (INEGI, ENOE, etc.). Para el segundo se desarrolló trabajo de campo donde se aplicó una encuesta a una muestra aleatoria de 80 individuos (características de estos), entrevistas (abiertas, cerradas, etc.), además de recorridos exploratorios.

una muestra no aleatoria de 80 pobladores (mayores de 18 años, hombres y mujeres indistintamente) de cinco localidades del sur del municipio de Tarímbaro (Cuitzillo el Grande, La Palma, San Pedro de los Sauces, Peña del Panal y la cabecera municipal de Tarímbaro). Los resultados de campo se analizaron a través de estadística descriptiva utilizando el programa estadístico SPSS.

En los resultados de la investigación se presentan las dinámicas del trabajo infantil en el estado de Michoacán y en el país, analizada mediante resúmenes y estadística descriptiva en Excel 2007, además de la descripción y análisis de las percepciones sobre el trabajo infantil de la población entrevistada del municipio de Tarímbaro. Obteniendo un panorama general del trabajo infantil, las percepciones a su alrededor y su relación con el proceso de periurbanización de Morelia, en Tarímbaro.

Abstract

People that live in Tarímbaro have a particular way of perceiving child labor, so it affect their actions, for example if they enable it or not, which are their bounds about it, if they perceive it as a positive or negative activity for the minor and for society and what they do about it. The objective of this investigation is to get to know the perceptions of child labor in Tarímbaro and its relationship with periurban processes of Morelia. This study is divided in two, first the analysis of the existing literature of child labor mainly information of the “Modulo de Trabajo Infantil” (child labor module) which is a document that contains statistical information of children involved in child labor throughout the country. Second by exploratory field visits and the implementation of surveys to a nonrandom sample of 80 Tarímbaro habitants of 5 communities form south Tarímbaro. The results were analyzed through descriptive statistics using the statistical program SPSS Statistics.

The dynamics of child labor from México and from the estate of Michoacán are presented as part of the results of the present investigation also the description and analysis of the perceptions of child labor of the interviewed people. The outcome is a general panorama of child labor, the perceptions surrounding it and its connection with Morelia’s periurbanization process.

Introducción

El crecimiento demográfico es un fenómeno que se refleja en el tamaño de la población mundial actual, aproximadamente 7,000 millones seres humanos, y se espera que la cifra siga en aumento. La manera en que la población se distribuye no es homogénea, hablando en términos de zonas más urbanizadas y zonas menos urbanizadas, dicha situación ha cambiado a través del tiempo. En 2010, por primera vez en la historia de la humanidad, la mitad de la población mundial, 3.3 mil millones, vivía en ambientes urbanos y se proyecta que esta cifra aumente a 6.3 mil millones en 2050 (United Nations, 2012).

En la Tabla 1 se muestra la distribución de la población urbana por región y como ha cambiado a través del tiempo, haciendo hincapié en que las regiones que se han urbanizado a una tasa mayor son América Latina y Asia, casi duplicaron su población urbana en 60 años. El crecimiento poblacional se ha convertido en un fenómeno urbano en los países en desarrollo derivando en una gran expansión demográfica y física de sus ciudades.

	Porcentaje de población urbana en 1950	Porcentaje de población urbana en 2010	Porcentaje de población urbana para 2050
América Latina	41%	79%	87%
Europa	57%	73%	82%
Asia	17%	44%	64%
África	30%	41%	58%
Oceanía	71%	70%	73%

Fuente: elaboración propia a partir de United Nations, 2011

La expansión urbana en América Latina y en el mundo se ha dado de manera distinta, durante el periodo de 1975- 2000 el mayor crecimiento urbano ocurrió principalmente en ciudades recientemente industrializadas en países de América Latina, creando rápidamente nuevas formas urbanas, zonas de transición que combinan varias condiciones rurales y urbanas (Simon, 2008). El crecimiento urbano de las metrópolis latinoamericanas, en la segunda mitad del siglo XX, se realizó a expensas de áreas agrícolas (Sánchez, 2009) y se ha caracterizado por tener límites difusos y mecanismos de política pública débiles.

Para el caso de México, el crecimiento y la distribución territorial de la población indican que se consolidará el perfil urbano del país; existe una tendencia nacional a la disminución en la tasa de crecimiento demográfico, resultante del descenso en la fecundidad. También influirá la migración internacional, así como las nuevas modalidades de migración interna (rural-urbana, urbana-urbana, rural-metropolitana o urbano-metropolitana) (Sobrino, 2011; Secretaría de Desarrollo Social, 2009). El crecimiento demográfico futuro provocará la expansión metropolitana en algunas conurbaciones ya constituidas como las ciudades medias, además de la conformación de nuevos espacios de concentración metropolitana (Secretaría de Desarrollo Social, 2009).

De acuerdo con Álvarez (2011) en el año 2000 en México había 51 ciudades intermedias de entre 100 000 y 1 000 000 de habitantes. Las ciudades medias (la cuales pueden tener entre 25,000 y poco más de un millón de habitantes), han experimentado la expansión urbana, a través de los años han ido aumentando su número y su tamaño. En las últimas décadas las ciudades medias han crecido incluso más rápido que las ciudades de mayor tamaño, su crecimiento es propiciado por su diversidad económica (Álvarez, 2007). La mayoría de las ciudades medias en México, están siguiendo el patrón de crecimiento de la Ciudad de México, es decir: se ha dado de manera desordenada y sin tomar en cuenta la vocación del suelo, lo que ocasiona grandes gastos en infraestructura, equipamiento, vivienda y servicios, sin mencionar los daños ambientales y sociales. Los cambios indiscriminados en el uso del suelo y la proliferación de

asentamientos humanos en las periferias, tanto regulares como irregulares han afectado de manera negativa la calidad de vida de la mayoría de sus habitantes (De Las Fuentes, 1994).

La ciudad de Morelia es claro ejemplo de dicha dinámica, la cual a partir de la segunda mitad del siglo XX comenzó a experimentar un gran crecimiento urbano que ha incidido en la reconfiguración territorial y en la ocupación periférica actual del territorio (Vieyra y Hernández, 2010). Esta se ha caracterizado por la proliferación de grandes extensiones urbanizadas de forma regular, y de asentamientos urbanos irregulares, propiciando un desorden en el crecimiento de la mancha urbana, ocasionando la invasión de zonas de riesgo y un fenómeno de conurbación con los municipios de Tarímbaro, Charo y Álvaro Obregón (Ayuntamiento del municipio de Morelia, 2012)

La expansión urbana da lugar a zonas periurbanas, las cuales se definen como zonas de transición entre el campo y la ciudad; no tienen límites definidos, su crecimiento es difuso y las actividades que se llevan a cabo ahí son variadas, por ejemplo: industrias, hábitat colectivo, residencias secundarias, explotaciones agrícolas, cementerios, aeropuertos y centros de tratamiento de residuos sólidos (Ávila, 2009). Las características ambientales de esas zonas se encuentran en proceso de cambio y redefinición (Durán, 2005); estos espacios se encuentran expuestos constantemente a la presión urbana (Dascal, 1995).

Los impactos negativos que trae consigo la periurbanización son diversos. Desde una perspectiva ambiental, provoca la contaminación del agua superficial y profunda, el deterioro del aire y el suelo, debido a que, en muchos casos, las zonas periurbanas se usan como sitios de disposición final de desechos o de tratamiento, lo cual a su vez trae problemas de salud a los habitantes del lugar. Por el lado social, existen procesos de cambio de uso del suelo, de rural a urbano, en donde se agudizan los problemas de empobrecimiento, exclusión y desposesión las personas venden sus tierras agrícolas productivas a bajos precios para la construcción de viviendas tipo fraccionamiento, y con ello ponen en riesgo

la seguridad alimentaria tanto de la ciudad como la propia (Tacoli, 2010). Al no tener tierras para trabajar, las personas se enfrentan a la disminución de sus ingresos, además de no contar con la agricultura de subsistencia, lo cual puede llevar a una situación de pobreza o contribuir a agudizar su calidad de vida (Leff, 2013); orillando a las familias a implementar distintas estrategias para mantenerse (Simon, 2008), como el incorporar a sus hijos en edad temprana al mercado laboral de características informales.

Los procesos de periurbanización influyen en la economía, la sociedad, el ambiente y la cultura; también ha provocado procesos empobrecimiento, marginación social y deterioro en las condiciones de salud de la población, también ha provocado procesos migratorios, asentamientos precarios, desempleo, desnutrición y una vida insalubre e indigna. Dando paso a la exacerbación de fenómenos como el trabajo infantil (Leff, 2009).

Algunas de dichas consecuencias sociales que ocurren en los espacios periurbanos se pueden ligar directa o indirectamente con el deterioro ambiental, aunque la cercanía de la ciudad representa ciertas oportunidades laborales, sin embargo éstas son trabajo en el sector informal donde, se insertan varios miembros de la familia, incluyendo a los niños, para así poder asegurar la subsistencia familiar, siendo esto último de interés particular para el presente estudio por el impacto social que esto acarrea (Rivadeneiro & Cruz, 2009). Los niños realizan actividades que generan ingresos, pero debido a su falta de capacitación e inmadurez, sus empleos se reducen a actividades banales como recoger basura, limpiar zapatos, atender comercios informales, ocuparse en cementerios, cruceros, paradas de autobús, entre muchos otros (Albornoz, 2010). El trabajo infantil es un fenómeno notorio en las calles de las ciudades y sus periferias. Los niños abandonan la escuela a temprana edad para contribuir con el ingreso familiar (Zicardi, 2009).

Debido a las características del proceso de periurbanización, en cierta medida, pueden ser un factor causal del trabajo infantil y dada la complejidad de ambos fenómenos socioambientales y considerando todos sus factores, entre ellos: sus

causas, sus consecuencias y su dinámica, desbordan la capacidad de conocimiento de los paradigmas científicos dominantes y su comprensión demanda una reconfiguración holística, sistémica e interdisciplinaria del saber. “La crisis ambiental no es meramente una crisis ecológica sino más bien una crisis de la razón, es decir, los problemas ambientales son fundamentalmente problemas falta de conocimiento” (Leff, 2009). De ahí la importancia de su abordaje desde las ciencias ambientales porque “se han generado nuevos enfoques para el desarrollo de las disciplinas sociales: la relación entre cultura y naturaleza, la complementariedad entre geografía y ecología, la influencia del ambiente en la conciencia y el comportamiento social” (Leff, 2009).

El ambiente puede ser conceptualizado como una estructura socioecológica holística, un campo heterogéneo y conflictivo en el que se confrontan saberes e intereses, y se muestra el desarrollo permeado por la diversidad cultural. El ambiente es el resultado de diversas formas de ver el mundo, las cuales se reproducen y relacionan en el presente y moldean el futuro. “El ambiente no solo es un objeto complejo, es un saber que constituye al ser” (Leff, 2013).

Los seres humanos construimos y moldeamos el ambiente y a su vez el ambiente nos moldea y construye. Las percepciones son las comprensiones y sensibilidades de una sociedad sobre un fenómeno, mediante las cuales construimos el ambiente, y en esta construcción también se incluyen conocimientos, organizaciones, valores que generan preferencias determinadas, formas de selección y mecanismos para la resolución de conflicto. Las percepciones se reestructuran constantemente e influyen en las acciones y decisiones que se toman (Gomez, 2006). Nuestras percepciones se crean mediante la interacción de los sentidos y el ambiente, recibimos e interpretamos todo lo que nos rodea, por ejemplo, el trabajo infantil, sus causas y sus consecuencias. En el proceso de formación de percepciones intervienen estímulos físicos, ideas, valores culturales, historia personal, forma de pensar, además surgen de las relaciones con el contexto en que habitamos (Okoye & Tanyi, 2010). Las percepciones influyen en nuestra toma de decisiones y nuestro actuar, por ejemplo: la manera en como percibimos el trabajo infantil

puede generar una actitud permisiva ante el fenómeno, o puede provocar nuestro rechazo y desaprobación (Organización Internacional del Trabajo, 2013). Si este razonamiento se traslada a el caso de los tomadores de decisiones, dependiendo de sus percepciones sobre la situación del trabajo infantil, sus causas y sus consecuencias, pueden asumir (y con ellos sus instituciones) ciertas posturas políticas como abordar el fenómeno de manera integral sin afectar negativamente a las partes involucradas y beneficiar al sector infantil trabajador y al país o pueden darle prioridad a otros asuntos que ellos perciban con más importancia (Becerra, 2005).

De acuerdo al ambiente en el que se está inmerso, las percepciones cambian, por ejemplo, hay diferencia entre las percepciones respecto al trabajo infantil en zonas más urbanizadas que en las menos urbanizadas. En las menos urbanizadas se tolera más el trabajo infantil que en las zonas más urbanizadas. En las zonas menos urbanizadas es menor la cantidad de personas que perciben el trabajo infantil como una actividad con consecuencias negativas mientras que en zonas más urbanizadas la cantidad de personas es mayor (Organización Internacional del Trabajo , 2007). Lo anterior retrata percepciones diferentes permeadas principalmente por el tipo de actividades que realizan los menores, que varían de acuerdo al lugar. Las características de un lugar periurbano son muy específicas por lo que influyen en las percepciones sobre el trabajo infantil de la población y su manera de actuar al respecto.

Problema de investigación

En el municipio de Tarímbaro, la dinámica social ha cambiado en los últimos años debido, en parte, al crecimiento de la ciudad de Morelia, principalmente en la zona que se ha urbanizado recientemente, afectando diferentes aspectos que van desde la pérdida de tierras productivas a causa de la urbanización, pasando por la reducción en el suministro de agua, afectaciones ambientales como la contaminación de aire, suelo y cuerpos de agua, hasta problemas sociales

relacionados con la inseguridad, falta de apego al territorio por parte de los nuevos residentes, bajos niveles educativos, entre otros (H. Ayuntamiento de Tarímbaro, 2012).

Otro aspecto que se ha visto modificado es el del trabajo infantil, en Tarímbaro existen múltiples formas de trabajo infantil, la carga de trabajo que se asigna a un menor, depende de su edad y su género. Mientras que los niños ayudan principalmente en las tareas del campo que requieren un poco más de esfuerzo físico; las niñas ayudan en los quehaceres del hogar o en labores que no requieran mucha fuerza física. Por ejemplo, hay una comunidad que se dedica a la producción de queso, aquí, las niñas ayudan en su producción y empaque.

La productividad de las tierras michoacanas atrae familias para trabajar, en las diferentes etapas de producción. Estas familias traen consigo niños que colaboran en las labores asignadas a sus padres y a veces reciben una remuneración por dicho apoyo, cabe mencionar que estos niños no asisten a la escuela. Tal es el caso de las familias que viajan de Queréndaro a Tarímbaro para la cosecha de maíz¹.

La ciudad ha traído nuevas oportunidades, por ejemplo de empleo, aunque no siempre sus condiciones son las más deseables, ya que los empleos suelen ser mal pagados y/o las circunstancias en las que se realiza no son óptimas. La movilidad y el tiempo que demanda el tipo de empleo mencionado arriba, ha representado un problema de abandono del hogar y la familia, lo cual pone en riesgo a uno de los sectores más vulnerables de la sociedad: los niños².

Las largas jornadas laborales de los padres y la carencia de opciones de atención y cuidado de los hijos, propician que los niños se queden solos en los hogares o en el mejor de los casos al cuidado de algún familiar cercano³. Dando lugar a

¹ Comunicación Personal con Juan Fernando Chávez Chávez director de la dirección de ganadería del H. Ayuntamiento de Tarímbaro

² Comunicación Personal con Lilia Acosta Directora de SEDESOL del H. Ayuntamiento de Tarímbaro

³ Comunicación Personal con María del Carmen Díaz Valencia Directora DIF del H. Ayuntamiento de Tarímbaro

casos de niños que salen de sus casas hacia la ciudad en busca de un ingreso propio. La ciudad es un ambiente hostil para los menores, están expuestos a mayores riesgos, no se encuentran bajo el cuidado de sus padres lo que los hace más vulnerables a sufrir accidentes, acoso, enfermedades, entre otros.

Pese a que la sociedad de Tarímbaro, a través de una encuesta realizada por el ayuntamiento ha externado su preocupación por la atención prioritaria a los niños y jóvenes del municipio (H. Ayuntamiento de Tarímbaro, 2012), no se ha documentado la percepción de la sociedad en torno al problema del trabajo infantil y su relación con los procesos de urbanización acelerada del municipio.,

Es por eso que este estudio pretende analizar las percepciones sobre el trabajo infantil y su relación con la periurbanización en Tarímbaro.

Los cambios de percepción derivados del proceso de periurbanización pueden ser benéficos o perjudiciales para la población infantil trabajadora, por ejemplo: si se perciben los cambios negativos en el tipo de trabajo, como: jornadas laborales más largas e intensas, trabajos más riesgosos, exposición a maltrato y explotación, podría haber presión para que los tomadores de decisiones asuman la postura de asegurar la atención inmediata de este fenómeno (Albornoz, 2010).

Por otro lado si se perciben los cambios positivos, como: el aumento de los ingresos infantiles, la apertura del mercado laboral infantil, aumento del poder adquisitivo de las familias, puede derivar en un aumento en la cantidad de menores trabajadores así como la deserción escolar y la agudización del rezago educativo y económico de la región (Ersado, 2002).

Objetivos

Objetivo general

Analizar las percepciones sobre el trabajo infantil en el municipio de Tarímbaro y su relación con los procesos de peri-urbanización de Morelia.

Objetivos específicos

Caracterizar las dinámicas del trabajo infantil en el estado de Michoacán.

Identificar las percepciones de la población local en torno al trabajo infantil y su relación con la periurbanización.

Preguntas de investigación

¿Cuáles son los cambios de las características del trabajo infantil en el estado de Michoacán de 2007 a 2011?

¿Cómo se percibe el trabajo infantil en la sociedad Tarimbareense?

¿Qué formas de trabajo infantil se perciben en el municipio de Tarímbaro?

¿Qué consecuencias percibe la sociedad de Tarímbaro, que tiene la existencia del trabajo infantil a corto y largo plazo?

¿Qué consecuencias percibe la sociedad de Tarímbaro, que tiene la existencia del trabajo infantil tanto en la sociedad en general, como en la vida personal del menor?

¿Cuáles son las causas del trabajo infantil, que la población local de Tarímbaro percibe?

¿Qué formas de trabajo infantil se asocian con la urbanización de la comunidad?

Justificación

Tanto en México como en Michoacán, existe una gran cantidad de menores trabajadores los cuales tienen necesidades específicas diferentes a las del resto de la población, y no pueden ser atendidas adecuadamente debido al vacío que existe en torno a la información sobre el tema (Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación , 2010). El presente trabajo aborda las percepciones sobre el trabajo infantil y su relación con la periurbanización.

Las percepciones están definidas por el entrecruzamiento de variables sociales, culturales, psicológicas, económicas y jurídicas a través de un proceso histórico (Mier y Terán & Rabell, 2005). Mediante las percepciones y otros factores una sociedad puede asumir una postura e influir en el estado actual y futuro del trabajo infantil, es decir, qué sí se permite y qué no, de qué manera se lleva a cabo, si va a aumentar, si va a disminuir, bajo qué circunstancias, si se va a diversificar entre otras características (Organización Internacional del Trabajo , 2007).

En la literatura, se ha encontrado que la sociedad mexicana (Becerra, 2005) percibe el trabajo infantil de maneras muy distintas, tales como: medio de subsistencia familiar, medio que permite acceder y elegir bienes que se desean, ámbito para la formación de valores, como ayuda y colaboración al hogar, un proceso formativo, un medio de crianza, un derecho de la niñez, una tradición familiar, una actividad dañina para la niñez que no permite la escolarización, que es algo inevitable, que es parte de las obligaciones infantiles, algo relacionado con el maltrato, el abuso y la explotación; entre otras (ILO, 2011; UCW, 2012).

Dichas percepciones moldean nuestra forma de actuar en México (Becerra, 2005), por ejemplo; parte de la población considera que el trabajo infantil debe ser erradicado en su totalidad y a la brevedad posible ya que trae consigo problemas graves al menor y a su familia. Por otro lado, quienes defienden el derecho de las niñas y niños a trabajar, perciben el trabajo infantil como un proceso formativo-cooperativo, donde sin duda debe condenarse la explotación. En un último

enfoque se considera que el trabajo infantil debe ser erradicado, pero mediante un proceso integrador que involucre a todos los sectores de la sociedad que tienen algún tipo de participación en dicho problema; atacando las causas, como la pobreza, la falta de apoyo a la educación, la falta de empleo para adultos, entre otros (Becerra, 2005).

Las distintas maneras de percibir el trabajo infantil influyen en nuestro sentir, pensar, actuar. Una situación cambiante como la del municipio de Tarímbaro puede promover un cambio de percepción hacia ese fenómeno, afectando directamente el presente y el futuro de la población infantil trabajadora, por ejemplo: puede provocar un aumento en la población trabajadora, con la diversificación del mercado laboral infantil derivado de la cercanía de la ciudad, la población de Tarímbaro puede percibir como algo positivo que más menores trabajen para aumentar el poder adquisitivo familiar. Por otro lado también se puede comenzar a percibir el trabajo infantil como algo negativo debido a la naturaleza del trabajo que se lleva a cabo en un ambiente más urbano, por ejemplo vender productos en los semáforos, lavar autos, como ayudantes en la construcción, entre otros (OIT , 2007).

Limitaciones del estudio

Al igual que todas las investigaciones, este estudio tiene algunas limitaciones que vale la pena hacer notar. Primero, la falta de información desagregada acerca del trabajo infantil no permitió conocer la situación que guarda Tarímbaro con respecto al estado y a otros municipios y las características que definen el problema en las localidades más urbanizadas. Segundo, por las implicaciones del fenómeno que, incluso, se puede llegar a relacionar con actividades ilícitas, resulta altamente riesgoso tanto para el que pregunta como para el que responde. Por lo que se optó por abordar este tema de manera menos personal sin preguntas directas que estén relacionadas con la vida personal de los entrevistados, además se resolvió que las entrevistas se llevaron a cabo en la vía pública y no en los domicilios, para

recibir respuestas sinceras sin que los entrevistados tuvieran miedo de ser sancionados de alguna manera.

Capítulo 1

Trabajo infantil en las periferias urbanas

1.1 Trabajo infantil

1.1.1 Conceptualización del trabajo infantil

Para fines de este trabajo y tomando en cuenta las definiciones de la Tabla 2; se considera trabajo infantil a toda actividad económica, en el marco de la economía formal o informal, llevada a cabo por personas menores de 18 años de edad, sin importar el estatus ocupacional (trabajo asalariado, trabajo independiente, trabajo familiar no remunerado, legal o ilegal).

Tabla 2. Definiciones de trabajo infantil		
Autores	Definición	Elementos sobresalientes
(INEGI, 2004)	En México, la sociabilización y la educación de niños y niñas requiere que éstos contribuyan, ayuden, cooperen y colaboren en muchas actividades familiares, algunas de ellas clasificadas como actividades económicas en el marco de diversos esquemas de formación familiar.	1.- La sociabilización y la educación de niños y niñas 3.- Esquemas de formación familiar.
(OIT, 2013)	Toda actividad económica llevada a cabo por personas menores de 15 años de edad, sin importar el estatus ocupacional (trabajo asalariado, trabajo independiente, trabajo familiar no remunerado, etc.). Ello no incluye los quehaceres del hogar realizados en su propio hogar, excepto donde los quehaceres del hogar puedan ser considerados una actividad económica –como, por ejemplo, cuando un niño dedica todo su tiempo a estos quehaceres para que sus padres puedan trabajar fuera del hogar y ello signifique privarlo de la posibilidad de ir a la escuela.	1.- Estatus ocupacional (trabajo asalariado, trabajo independiente, trabajo familiar no remunerado) 2.- No incluye los quehaceres del hogar realizados en su propio hogar
(Barreiro, 2000) menciona la definición del DIF	trabajo infantil “aquellas actividades que desarrollan las niñas y los niños en el marco de la economía formal o informal para su propia subsistencia o para contribuir a la economía familiar al margen de la protección jurídica y social prevista en la ley	1.- Niños en el marco de la economía formal o informal 2.- Para su propia subsistencia o para contribuir a la economía familiar
(Becerra, 2005)	Entonces se considera trabajo infantil al trabajo que es peligroso y perjudicial para el bienestar físico, mental o moral del niño e interfiere con su escolarización puesto que les priva de la posibilidad de asistir a clases, les obliga a abandonar la escuela de forma prematura, o les exige combinar el estudio con un trabajo pesado y que insume mucho tiempo.	1.- Es peligroso y perjudicial para el bienestar físico, mental o moral del niño 2.- Les priva de la posibilidad de asistir a clases 3.- Les exige combinar el estudio con un trabajo pesado y que insume mucho tiempo
(Rivadeneiro & Cruz, 2009)	El trabajo infantil es un mecanismo de exclusión social que reafirma la vulnerabilidad de los grupos sociales que lo ejercen, entendiendo este proceso como un mecanismo de segmentación social que aleja a los niños de la posibilidad de acceso a servicios mínimos de calidad, al conocimiento y ejercicio de sus derechos, y por ende, limita toda posibilidad de acceso a la participación social y política.	1.- Aleja a los niños del acceso a servicios mínimos de calidad, al conocimiento y ejercicio de sus derechos
(Dachi & Garret, 2009)	El trabajo infantil inaceptable expone al menor a situaciones físicas y/o mentales peligrosas para su salud física y mental y para su bienestar moral trabajo que debido a su duración, les niega a los niños sus derechos a relajarse a jugar la oportunidad de tener amigos y educación.	1.- Situaciones físicas y/o mentales peligrosas para su salud física, mental y para su bienestar moral 2.-Debido a su duración
Ministerio de bienestar social Ecuador (Rivadeneiro & Cruz, 2009)	Trabajo infantil es aquel que es realizado por un menor de 18 años, y está dirigido a obtener réditos económicos, por medio de la oferta de un bien o servicio, sea remunerado o no, realizado de manera temporal o permanente, tanto en el ámbito familiar, como para terceros, con relación contractual o de forma precaria, pudiendo ser legal o ilegal.	1.-Menor de 18 años 2.-Sea remunerado o no 3.-Tanto en el ámbito familiar como a terceros

Fuente: elaboración propia a partir de los autores citados en la Tabla 2

La definición de trabajo infantil plateada en este trabajo intenta incluir las distintas modalidades que este fenómeno posee, tomando en cuenta el marco legal mexicano, haciendo énfasis en la remuneración y en la formalidad del trabajo, debido a que son factores influyentes en el desarrollo del menor por ejemplo en su escolaridad. Aunque un trabajo no sea remunerado o se realice dentro del hogar, implica una inversión de tiempo y esfuerzo de un menor y puede entorpecer su desarrollo integral.

Culturalmente en México el trabajo infantil es visto como un proceso formativo que dota de herramientas a los menores además de contribuir en el hogar, pero dicho tipo de trabajo no está normado, el gobierno y la sociedad han dejado al criterio de los padres la intensidad y las características con las que se realiza dicha práctica, esta modalidad de trabajo infantil debe ser estudiada y considerada dentro del marco legal tanto nacional como internacional para asegurar el desarrollo pleno de la niñez (Barreiro, 2000).

1.2 Modalidades de trabajo infantil

Existen diferentes modalidades o tipos de trabajo infantil, donde dependiendo de si sus características pueden afectar el bienestar de un menor se consideran dos modalidades: trabajo infantil que no atenta contra el desarrollo del menor y el trabajo infantil que impide el desarrollo del menor. En este último también se engloban las peores formas de trabajo infantil.

1.2.1 Trabajo que no atenta contra el desarrollo del menor

En algunos casos el trabajo de la población infantil representa una contribución importante al hogar, no sólo porque fomenta la cooperación y solidaridad entre los miembros del hogar, ayudando a realizar actividades y tareas necesarias, sino también porque permite a la unidad familiar obtener ingresos, acceder a bienes y servicios y brinda herramientas para su desarrollo integral. En los casos en que el trabajo de los niños y niñas es permitido, éste tiene que verse y desarrollarse

como una actividad pedagógica y formativa, y no como una responsabilidad de tipo laboral (INEGI, 2004).

1.2.2 Trabajo que impide el desarrollo del menor

En este tipo de trabajo la jornada laboral impide la escolarización del menor y/o representa un riesgo para su salud, su desarrollo físico, mental, espiritual, moral o social, no importa cuál sea el propósito ya sea su propia subsistencia, contribuir a la economía familiar o ayuda en los quehaceres del hogar, si representa un obstáculo en el desarrollo integral del menor debe considerarse como trabajo dañino (Becerra, 2005).

1.2.3 Las peores formas de trabajo infantil

El trabajo que pone en peligro el desarrollo, físico, mental o moral del niño, sea por su naturaleza o por las condiciones en las que se efectúa, es denominado “trabajo peligroso” (OIT, 2013). Por otro lado también existen las peores formas de trabajo infantil cuyas características se enuncian a continuación.

Según la definición del Artículo 3 del Convenio número 182 de la OIT:

- Todas las formas de esclavitud o las prácticas análogas a la esclavitud, como la venta y la trata de niños, la servidumbre por deudas y la condición de siervo, y el trabajo forzoso u obligatorio, incluido el reclutamiento forzoso u obligatorio de niños para utilizarlos en conflictos armados;
- La utilización, el reclutamiento o la oferta de niños para la prostitución, la producción de pornografía o actuaciones pornográficas;
- La utilización, el reclutamiento o la oferta de niños para la realización de actividades ilícitas, en particular la producción y el tráfico de estupefacientes, tal como se definen en los tratados internacionales pertinentes, y

- El trabajo que, por su naturaleza o por las condiciones en que se lleva a cabo, es probable que dañe la salud, la seguridad o la moralidad de los niños.

1.3 Tipos de trabajo infantil según el contexto socio-espacial: rural, urbano, periurbano

El contexto socio-espacial de un menor, influye en el tipo de trabajo que realiza, las oportunidades de empleo y el grado en que la sociedad lo permite, por ejemplo: el grado de urbanización influye en la disponibilidad de educación, lo que afecta directamente sobre la toma de decisión de asistir a la escuela o incursionar en el mercado laboral a temprana edad (Dachi y Garret, 2009). A continuación se describe como el grado de urbanización de un lugar cambia las características y circunstancias bajo las que se realiza el trabajo infantil.

En las áreas urbanas, los niños trabajan en distintos ámbitos, aunque, principalmente en el sector informal, en la calle, en los mercados, en los cementerios, en los estacionamientos, en negocios familiares o como trabajadores domésticos, entre otras actividades. Existe poca información acerca del trabajo infantil urbano aunque se está consciente que hay muchos casos de niños que trabajan en actividades peligrosas que deberían estar prohibidas para los menores de 18 años. Los niños enfrentan dificultades para acceder a la educación pero sobre todo para permanecer en la escuela ya que los centros educativos no están preparados para cubrir las necesidades de los niños trabajadores (Rivadeneiro & Cruz, 2009).

En cambio, en las zonas rurales el trabajo infantil se desarrolla en lugares muy distintos a las áreas urbanas, por ejemplo: en las parcelas, en el cuidado de animales domésticos y en el hogar, este tipo de trabajo, si es muy demandante, puede provocar deserción escolar y daños a la salud del menor. Otro tipo de trabajo infantil ocurre en la agricultura en las tierras de otras personas, aunque los niños no son contratados abiertamente, el trabajo infantil es tolerado por los involucrados en esta forma de producción (Albornoz, 2010) (International Labour

Organization, 2011). Además el difícil acceso a la educación y la alta carencia de mano de obra y necesidades familiares, provoca que se empiece a laborar a temprana edad.

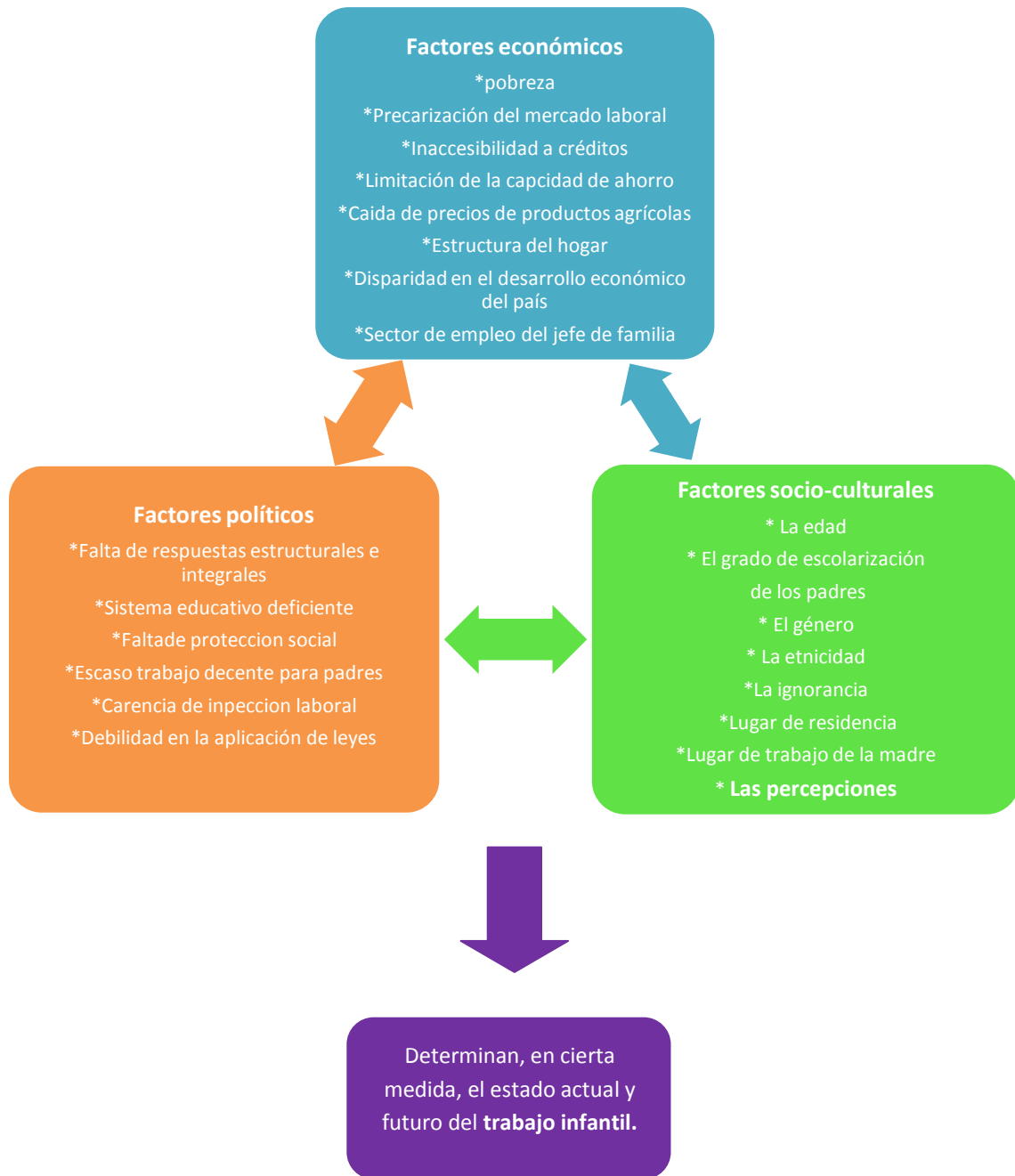
Finalmente, en las zonas periurbanas se da la conjunción de las labores antes mencionadas y el surgimiento de otras, los niños se ven involucrados tanto en trabajos del campo, tales como la producción de bienes para ofrecer en la ciudad, recolección y separación de residuos sólidos para su venta, como en el sector informal en la ciudad en los cruceros, como limpiaparabrisas o vendiendo algún producto, también como trabajadores domésticos o como niñeras/os. En el sector formal se da la contratación de niños en las industrias, los servicios o en las tiendas de autoservicio como empacadores, aunque su “contratación” se da de manera informal ya que no tienen prestaciones de ley y/o contratos laborales (International Labour Organization, 2011).

1.4 Factores que facilitan la existencia del trabajo infantil

La problemática del trabajo infantil es compleja y está estrechamente vinculada con el entorno social, político, económico y cultural de cada país o región, por lo que los factores que orillan a los niños a trabajar son muy diversos se pueden clasificar, de acuerdo a su naturaleza, en socio-culturales, económicos y políticos según la Organización Internacional del Trabajo (Sistema de Información Regional sobre Trabajo Infantil SIRTI, 2001).

En el Diagrama 1 se muestran los factores económicos, políticos y socio-culturales que están involucrados con el trabajo infantil, los cuales moldean y determinan su estado actual y marcan su rumbo futuro; además se ilustran sus relaciones.

Diagrama 1. Factores que influyen en la existencia del trabajo infantil



Fuente: Elaboración propia a partir de (Sistema de Información Regional sobre Trabajo Infantil SIRTI, 2001. OIT/IPEC, 2003. Hunte, 2009. Becerra, 2005. Organización Internacional del Trabajo , 2007)

1.4.1 Factores económicos

La pobreza es el factor económico de mayor peso para la existencia del trabajo infantil donde la precarización del mercado laboral, la reducción drástica de los ingresos, la inaccesibilidad a los sistemas de crédito, el aumento de precios al consumo, las tensiones inflacionarias, las reducciones presupuestarias, la limitación en la capacidad de ahorro, la caída de precios en productos agro-industriales, los fenómenos migratorios o la disparidad en el desarrollo económico de algunas regiones del país son factores causales del trabajo infantil y están relacionados con la estrategia de supervivencia familiar en la que se inserta la mano de obra infantil (Sistema de Información Regional sobre Trabajo Infantil SIRTI, 2001) (Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil, 2013).

La estructura del hogar, también es un factor económico determinante para el trabajo infantil, los menores que viven en hogares compuestos, es decir que viven con otros adultos económicamente activos aparte de sus padres, tienen menores probabilidades de trabajar. Un mayor número de hermanos, manteniendo constante el número de adultos, aumenta las probabilidades de que los menores trabajen debido a que la demanda de recursos aumenta, sin que el ingreso lo haga (Understanding Child's Work, 2012).

Por su parte, el sector de empleo del jefe de familia también está relacionado con las decisiones de los niños y niñas de trabajar, tiene un efecto diferenciado por género. Los varones en hogares encabezados por padres que trabajan en el sector agrícola, tienen una mayor probabilidad de trabajar; mientras que las niñas, es más común que trabajen en el sector del comercio (Albornoz, 2010). Para el caso de las niñas mayores, si el jefe del hogar trabaja en el sector agrícola, ellas se especializan en las tareas del hogar (Understanding Child's Work, 2012).

1.4.2 Factores políticos

La incapacidad del gobierno para dar respuestas estructurales e integrales al problema del trabajo infantil se refleja en la poca efectividad de las políticas públicas, en las deficiencias en los sistemas educativos, insuficiencia o escasa calidad de la educación pública, el limitado alcance de la protección social, escasas oportunidades de trabajo decente para las personas adultas, las carencias de la inspección laboral; ausencia de normas legales dirigidas a restringir el trabajo infantil y proteger a los adolescentes que trabajan. La debilidad en la aplicación de políticas, la escasa coordinación entre organismos reguladores y la débil respuesta institucional son algunas de las causas políticas del trabajo infantil (Sistema de Información Regional sobre Trabajo Infantil SIRTI, 2001).

1.4.3 Factores sociales y culturales

El trabajo infantil se relaciona estrechamente con el entorno social y cultural. Es un gran mosaico; hay marcadas diferencias y similitudes entre los niños de la ciudad y los niños que trabajan en el campo (Mier y Terán y Rabell, 2005). Existen causas que influyen en el trabajo infantil entre ellas las socio-culturales: como la edad, el grado de escolarización de los padres, el género, la etnicidad, lugar de residencia y lugar de trabajo de la madre y las percepciones (Hunte, 2009).

Algunas de las causas socio-culturales radican en el arraigo de las costumbres en las familias, donde es habitual que los niños y niñas desempeñen distintas labores, ya que los hijos son vistos como mano de obra por la que sus padres no tienen que pagar. La sociedad ha encontrado pretextos culturales, que intentan ver en el trabajo infantil un efecto de socialización, revalorización y autoestima individual, a través de los cuales se ha desarrollado cierta tolerancia social a dicho fenómeno (Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil, 2013; Albornoz, 2010)

Dentro de los factores sociales que influyen en el trabajo infantil, la edad disminuye las probabilidades de trabajar para los niños y niñas entre 12 y 15 años

de edad y aumenta la propensión de trabajar para los mayores entre 16 y 18 años; esto impacta en menor medida a las mujeres. (Understanding Child's Work, 2012).

El nivel educativo del jefe de familia tiene un efecto muy fuerte sobre la actividad laboral de los menores; a niveles educativos más altos del jefe de familia, menor es la probabilidad de que los niños y niñas trabajen. Aproximadamente a los 15 ó 16 años se termina la educación básica obligatoria y es cuando los menores, pero principalmente, sus padres, deciden si continuarán asistiendo a la escuela o no, es en ese momento cuando la educación/escolarización de los padres tiene un fuerte impacto (UCW, 2012).

El género y la etnicidad también son determinantes En lo que respecta al género, los varones tienen mayores probabilidades de combinar el trabajo con el estudio o sólo dedicarse al primero, mientras que las niñas están más involucradas en tareas domésticas. En cuanto a la etnicidad, los niños y niñas indígenas están más propensos a trabajar y menos a estudiar que los no indígenas, ya que para ellos el acceso a la escuela es más difícil y la pobreza los condiciona al trabajo (OIT/IPEC, 2003).

En relación con la urbanización de las localidades, la población ocupada es de menor edad en las áreas menos urbanizadas, esto es reflejo de que la vida laboral en zonas rurales se inicia a edades más tempranas, generalmente en trabajos agrícolas que requieren escasa capacitación, mientras que en las ciudades es menos frecuente pues hay más oferta educativa y porque los trabajos en la industria y en los servicios requieren de más calificación (Mier y Terán y Rabell, 2005). En las áreas más urbanizadas el principal motivo por el que los menores trabajan es “para pagar su escuela y/o sus propios gastos” (Instituto Nacional de las Mujeres , 2009), mientras que en las áreas menos urbanizadas, “el hogar necesita de su trabajo” es el motivo más recurrente (Instituto Nacional de las Mujeres , 2009).

1.4.3.1 Las percepciones

El análisis del papel que juegan las percepciones en el trabajo infantil es parte central de este trabajo, en seguida se explican cómo se forman las percepciones, los factores que influyen su formación y su influencia en la existencia del trabajo infantil.

El niño y el trabajo dependiendo de cada cultura tienen una representación social y una valoración específica, influida por el entorno. La noción de trabajo infantil corresponde a una construcción social, donde, las sociedades son quienes definen las características, de acuerdo a como lo perciben (Mendoza, 2006). Los individuos estructuramos nuestros conocimientos y percepciones de acuerdo a nuestros recuerdos, sentimientos, impresiones, emociones, pensamientos, críticas, valores y están influidas por factores políticos, sociales, culturales, económicos, espaciales, históricos, la historia personal y nuestro conocimiento del tema (Castrejon, 2006).

Las percepciones acerca del trabajo infantil influyen en la manera en que la gente siente, piensa, actúa, en el significado y los valores que le otorgan a este fenómeno (Castrejon, 2006; Gomez, 2006). Por ejemplo, existe una percepción generalizada de que el trabajo infantil provee de habilidades y es bueno para el carácter de un menor, además de que el trabajo brinda acceso a la educación (informal) u otras comodidades que no posee en el hogar (International Labour Organization, 2011). Los padres con hijos que trabajan tienen percepciones positivas a cerca del trabajo infantil, como el hecho de tener la oportunidad de aprender un oficio, lo cual asegurará un empleo en el futuro; además el trabajo le enseñará al menor a ser responsable y le ayudará a construir su confianza, su capacidad de comunicación con pares y adultos, todo lo anterior influye en el proceso de toma de decisión para que un menor trabaje. Algunos padres también perciben el trabajo como una actividad que mantiene a los niños ocupados y lejos de problemas (Okoye & Tanyi, 2010).

El trabajo infantil es un fenómeno cuyo concepto se construye socialmente, dicha construcción está influida por nuestras percepciones, que están definidas por el entrecruzamiento de variables sociales, culturales, psicológicas, económicas y jurídicas a través de un proceso histórico (Organización Internacional del Trabajo , 2007).

Según Okoye Tanyi, si el gobierno y la sociedad en general se encuentran conscientes de los peligros que representa el trabajo infantil tanto para el individuo como para la sociedad están más dispuestos a actuar en la prevención, denuncia, penalización y la erradicación de dicho fenómeno. La mejor manera de reducir el trabajo infantil es apelar a la consciencia de la sociedad y poner en evidencia las posibles desventajas derivadas de su práctica (Okoye & Tanyi, 2010).

Las percepciones de la sociedad sobre el trabajo infantil influyen en su actuar, si denuncian, si exigen penalización contra el abuso o contribuyen en su erradicación o lo permiten considerando que es un fenómeno que ayuda a crear adultos responsables sin ver las consecuencias negativas que el trabajo infantil tiene en la sociedad y en el menor trabajador (Mier y Terán y Rabell, 2005).

1.5 Consecuencias del trabajo infantil

En esta investigación se hizo énfasis en la dimensión individual y social de la problemática del trabajo infantil, la cual tiene incidencia en diferentes sectores de la sociedad y distintos niveles de organización.

1.5.1 Dimensión personal

En cuanto a los niños, el trabajo infantil puede afectarlos directamente en la escolaridad, ya que es causa de abandono escolar, normalmente conduce a bajos niveles de ingreso en la vida adulta, además de poner su integridad en riesgo por accidentes, deformaciones y hasta la muerte, también conlleva a repercusiones sociales, como la exclusión, impide su desarrollo económico, personal y social (INEGI, 2004).

Los riesgos que corren los menores trabajadores se pueden categorizar en: aquellos que ocurren en el trayecto desde y hasta el lugar de trabajo, lo relacionado con el ambiente físico del lugar de trabajo y los que son inherentes al tipo de actividad laboral (Mier y Terán y Rabell, 2005).

Dependiendo del tipo de trabajo infantil, algunos peligros afectan solo a niños o solo a niñas. Los que afectan exclusivamente a los varones son riesgos derivados del ambiente en la calle, por ejemplo: el acoso o abuso policial, el uso de herramientas o maquinaria peligrosas en un taller de trabajo, entre otras. Para las niñas los riesgos están asociados a la elaboración de bienes, donde se exponen a posturas incorrectas, la inhalación de sustancias tóxicas, el manejo de herramientas peligrosas además de la desaprobación social de cuando una mujer incursiona en la esfera pública, también están expuestas al acoso sexual (Hunte, 2009).

Cualquiera de estos riesgos puede impactar en el bienestar de los niños a corto mediano y largo plazo. La magnitud del impacto dependerá de la edad del menor, el género y el grado de vulnerabilidad en el momento, así como la frecuencia de las experiencias negativas y de su severidad (Woodhead, 2004).

1.5.2 Dimensión sociedad

En cualquier país el trabajo infantil es un obstáculo para el desarrollo social y económico, cuando interfiere en la escolarización de un menor también afecta al desarrollo de la sociedad, porque la educación es la herramienta principal para construir sociedades justas, con ciudadanos desarrollados, productivos, con mayores oportunidades y felices; (Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, 2008). También perjudica las competencias de la futura fuerza laboral, favorece la transmisión inter-generacional de la pobreza, perpetúa las desigualdades, provoca la escasa formación de capital humano, lo que limita el desarrollo del país a largo plazo pues se pierden competitividad, productividad e ingresos potenciales (Oropeza, 2014) (OIT, 2013).

1.6 Antecedentes del trabajo infantil

El trabajo infantil ha existido a lo largo de la historia humana y en todas las épocas de la historia, la infancia ha participado en los procesos económicos, aportando su fuerza de trabajo a la producción, el intercambio y los servicios (Salinas, 2010). Con la llegada de la revolución industrial y sus máquinas este fenómeno aumentó ya que surgió la oportunidad de que los niños incursionaran en la industria, podían hacer el trabajo de los adultos, porque no necesitaban usar la fuerza física, y sus características anatómicas eran y siguen siendo deseables para desempeñar ciertas labores además de ser mano de obra barata, igual que en la actualidad (Salinas, 2010).

Debido a que las jornadas laborales de los menores eran demasiado largas y las condiciones de trabajo eran en extremo peligrosas; en 1802 comenzaron los esfuerzos para regular dicha práctica en Inglaterra después lo siguieron países como Francia.

1.6.1 Antecedentes del trabajo infantil en México.

México siguió un patrón parecido, cuando los niños comenzaron a incursionar en la industria, sus condiciones eran iguales a las de los adultos; fue hasta 1876 que se comenzó a hablar de los derechos del trabajador (incluidos los menores y las mujeres) por lo tanto se empezó a regular el trabajo infantil (Mendoza, 2006).

En 1907, Porfirio Díaz prohibió el uso de la fuerza laboral de niños menores de 7 años en las fábricas, los mayores de esa edad necesitaban del consentimiento de sus padres o tutores para trabajar, posteriormente en la Constitución Mexicana de 1917 quedó establecido que no se permitía que ni mujeres ni niños menores de 16 años desempeñaran actividades peligrosas o insalubres y tampoco podían trabajar el turno nocturno (Salinas, 2010). En la primera Ley Federal del trabajo 1931 se asentó que la edad mínima de contratación de menores era de 12 años con la aprobación de sus padres o tutores y que de 16 años en adelante ya no la

necesitaban. En 1970 se reformó dicha ley donde se establecieron los criterios de vigilancia, inspección y protección del trabajo infantil (Salinas, 2010).

En los años ochenta, debido al aumento de los niños de la calle se dieron los primeros esfuerzos por conocer la magnitud y características de este fenómeno en México. Los niños que trabajan en la calle conforman el segmento de la población infantil trabajadora más vulnerable pero, sobre todo, el más percibido por la sociedad y el gobierno mexicano, de ahí se comenzaron a tomar medidas al respecto; poco a poco se incorporaron a los programas de gobierno otros grupos como los menores trabajadores del medio urbano (Mendoza, 2006).

1.7 Trabajo infantil en México

Actualmente en México, la caída del empleo y de los ingresos familiares, debido a la crisis económica experimentada por el país desde 2008, ha provocado que muchos niños, niñas y adolescentes se vean obligados a abandonar la escuela y contribuir con su trabajo a la economía familiar, además de hacerlos más vulnerables al abuso y la violencia, o dificultarles en el acceso a un futuro próspero (UNICEF, 2012).

Aproximadamente el 52.8% de todos los niños y niñas trabajadores de entre 5 y 17 años se encuentra en los estados que tienen menor desarrollo económico, como Chiapas, Guanajuato, Guerrero, Jalisco, México, Michoacán, Puebla y Veracruz (Organización Internacional del Trabajo, 2013). Datos oficiales del año 2007 indican que en México uno de cada ocho niños entre los 5 y los 17 años trabaja, lo cual da una suma superior a los tres millones y medio de niños y niñas. La población infantil que trabaja se ubica principalmente en las áreas menos urbanizadas del país, aproximadamente siete de cada diez niños trabajadores vive en zonas rurales. (UNICEF, 2012)

La situación del trabajo infantil tiene muchas variables que influyen en su dinámica, por ejemplo: es diferente dependiendo del género del menor; los varones trabajadores entre 5 y 17 años representan el 67% (2,441,070) y las niñas el 33%

(1,205,997); los menores laboran principalmente en el sector agropecuario (30%) y en el comercio (27%). Para el caso de los quehaceres domésticos, el 60% de los varones participa en este tipo de actividades, mientras que las niñas en un 72% (UNICEF, 2009; OIT, 2013).

Cada año se incorporan alrededor de 250 mil menores al mercado laboral, un mercado sin derechos, sin estímulos ni reconocimientos debido a las condiciones desfavorables en las que los menores desempeñan su trabajo, la OIT afirma que cada año mueren 22 mil niños en el mundo por accidentes laborales, en México se desconoce esta información. Aunque el gobierno y la sociedad condenen el trabajo infantil no hay estrategias, programas, ni leyes que ataquen el problema de raíz, desde sus principales causas y no solamente los síntomas (Mendoza, 2006).

Existe un marco jurídico en el país sobre el trabajo infantil presentado a continuación, dicho marco aún no es aplicado en su totalidad, pero marca la pauta para comenzar a combatir el trabajo infantil que sea dañino para las personas involucradas en él.

1.7.1 Marco jurídico entorno al trabajo infantil en México

La legislación mexicana en torno al trabajo infantil se basa en varios instrumentos de derecho internacional, entre los que se encuentran: los Convenios de la OIT núm. 138 sobre la edad mínima de admisión al empleo y el núm. 182 sobre las peores formas de trabajo infantil, aunque México no ha ratificado el primero. Dentro de la lista también se encuentra la Convención sobre los Derechos del Niño, los derechos de los trabajadores, los pueblos indígenas y otros (Organización Internacional del Trabajo, 2013).

En 1990 México ratificó la Convención sobre los Derechos del Niño (CDN), con lo cual se comprometió a brindar protección integral a las niñas y niños mexicanos, así como a garantizar el respeto de sus derechos para lograr su pleno desarrollo (INEGI, 2004). El artículo 32 de dicha convención, cobró mucha importancia

porque establece que el Estado debe reconocer el derecho del niño a estar protegido contra la explotación económica, contra cualquier tipo de trabajo que pueda ser peligroso o entorpecer su educación, o que sea nocivo para su salud o para su desarrollo físico, mental, espiritual, moral o social. También menciona el papel que debe desempeñar el estado en relación a la adopción de medidas legislativas, administrativas, sociales y de educación (INEGI, 2004).

En 1999 se reformó la Constitución Mexicana en su artículo 4º, con el fin de establecer el respeto y protección a los derechos de la infancia; así, fueron sentadas las bases normativas para la promulgación de la Ley para la Protección de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes, en el año 2000, que especifica los derechos y las medidas que se deben tomar para su cumplimiento. Por lo que se elevó a rango constitucional la existencia de derechos de la niñez en México (Thais Desarrollo Social, S.C., 2007)

El marco jurídico vigente en México no ha sido del todo eficiente porque, en primer lugar no existe un organismo dedicado exclusivamente al monitoreo del trabajo infantil, hay una carencia de inspección y debilidad en la aplicación de las leyes competentes y poca respuesta institucional; además el marco jurídico mexicano no está ajustado a las necesidades y características de la población infantil ocupada en el país ni a las de sus familias y entornos (Sistema de Información Regional sobre Trabajo Infantil SIRTI, 2001).

La armonización y entrada en vigor de los convenios internacionales no cambian por sí mismas la situación de manera inmediata, pero la armonización legislativa es un paso positivo para dotar al Estado y a las organizaciones de la sociedad civil de herramientas para enfrentar con medios más adecuados y mejores la problemática del trabajo infantil (Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación , 2010).

El trabajo infantil se clasifica dependiendo si atenta o no contra el desarrollo de un menor, su práctica y sus características se influyen por el grado de

urbanización del lugar de residencia de un menor y su contexto social. Los factores que facilitan el trabajo son variados e influyen en diferentes aspectos del trabajo infantil además se relacionan entre sí caracterizándolo, cada factor influye de diferente manera y en grados distintos. Las consecuencias del trabajo infantil se reflejan tanto en el bienestar personal del menor como en la prosperidad social. En México el trabajo infantil tiene características específicas moldeadas por el contexto histórico, socio-espacial, económico, político y cultural experimentado por el país (Becerra, 2005).

Capítulo 2

Marco metodológico para el estudio de las percepciones en torno al trabajo infantil en las periferias urbanas

Método y estrategia de investigación

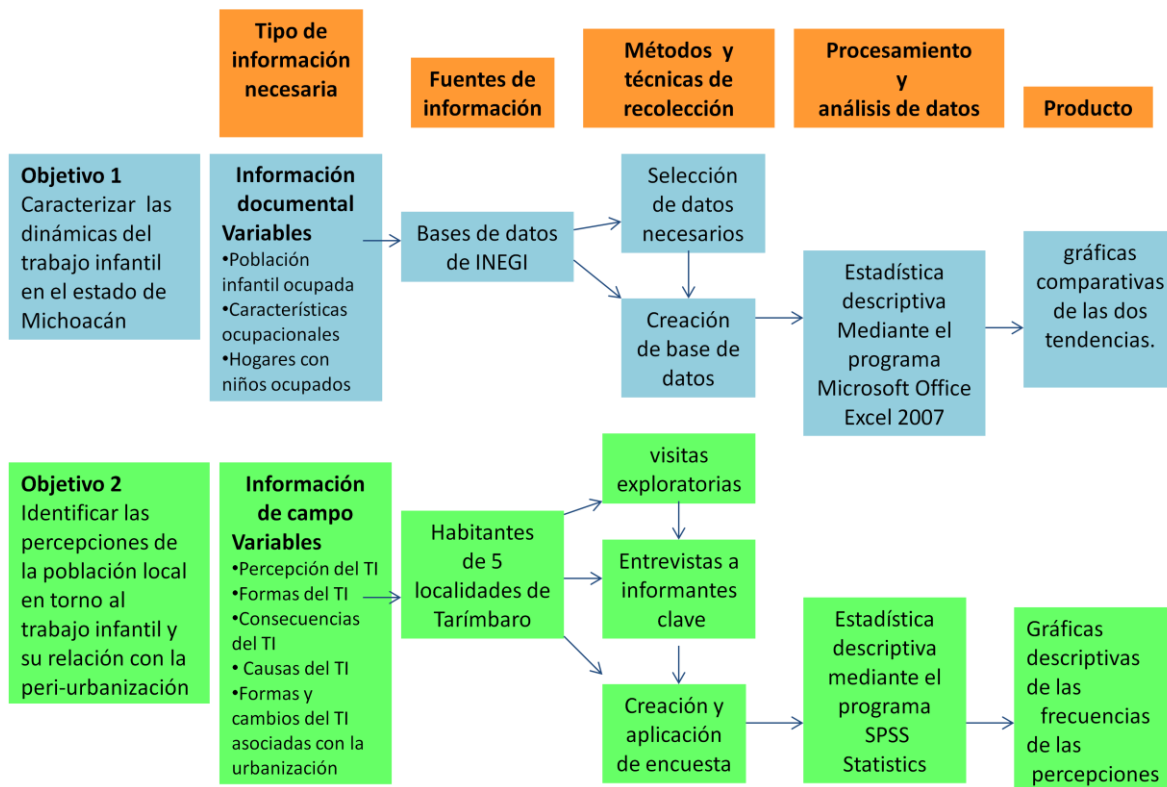
El diseño de investigación se basó en un enfoque mixto, que recolecta, analiza y vincula datos cuantitativos y cualitativos para alcanzar los objetivos planteados en el estudio (Hernández, Fernández-Collado, y Baptista, 2006).

El diseño de investigación de acuerdo a la Figura 2 se divide en dos etapas:

Etapas 1 Caracterizar las dinámicas del trabajo infantil en el estado de Michoacán (objetivo1).

Etapas 2 Identificar las percepciones de la población local en torno al trabajo infantil y su relación con la periurbanización (objetivo 2).

Figura 2. Etapas del diseño de investigación.



Fuente: elaboración propia a partir de Hernández, Fernández-Collado, & Baptista, 2006

2.1 Etapa 1 Caracterizar las dinámicas del trabajo infantil en el estado de Michoacán objetivo1

2.1.1 Recolección y análisis de información documental

El propósito de la investigación documental fue caracterizar las dinámicas del trabajo infantil en el periodo comprendido entre 2007- 2011, tanto en el país como en Michoacán, donde se tomaron en cuenta las variables e indicadores que se muestran en la Tabla 2. Los datos se obtuvieron del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo

(ENOE) de 2007, 2009 y 2011, donde, existe un apartado llamado: Módulo de trabajo Infantil, que es una base de datos con información actualizada de las características socio demográficas y ocupacionales de la población de 5 a 17 años que desempeña alguna actividad económica en el país, con cobertura nacional y desagregación sólo a nivel estatal y no municipal ni por localidades.

Los datos de Michoacán y del país, se analizaron mediante estadística descriptiva con el programa Microsoft Office Excel 2007. Comparando la tendencia nacional con la de Michoacán, se obtuvieron como resultado gráficas que comparan las dos tendencias. Las variables analizadas en esta etapa fueron: Población infantil ocupada, sus características ocupacionales y las características de los hogares con niños ocupados. Las variables e indicadores se encuentran contenidas en la Tabla 3.

Tabla 3. Variables e indicadores analizados en el objetivo 1	
1. Población infantil ocupada	1.1 Ocupación por sexo 1.2 Ocupación por edad 1.3 Inasistencia escolar 1.4 Nivel de instrucción
2. Características ocupacionales	2.1 Sector de actividad económica 2.2 Horas trabajadas 2.3 Ingresos por trabajo 2.4 Aportación de ingreso
3. Hogares con niños ocupados	3.1 Sexo y condición de ocupación del jefe

Fuente: elaboración propia

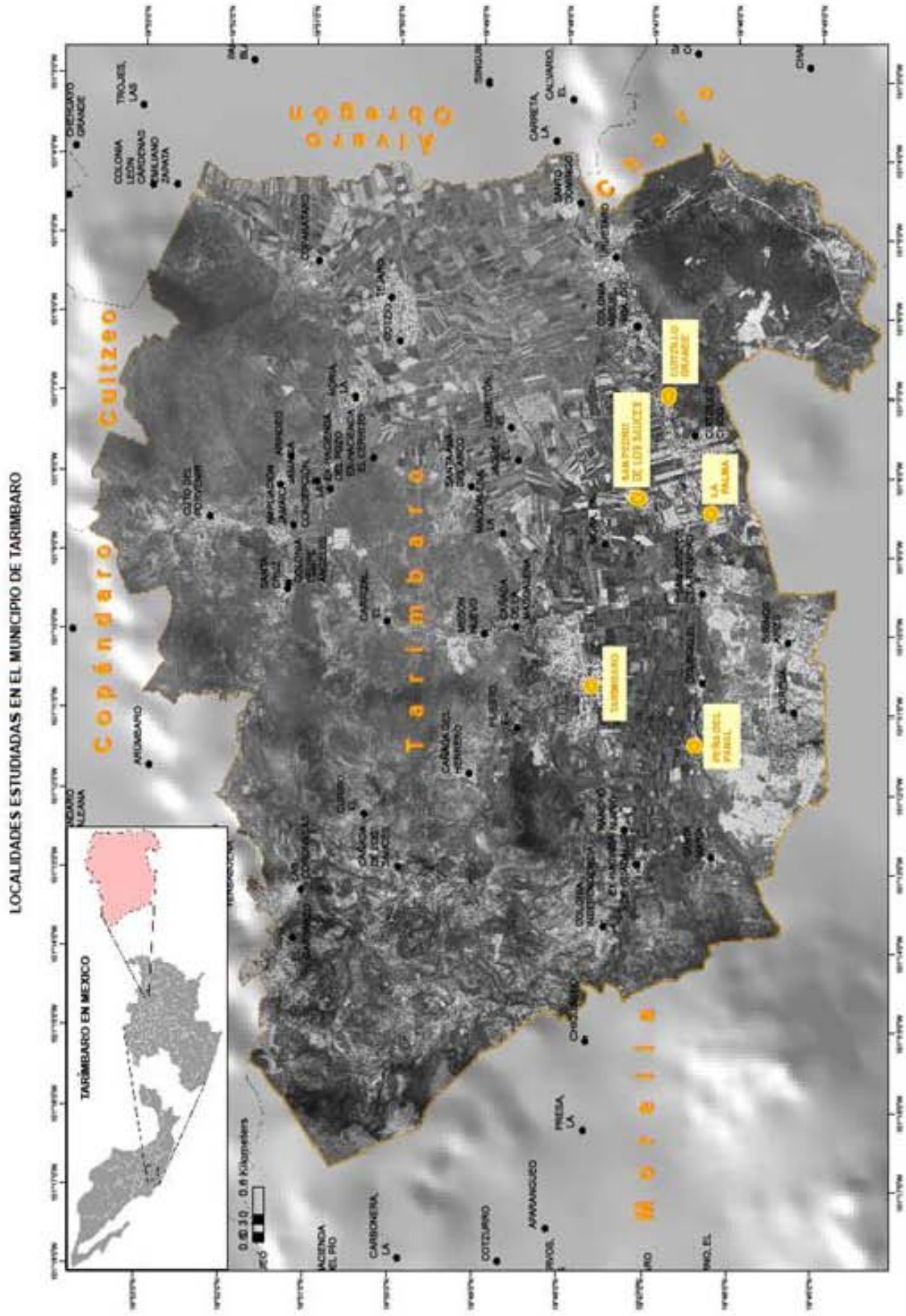
2.2 Etapa 2 Identificar las percepciones de la población local en torno al trabajo infantil y su relación con la periurbanización objetivo 2

2.2.1 Descripción del área de estudio

El municipio de Tarímbaro se encuentra entre los paralelos 19°44' y 19°54' de latitud norte; los meridianos 101°03' y 101°17' de longitud oeste; altitud entre 1 900 y 2 400 m. Colinda al norte con los municipios de Copándaro, Cuitzeo y Álvaro Obregón; al este con los municipios de Álvaro Obregón y Charo; al sur con los municipios de Charo y Morelia, al oeste con los municipios de Morelia y Copándaro. Ocupa el 0.44% de la superficie del estado de Michoacán. Cuenta con 78 localidades y una población total de 51 479 habitantes. El uso de suelo del municipio se distribuye de la siguiente manera: agricultura (58.18%), zona urbana (2.32%), selva (22.53%), pastizal (16.40%) y bosque (0.46%) (INEGI, 2009).

En base a su situación geográfica y al grado de urbanización experimentado en los últimos años se tomaron 5 localidades del sur del municipio incluida la cabecera municipal de Tarímbaro para realizar las encuestas, las localidades son: la Palma, Peña del Panal, Cuitzillo el Grande y San Pedro de los Sauces. En la región suroeste del municipio se encuentran: Peña del Panal y cabecera municipal y al sureste la Palma, Cuitzillo el Grande y San Pedro de los Sauces las cuales están divididas por la carretera libre Morelia-Salamanca (Federal 43). Estas localidades del municipio carecen de un orden urbano debido a sus condiciones topográficas y geográficas, se encuentran asentadas en lugares que obstaculizan la provisión de servicios básicos y el mejoramiento urbano en cuanto a su imagen. Además, el crecimiento se está realizando principalmente en áreas que estaban destinadas para el cultivo, principalmente, zonas ejidales lo cual genera desorden y conflicto al interior de las mismas (H. Ayuntamiento de Tarímbaro, 2012).

Mapa 1 localidades estudiadas en el municipio de Tarimbaro.



Fuente: Elaborado por Alejandra Larrazábal De la Vía

En la Tabla 4 se presentan los cambios en las características socioeconómicas de 2000 a 2010 de las localidades seleccionadas los cuales se tomaron como indicadores del incremento de la urbanización de las localidades, por ejemplo el número de viviendas habitadas y el número de viviendas con automóvil se incrementó en los últimos años.

Los números que tienen signo negativo significan que presentaron una disminución en ese indicador; los datos se encuentran en porcentajes.

Tabla 4. Los datos de 2000 y 2011 de indicadores socioeconómicos del área de estudio (%)					
	Tarímbaro	Peña del Panal	Cuitzillo El Grande	La Palma	San Pedro de los Sauces
Incremento de población	21	15	30	-7	-6
Incremento de hogares	31	7	29	35	0
Incremento de viviendas habitadas	41	20	30	48	16
Incremento de viviendas con automóvil	105	167	124	96	90
Incremento a viviendas con servicios	45	99	56	46	48
Incremento en el grado promedio de escolaridad	12	26	11	26	32
Cambio de cantidad Personas de 15 años y mayores analfabetas	-10	-27	83	-13	-14
Incremento de la Población económicamente activa	62	81	47	25	38
Disminución de promedio de ocupantes por viviendas	15	11	7	20	18
Cambio de número de viviendas con 1 cuarto	-6	0	125	-44	-65

Fuente: elaboración propia con información de INEGI “Localidades del municipio de Tarímbaro” 2000 y 2010

2.2.2 Trabajo de campo

En la investigación de campo se utilizó un enfoque mixto cuyo propósito fue identificar las percepciones hacia el trabajo infantil de los habitantes de cuatro localidades del municipio de Tarímbaro y la cabecera municipal, en un inicio mediante entrevistas semi-estructuradas a informantes clave del municipio y posteriormente se construyó un cuestionario (anexo 1) para aplicarla a la población de las cinco localidades.

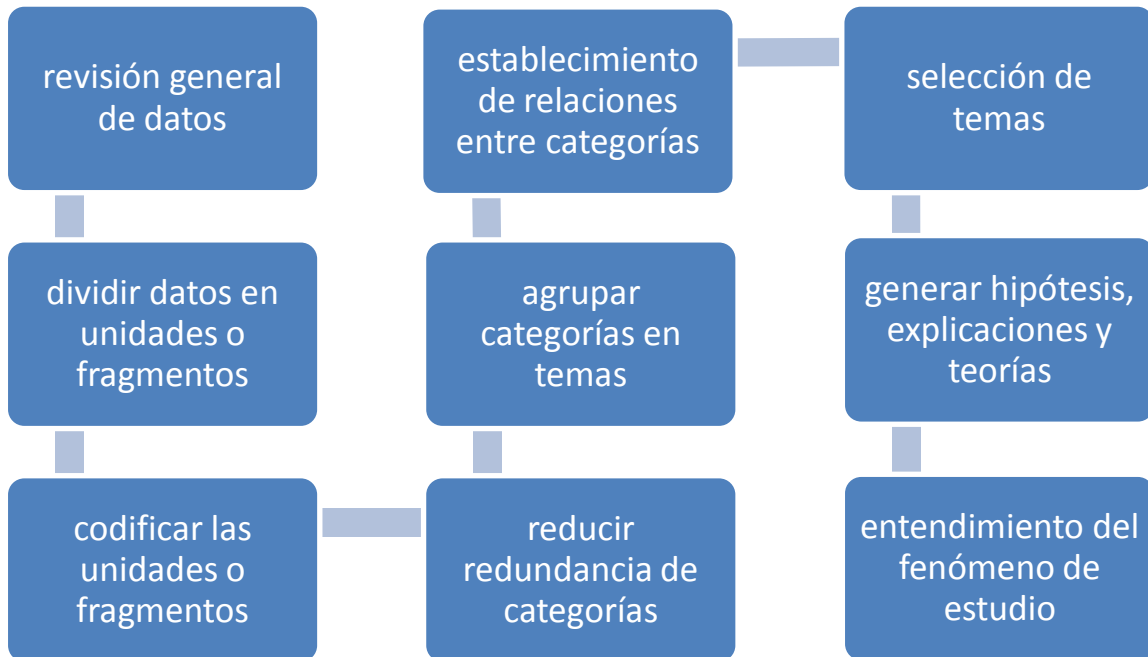
Fueron 5 localidades porque la muestra es no probabilística, se recurrió a un procedimiento de selección informal, muestreo no aleatorio (por oportunidad), por lo que no fue necesario incluir un mayor número de localidades.

Esta etapa se dividió en dos partes:

2.2.2.1 Primera parte

Primero se hicieron visitas exploratorias al municipio de Tarímbaro con la finalidad de entrevistar a informantes clave ya que se cuenta con lazo de confianza establecido anteriormente durante investigaciones anteriores con funcionarios del ayuntamiento, además se seleccionaron a los miembros del ayuntamiento que pudieran tener mayor conocimiento del tema debido a su cargo, lo anterior con el objetivo de obtener un panorama general y recomendaciones a cerca del fenómeno a investigar, además de recibir apoyo en la investigación, como es el caso del DIF municipal. Se entrevistó a 5 miembros del ayuntamiento de Tarímbaro: a la directora del DIF, a una colaboradora del DIF, a la directora de SEDESOL, al director de la dirección de ganadería y al director de atención al migrante, juventud y deporte. Las entrevistas que se hicieron fueron no estructuradas (se fundamentan en una guía general de contenido y existe mucha flexibilidad al realizarla) y su análisis se hizo mediante el método de comparación constante donde se analizan y comparan, segmentos de la información proporcionada buscando similitudes y diferencias para categorizar. Posteriormente se describen las categorías codificadas que emergieron y se interpreta el significado; se eligen temas y subtemas más generales para finalmente generar hipótesis, explicaciones y/o teorías para interpretar los resultados y entender el fenómeno de estudio en este caso el trabajo infantil. La teoría emana de las experiencias de los participantes y se fundamentan en los datos (Hernández, Fernández-Collado, y Baptista, 2006). El proceso de análisis de las entrevistas se muestra en el Diagrama 2.

Diagrama 1. Método de comparación constante utilizado para el análisis de entrevistas no estructuradas a informantes clave.



Fuente: elaboración propia a partir de Hernández, Fernández-Collado, & Baptista, 2006

2.2.2.2 Segunda parte. Encuesta personal

El objetivo de esta parte fue identificar las percepciones hacia el trabajo infantil de los habitantes de cuatro localidades del municipio de Tarímbaro. Mediante entrevistas estructuradas, las variables abordadas en esta segunda parte son: datos socio-demográficos, percepción del trabajo infantil, formas y consecuencias del trabajo infantil, factores que facilitan la existencia del trabajo infantil, formas del trabajo infantil asociadas con la urbanización, cambios en el trabajo infantil asociadas con la urbanización. Tanto las variables como los indicadores se muestran en la Tabla 5.

Tabla 5 . Variables e indicadores analizados en el objetivo 2	
1. Datos socio-demográficos	1.1 Edad 1.2 Sexo 1.3 Hijos 1.4 Cantidad de hijos
2. Percepción del trabajo infantil	2.1 De acuerdo o desacuerdo con el trabajo infantil 2.2 Razones para estar de acuerdo o en desacuerdo con el trabajo infantil 2.3 Edad adecuada para empezar a trabajar de acuerdo al género 2.4 Edad a la que empiezan a trabajar los menores en su comunidad 2.5 Responsabilidad por la existencia del trabajo infantil 2.6 ¿qué es el trabajo infantil?
3. Formas del TI	3.1 En dónde trabajan los menores
4. Consecuencias del trabajo infantil	4.1 Riesgos del trabajo infantil 4.2 Beneficios del trabajo infantil 4.3 ¿Afecta al país el trabajo infantil?
5. Causas del trabajo infantil	5.1 Factores socio-culturales 5.2 Factores económicos 5.3 Factores políticos
6. Formas del TI asociadas con la urbanización	6.1 formas del trabajo infantil asociadas con la urbanización
7. Cambios en el trabajo infantil asociadas con la urbanización	7.1 Cambios en el tipo de trabajo infantil asociado con el crecimiento de la comunidad 7.2 Cambio en la cantidad de menores trabajadores 7.3 Razones por las cuales ha cambiado la cantidad de menores trabajadores

Fuente: elaboración propia

2.2.3 Diseño del cuestionario

El diseño del cuestionario utilizado se basó en el documento: “Percepciones sociales sobre el trabajo infantil, encuesta nacional de México 2011”; pero adecuada a los objetivos específicos de la investigación y a la población objetivo (Hernández, Fernández-Collado, & Baptista, 2006).

Una de las adecuaciones fue introducir un escalamiento tipo Likert que es un conjunto de elementos presentados en formas de afirmaciones o juicios ante los cuales se pide la reacción de los participantes en tres, cinco o siete categorías.

En este caso se hizo para explorar el nivel de concordancia de los participantes hacia ciertos aspectos causales del trabajo infantil y recibir respuestas para evaluar si la actitud de los entrevistados es más o menos favorable hacia cada tipo de factor causante del trabajo infantil, ya sea económico, político o cultural. En este sentido, se presentaron 7 ítems, se solicitó al entrevistado que eligiera la categoría con la que estaba más de acuerdo las cuales fueron: muy de acuerdo, de acuerdo, ni de acuerdo ni en desacuerdo, en desacuerdo, muy en desacuerdo. Esta escala fue presentada la persona entrevistada en una hoja aparte como apoyo visual (anexo 2) (Hernández, Fernández-Collado, y Baptista, 2006).

2.2.4 Población objetivo

Se consideró como población objetivo a las personas (mujeres y hombres) mayores de 18 años residentes de las localidades mencionadas anteriormente, y se llevaron a cabo durante el mes de noviembre de 2013.

2.2.5 Tipo y tamaño de la muestra

La muestra es no probabilística, donde, la elección de los elementos no depende de la probabilidad sino de las características de la investigación. Se recurrió a un procedimiento de selección informal, muestreo no aleatorio (por oportunidad), en el que los individuos se presentan de manera fortuita para ser encuestados evitando que se sientan comprometidos al emitir su opinión: fueron abordados en lugares públicos, principalmente en la vía pública; el tamaño de la muestra fue de 80 encuestas: 15 en Cuitzillo el Grande, 15 en la Palma, 15 en San Pedro de los Saucos, 15 en Peña del Panal y 20 en la cabecera municipal de Tarímbaro

2.2.6. Métodos para el análisis de datos

Todos los datos que se obtuvieron en las encuestas fueron analizados utilizando estadística descriptiva. Primero, las respuestas se categorizaron, se creó un código maestro (anexo 3) que contiene las 14 preguntas con las respuestas categorizadas, se hizo una base de datos de acuerdo al código maestro, la cual

fue analizada por el programa estadístico SPSS para obtener frecuencias de las respuestas obtenidas, y finalmente generar gráficas que expresen los resultados de manera resumida. La información cuantitativa obtenida de las encuestas se trianguló con la información obtenida en la revisión documental con el fin de analizar las percepciones del trabajo infantil.

Capítulo 3

Dinámicas del trabajo infantil en Michoacán

Esta sección corresponde a los resultados del objetivo 1 donde se busca caracterizar las dinámicas del trabajo infantil en el estado de Michoacán además se presentan los resultados del objetivo 2: Identificar las percepciones de la población local en torno al trabajo infantil y su relación con la periurbanización.

3.1.1 Dinámicas del trabajo infantil en México y Michoacán, 2007 a 2011

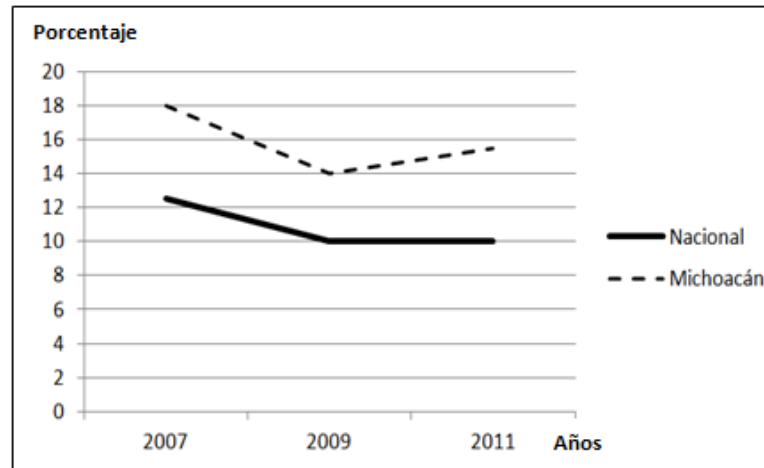
Aquí se muestran los resultados del objetivo 1 donde se busca caracterizar las dinámicas del trabajo infantil en el estado de Michoacán, lo cual se hace mediante el análisis de la información existente sobre las condiciones ocupacionales y laborales de los niños, niñas y adolescentes.

Cada apartado de la sección contiene una gráfica con los datos del trabajo infantil de los años 2007 a 2011 (INEGI, 2007, 2009, 2011) representando las tendencias en Michoacán comparadas con las tendencias a nivel nacional⁴ en los mismos años.

⁴ Gráficas de elaboración propia con datos del Módulo de Trabajo Infantil 2007, 2009, 2011 de INEGI

3.1.2 Población infantil ocupada

Tal como se muestra en la Gráfica 1 la tasa de niños ocupados en Michoacán (15%) es mayor que a nivel nacional (10%), pese a que ésta ha disminuido a través de los años.

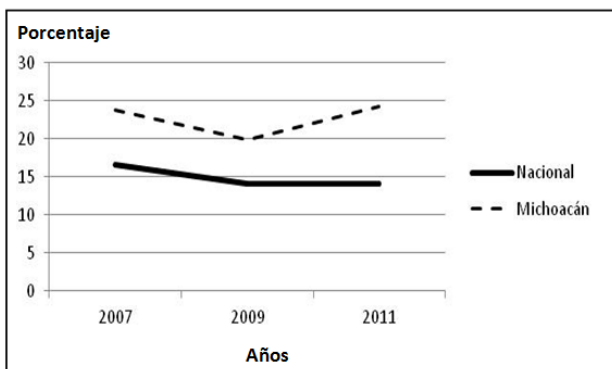


Gráfica 1. Población de 5 a 17 años ocupada de México y Michoacán
Fuente: elaboración propia con datos del Módulo de Trabajo Infantil 2007, 2009, 2011 de INEGI

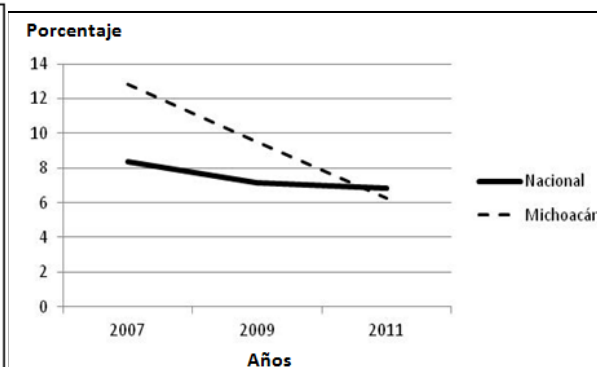
La población de Michoacán es joven, principalmente, alrededor del 50% tiene 25 años o menos; es un estado con alto grado de marginación (SEDESOL, 2013) y un índice de rezago social alto ocupando el sexto lugar a nivel nacional, el Índice de Rezago Social resume indicadores de educación, acceso a los servicios de salud, acceso a los servicios básicos, calidad y espacios en la vivienda, y recursos en el hogar describiendo a un lugar de acuerdo a sus carencias sociales (SEDESOL, 2013). Para explicar la situación de rezago social, concretamente se pueden mencionar los siguientes factores: el difícil acceso a la educación, la falta de empleos para los adultos, la baja rentabilidad de las actividades del sector primario, entre muchos otros hace propensos a los menores a comenzar su vida laboral a temprana edad debido a la necesidad familiar de obtener ingresos para satisfacer las necesidades del hogar lo que a su vez reduce sus posibilidades de desarrollarse plenamente (Albornoz, 2010).

3.1.1.1 Ocupación por sexo

En la Gráfica 2 se muestra que la población femenina ocupada ha disminuido a través del tiempo, al contrario de la masculina que ha aumentado (Gráfica 3). Además la población masculina de menores trabajadores (24%) es mayor que la femenina (6%) en 2011.



Gráfica 3. Población infantil masculina ocupada de 5 a 17 años Nacional y de Michoacán de 2007 a 2011
Fuente: elaboración propia con datos del Módulo de Trabajo Infantil 2007, 2009, 2011 de INEGI



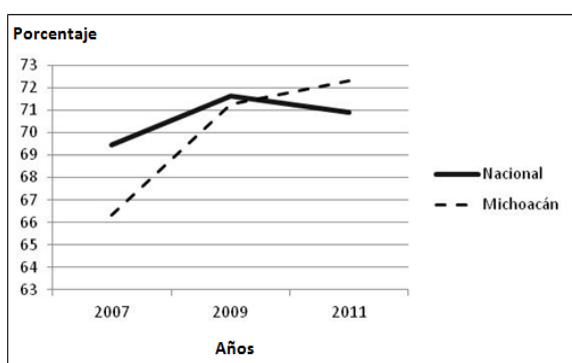
Gráfica 2. Población infantil femenina ocupada de 5 a 17 años Nacional y de Michoacán de 2007 a 2011
Fuente: elaboración propia con datos del Módulo de Trabajo Infantil 2007, 2009, 2011 de INEGI

El 74.6% de la población (adulta) económicamente activa de Michoacán son hombres y 29.2% mujeres, el fenómeno es similar a nivel nacional (61.6% de la PEA son hombres y 38.4% mujeres). Lo anterior sugiere que en Michoacán es aún más marcada la diferencia de ocupación por género debido al arraigo cultural; en el caso del trabajo infantil el 24% del total de la población infantil ocupada son hombres, con una tendencia en aumento, y 6% son mujeres, con una tendencia muy marcada a la disminución (Secretaría de Trabajo y Previsión Social, 2014) (INEGI, 2011). Lo anterior puede tener su origen en que en la cultura mexicana los hombres aprenden desde niños a ganarse la vida, les enseñan el oficio de su padre, mientras las mujeres se quedan en sus casas dedicadas a aprender correctamente los quehaceres domésticos para cuando se casen, lo que representa una determinante de género para el trabajo infantil, ésta se ve reflejada tanto en los adultos como en los niños; los varones son más propensos a trabajar

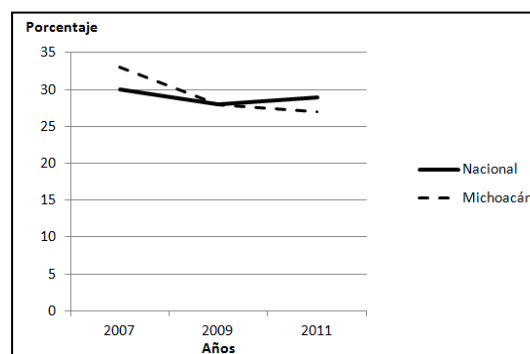
fuera del hogar que la niñas, las niñas se dedican a quehaceres domésticos (Oropeza, 2014).

3.1.1.2 Ocupación por edad

Del 100% de la población trabajadora en 2011, el 72% se encuentra en el grupo de edad de 14 a 17 años, el resto son niños de 5 a 13 años de edad (Gráficas 4 y 5).



Gráfica 5. Población infantil ocupada de 14 a 17 años Nacional y de Michoacán
Fuente: elaboración propia con datos del Módulo de Trabajo Infantil 2007, 2009, 2011 de INEGI



Gráfica 4. Población infantil ocupada de 5 a 13 años Nacional y de Michoacán
Fuente: elaboración propia con datos del Módulo de Trabajo Infantil 2007, 2009, 2011 de INEGI

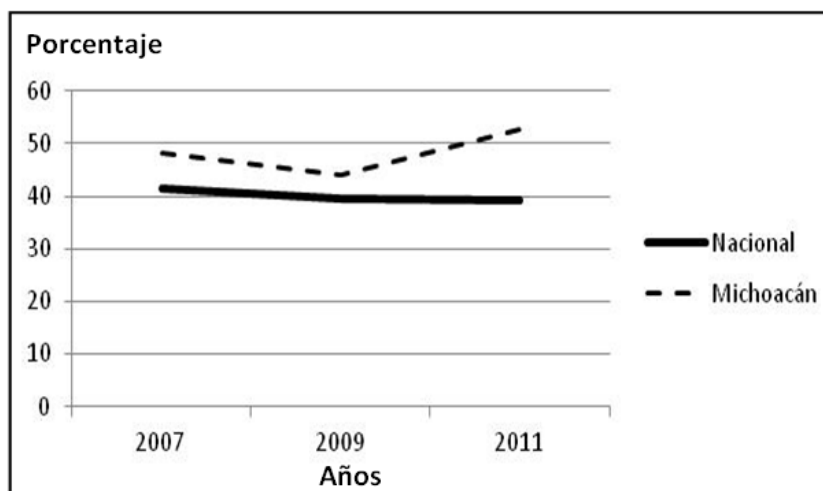
Como muestra la Gráfica 4, del 2007 a 2011 se observa un incremento del 6% de la población ocupada de 14 a 17 años en Michoacán, lo que lleva a superar en el 2011 la media nacional. La edad es un factor que disminuye las probabilidades de trabajar para los niños y niñas entre 5 y 13 años de edad y aumenta la propensión de trabajar para los mayores entre 14 y 17 años (Understanding Child's Work, 2012). Para la población ocupada de 5 a 13 años es relativamente sencillo acceder a la educación ya que existe la infraestructura en la mayoría de las localidades para la educación preescolar y primaria, pero se vuelve difícil acceder a la educación media y media superior para los de mayor edad. Además debido a su edad (5 a 13 años) su desarrollo físico no se ha concluido por lo que su mano de obra no es suficiente para cubrir las demandas de fuerza y/o habilidad de tareas pesadas como las del campo o en la construcción, por lo que el mercado laboral en el que pueden insertarse es reducido (Dachi y Garret, 2009).

La mayoría de los menores que trabajan se concentran en el grupo de edad de 14 a 17 años, gran parte de ellos sólo termina la educación básica y posteriormente se insertan formal o informalmente al mercado laboral. En este sentido, la limitada cobertura educativa a nivel media superior del estado de Michoacán (55.7%) que lo coloca en el lugar 30 a nivel nacional, contribuye, en cierta medida a la ocupación de dicho grupo de edad, en parte porque acceder a la educación media superior implica salir de su lugar de residencia y aumentar la demanda personal de recursos al jefe del hogar.

Por otro lado, los embarazos tempranos parecen jugar un papel importante en la ocupación de la población entre 14 y 17 años. El 18% de las mujeres de Michoacán han tenido hijos antes de los 19 años por lo que los menores muy probablemente dejan de estudiar para proveer a su propia familia, ya sea atendiendo el hogar o saliendo a trabajar. De acuerdo al ayuntamiento de Tarímbaro 2012, los jóvenes de 16 a 21 años son el grupo de edad con mayor representatividad en la población económicamente activa. (INEGI, 2012).

3.1.1.3 Inasistencia escolar

La población ocupada que no asiste a la escuela es mayor en Michoacán 51% que a nivel nacional 39%, además la cifra muestra una tendencia a aumentar tal como se ilustra en la Gráfica 6.



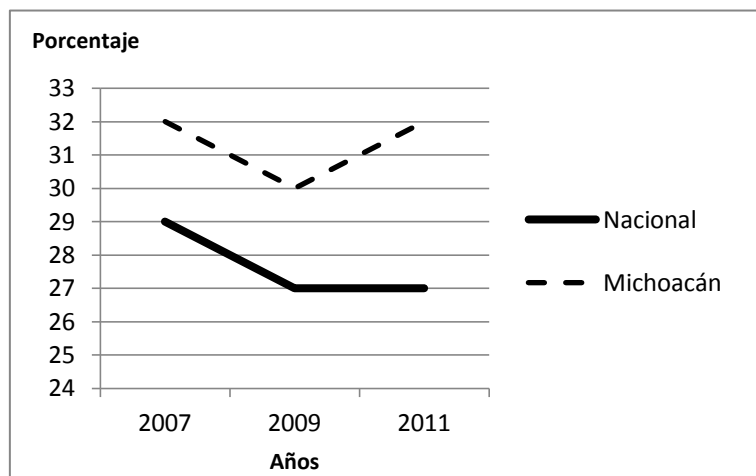
Gráfica 6. Población ocupada de 5 a 17 años Nacional y de Michoacán que no asiste a la escuela.
Fuente: elaboración propia con datos del Módulo de Trabajo Infantil 2007, 2009, 2011 de INEGI

Las limitaciones en la cobertura educativa a nivel media superior, un trabajo demandante de tiempo o de esfuerzo, y la necesidad de la familia, contribuyen a la deserción escolar.

Por ejemplo: en Michoacán el acceso a la educación media y media superior es limitado para el 32.1% de la población porque vive en localidades pequeñas de 1 a 2,499 habitantes, lo cual dificulta la provisión de infraestructura, maestros, material didáctico, entre otros, por lo que la oferta educativa se torna limitada. Las escuelas de educación secundaria, preparatoria y universitaria disponibles se concentran en las localidades más grandes y trasladarse hasta ellas representa una inversión de tiempo, dinero y esfuerzo; en muchos casos las familias no tienen los recursos suficientes para sustentar esos gastos (INEGI, 2013).

3.1.1.4 Nivel de instrucción

En 2011 el 32% de la población infantil ocupada de 5-17 años de Michoacán por encima de la media nacional (27%) además con una tendencia a aumentar como se muestra en Gráfica 7, abandonó la primaria, o nunca ha recibido educación.

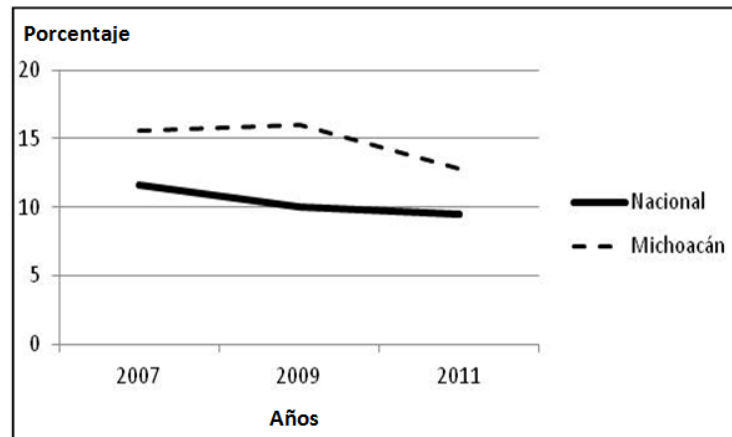


Gráfica 7. Población infantil ocupada de 5 a 17 años Nacional y de Michoacán, sin instrucción y primaria incompleta.

Fuente: elaboración propia con datos del Módulo de Trabajo Infantil 2007, 2009, 2011 de INEGI

El aumento en la deserción escolar de la población infantil ocupada puede explicarse de la siguiente manera: cuando los ingresos de un hogar bajan, una de las estrategias más usadas por las familias para combatir la reducción de ingresos es la incorporación de más miembros de la familia al mercado laboral, en este caso los niños, para aumentar el ingreso familiar y reducir la vulnerabilidad en el corto plazo aunque esto implique que los menores dejen la escuela ya que no pueden solventarse los gastos de su educación y se necesita de su mano de obra y su aportación a la economía familiar (Méndez, 2012). En algunos casos el abandono escolar es temporal, aunque mientras más tiempo pasan sin asistir a la escuela es más difícil que terminen sus estudios dejando su educación trunca (Moser, 1998 citado por Méndez, 2012).

Según la Gráfica 8 la proporción de niñas que se dedican a quehaceres domésticos y no van a la escuela en Michoacán superan a la media nacional.



Gráfica 8. Tasa de población infantil femenina en quehaceres domésticos que no asiste a la escuela, Nacional y de Michoacán.

Fuente: elaboración propia con datos del Módulo de Trabajo Infantil 2007, 2009, 2011 de INEGI

Dichos resultados pueden ser un reflejo de lo que ocurre en el país, el porcentaje de mujeres que no son activas económicamente es de 40% del cual 52.6 se dedican a los quehaceres del hogar, para Michoacán el 60% de las mujeres no realiza actividades económicas y el 59.7% se dedica a las labores domésticas (INEGI, 2011) (INEGI, 2011). Lo anterior puede fungir como prueba de que la incursión y permanencia de las niñas y mujeres en las labores domésticas ha sucedido durante varias generaciones resultado de una cuestión cultural, donde, el rol femenino establecido en muchos países, incluyendo México, dicta que si una mujer se escolariza no encajará en su rol tradicional (International Labour Organization, 2011).

Por ejemplo: existe una fuerte creencia de que las mujeres educadas no se casarán, ni tendrán hijos, probablemente esta sea la razón por la que muchas familias prefieren enseñar a sus hijas a que se encarguen de las tareas domésticas para que sus madres puedan buscar un trabajo remunerado (Okoye y Tanyi, 2010).

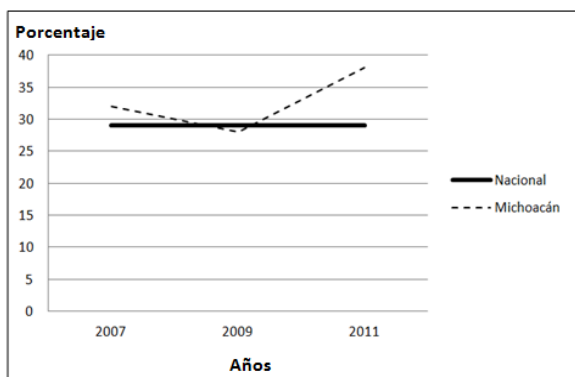
Otra visión que ha impedido la escolarización de las niñas es que las mujeres no necesitan estudiar porque su marido las va a mantener; la mujer se queda en casa al cuidado de los niños y el hogar y el hombre sale a traer el sustento. Dichas prácticas culturales restringen la educación femenina y promueven el trabajo infantil (Instituto Nacional de las Mujeres , 2009).

La información existente no permite identificar relaciones de causalidad, si primero sucede el abandono escolar y después la incorporación laboral o viceversa. Sin embargo, la asociación expresada entre el trabajo infantil y la deserción escolar obliga a profundizar este análisis mediante otras aproximaciones metodológicas.

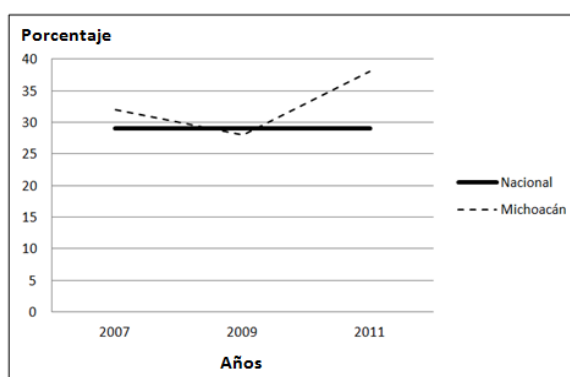
3.1.2 Características ocupacionales

3.1.2.1 Sector de actividad económica

Se presentan en la Gráfica 9 y 10 el sector primario y terciario respectivamente porque son los que tienen mayor presencia de la población infantil ocupada. El sector secundario tiene una presencia menor al 20% fluctuando hasta 15% en el periodo de 2007 a 2011.



Gráfica 9. Población ocupada de 5 a 17 años Nacional y de Michoacán en el sector primario.
Fuente: elaboración propia con datos del Módulo de Trabajo Infantil 2007, 2009, 2011 de INEGI



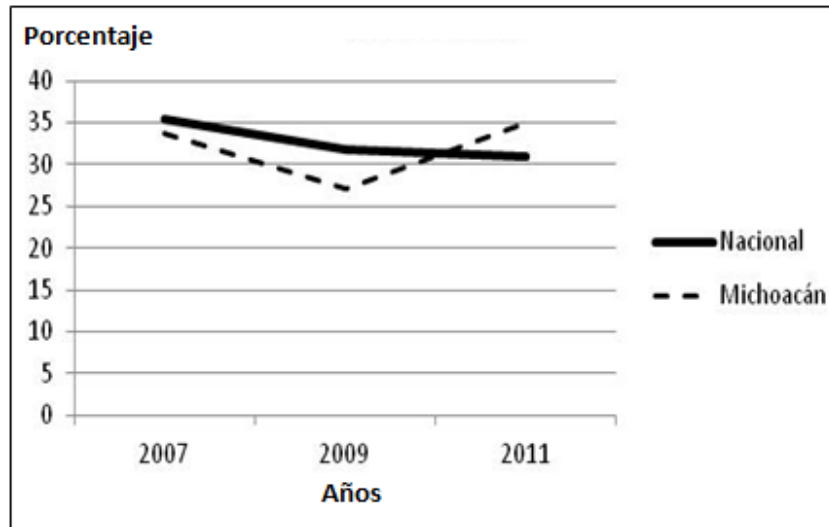
Gráfica 10. Población infantil ocupada de 5 a 17 años Nacional y de Michoacán en el sector terciario.
Fuente: elaboración propia con datos del Módulo de Trabajo Infantil 2007, 2009, 2011 de INEGI

A partir de 2009 se ha visto una disminución en el porcentaje de menores que trabajan en el sector primario en Michoacán, asimismo un incremento de los que trabajan en el sector terciario. El sector de empleo del jefe de familia está fuertemente relacionado con las decisiones de los niños y niñas de trabajar y tiene un efecto diferenciado por género. Los niños en hogares encabezados por padres que trabajan en el sector agrícola, tienen una mayor probabilidad de trabajar en dicho sector. Para las niñas, es más común que trabajen en el sector del comercio, que en el sector agrícola (Hunte, 2009).

Lo anterior se puede explicar a partir de la disminución de la PEA en las actividades primarias del estado. Es decir, en México las actividades primarias aportan el 3.3% al Producto Interno Bruto (PIB) del país, y las terciarias el 64.8% (Gobierno del Estado de México , 2012). Mientras que en Michoacán las actividades primarias representan el 11% del PIB estatal y el sector terciario el 69%; es de conocimiento público que las tierras michoacanas son muy productivas aunque para los campesinos es cada vez menos redituable dedicarse a la agricultura porque se ha dado prioridad al impulso de otras actividades económicas, esto también se ve reflejado a nivel nacional, por lo que, tanto el estado como el país, explotan su potencial en otros sectores como los servicios, para el caso de Michoacán el turismo, que ha experimentado un aumento del 84% en los últimos 6 años (INEGI, 2013). La reducción de la práctica de las actividades del sector primario ha diversificado el mercado laboral infantil permitiendo a los menores incursionar en nuevas actividades laborales provocando un cambio en las características del trabajo infantil (Mendoza, 2006).

3.1.2.2 Horas trabajadas

En la Gráfica 11 se observa que la tasa de menores que trabaja 35 horas o más de 2009 a 2011 mostró un incremento de 27 a 35% a diferencia de la tasa nacional que disminuyó ligeramente durante el mismo periodo.



Gráfica 11. Tasa de menores ocupados que trabajan 35 horas o más a la semana Nacional y de Michoacán.

Fuente: elaboración propia con datos del Módulo de Trabajo Infantil 2007, 2009, 2011 de INEGI

Estos menores trabajan en promedio 5 horas diarias incluyendo sábado y domingo, si no se incluyen estos días, el promedio en la semana laboral aumenta a 7 horas diarias lo cual se acerca mucho a una jornada laboral de un adulto que en Michoacán es de 38.7 horas a la semana y a nivel nacional 42.7 (INEGI, 2012).

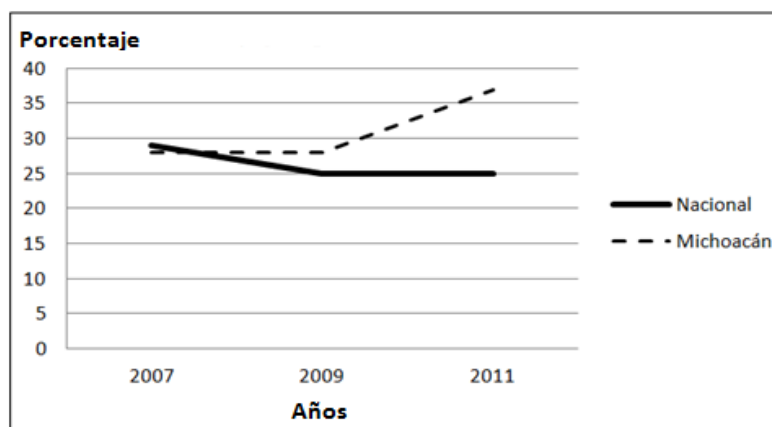
Las horas trabajadas por semana tienen un impacto directo en la educación de estos menores. Por ejemplo, Pico y Salazar (2008) sugieren que si los menores invierten más de 20 horas semanales en trabajar es altamente probable que dejen los estudios.

El número de horas trabajadas están directamente relacionadas con la condición de pobreza de las familias, concretamente con los ingresos que requieren para satisfacer sus necesidades (Moser y McIlwaine, 1996). En relación a lo anterior, debido el incremento en la pobreza en los hogares en los últimos años (UNICEF,

2009) todos los miembros se han enfrentado a la disminución de sus ingresos, inclusive los menores (Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación, 2010), la cual se debe compensarse con un incremento en las horas de trabajo o enviando más menores a trabajar para cubrir las necesidades familiares. El desempleo de los adultos y los salarios insuficientes provocan el aumento en las horas trabajadas a la semana por los menores (Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, 2008).

3.1.2.3 Ingresos por trabajo

En los últimos años se ha incrementado el salario de los menores de edad, como se observa en la gráfica 12, incluso, por arriba de la media nacional llegando a igualar los ingresos del 39% de los adultos en Michoacán que reciben hasta 2 salarios mínimos.



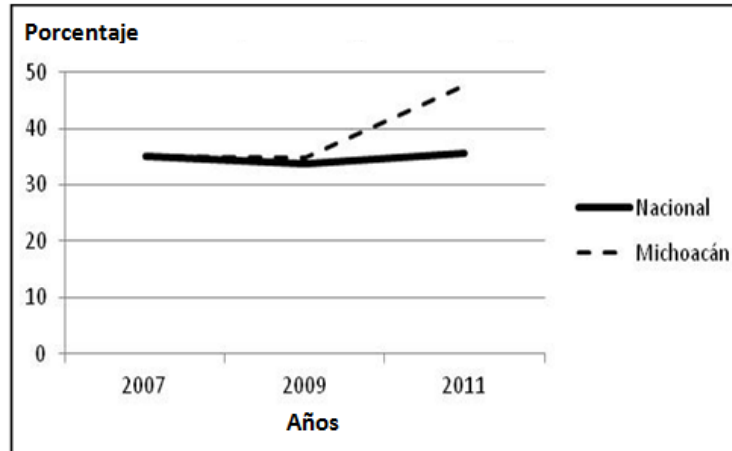
Gráfica 12. Población ocupada de 5 a 17 años Nacional y de Michoacán, que gana más de 1 salario mínimo.

Fuente: elaboración propia con datos del Módulo de Trabajo Infantil 2007, 2009, 2011 de INEGI

Lo anterior habla de un mejoramiento en el mercado laboral infantil que no es necesariamente bueno, porque aumenta la probabilidad de que los menores trabajen ya que representa un incentivo, que puede provocar un aumento en la jornada laboral, incluso un aumento en la población infantil ocupada, además no se mejoran las condiciones de trabajo sólo el ingreso (Ersado, 2002) (INEGI, 2012).

3.1.2.4 Aportación de ingreso

En México, más del 30% de la población infantil ocupada entre 5 y 17 años aportan parcial o totalmente su ingreso al hogar (Gráfica 13).



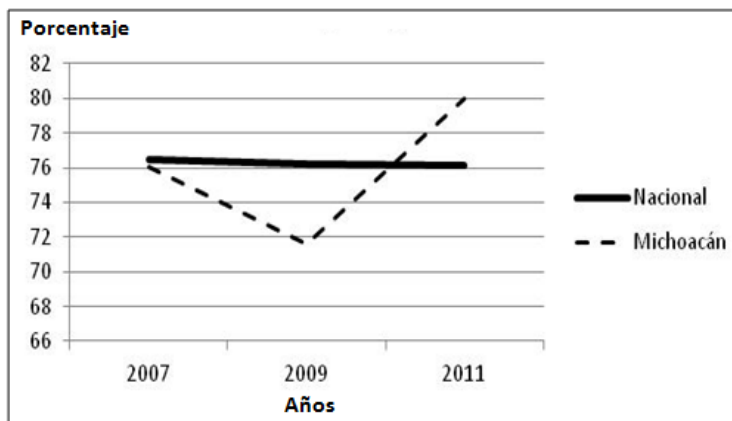
Gráfica 13. Población infantil ocupada de 5 a 17 años Nacional y de Michoacán, que aporta ingreso al hogar.
Fuente: elaboración propia con datos del MTI 2007, 2009, 2011 de INEGI

La tendencia fue similar en Michoacán hasta el 2009 en donde se observa un incremento de la participación económica del menor en el hogar, es a partir del mismo año (2009) en que los menores ganan más o empezaron a percibir un salario, que comenzaron a aportar al hogar, este fenómeno se potencia por procesos de la dinámica socioeconómica del estado, recientemente la economía del estado se ha visto impactada negativamente lo cual provoca desempleo y el fenómeno migratorio se agudiza (Gil, 2012), los hogares requieren de una fuente de ingreso estable representada, en algunas ocasiones, por el trabajo infantil en la ausencia del jefe del hogar; es un ingreso del que difícilmente se va a prescindir en el hogar, por lo menos en el corto plazo provocando, en algunos casos, que los menores abandonen sus estudios definitivamente, para poder seguir aportando un ingreso al hogar (Pico y Salazar, 2008).

3.1.3 Hogares con niños ocupados

3.1.3.1 Sexo y condición de ocupación del jefe

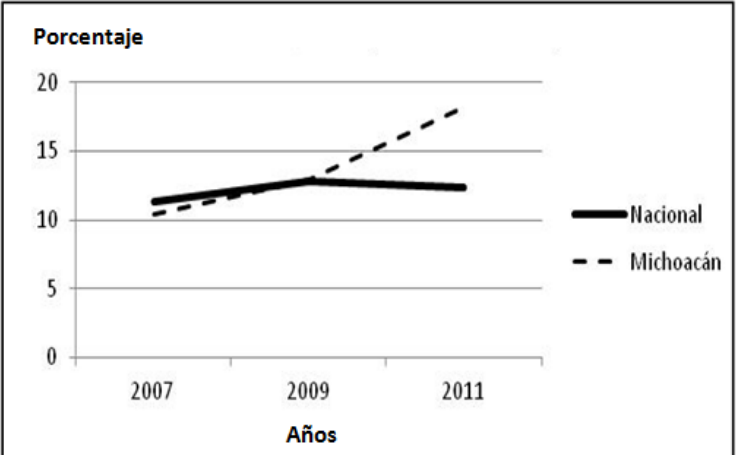
De acuerdo con la grafica 14, la mayor parte de los niños que trabajan tanto en México como en Michoacán residen en hogares en donde el jefe del hogar es del sexo masculino.



Gráfica 14. Número de hogares con población infantil ocupada de 5 a 17 años Nacional y de Michoacán, con jefe masculino.
Fuente: elaboración propia con datos del Módulo de Trabajo Infantil 2007, 2009, 2011 de INEGI

De 2009 a 2011 se ha visto un incremento del 8%, de los menores ocupados que residen en hogares con jefes masculinos, 4% arriba del promedio nacional. El grado de escolaridad de los padres es un factor influyente en la existencia del trabajo infantil porque los padres con mayor escolaridad tienen mejor ingreso y una apreciación positiva del estudio, por lo que los hijos tienen menos necesidad de trabajar y asisten a la escuela (OIT/IPEC, 2003). En ese sentido, también existe una relación entre la ocupación de la madre trabaja del hogar y la decisión de los menores de trabajar o ir a la escuela, ya que el trabajo de la madre puede significar mayores ingresos que permiten pagar por servicios de limpieza doméstica o pago por supervisión de los niños, permitiéndoles asistir a la escuela y no trabajar (Ersado, 2002).

En la Gráfica 15 se muestra un aumento de 2009 a 2011 del número de hogares con población ocupada de 5 a 17 años en México (12%) y en Michoacán (18%) con jefes no ocupados. Porque para un menor es más fácil conseguir ingresos por la empatía que la sociedad le muestra representando una alternativa eficiente, cuando el jefe del hogar no está ocupado (Mendoza, 2006).



Gráfica 15. Número de hogares con población infantil ocupada de 5 a 17 años Nacional y de Michoacán, con jefes no ocupados.
Fuente: elaboración propia con datos del Módulo de Trabajo Infantil 2007, 2009, 2011 de INEGI

Probablemente este fenómeno sea derivado de que la situación económica del país se ha visto sumida en una fuerte crisis desde el 2007; donde, Michoacán ha experimentado un aumento en su tasa de desempleo pasando de 3.4% en 2011 a 4.9% en 2013 debido a la falta de inversiones, el incremento de la inseguridad y la falta de producción local. Además se ha incrementado la población que labora en el sector informal principalmente por la precariedad en la calidad y la cantidad de los empleos; todos los factores mencionados anteriormente y muchos otros provocan directa o indirectamente el aumento de la población infantil trabajadora (Gil, 2012).

Por otro lado cuando el jefe está ocupado, se desatiende al menor y, muchas veces, éste por decisión propia sale a buscar empleo sin el conocimiento de sus padres (Ersado, 2002).

La situación del trabajo infantil que experimenta el país, se ve reflejada en Michoacán, aunque en mayor medida debido a las condiciones: económica, socio-demográfica y cultural del estado. Las cuales influyen en diferentes aspectos de la vida de la población infantil, entre ellas: asistencia a la escuela, grado de escolaridad, edad a la empiezan a trabajar, el sector en el que trabajan, su ingreso y el aporte que hacen a sus hogares.

El aspecto cultural influye de mayor manera en el trabajo infantil, en el género, por ejemplo, de acuerdo a las costumbres arraigadas; los niños trabajan fuera del hogar, las niñas en las labores domésticas, además la cantidad de varones que trabaja es mayor que la cantidad de mujeres.

Los tabúes en la sexualidad juegan un papel importante ya que la falta de educación sexual y planificación familiar, provoca que las mujeres tengan hijos a temprana edad y que tanto sus parejas como ellas tengan que trabajar para mantenerse, dejando los estudios y aceptando trabajos peligrosos y/o sin prestaciones de ley, con salarios bajos, debido a su grado de escolaridad y/o falta de experiencia.

3.2 Percepciones del trabajo infantil y su relación con la periurbanización

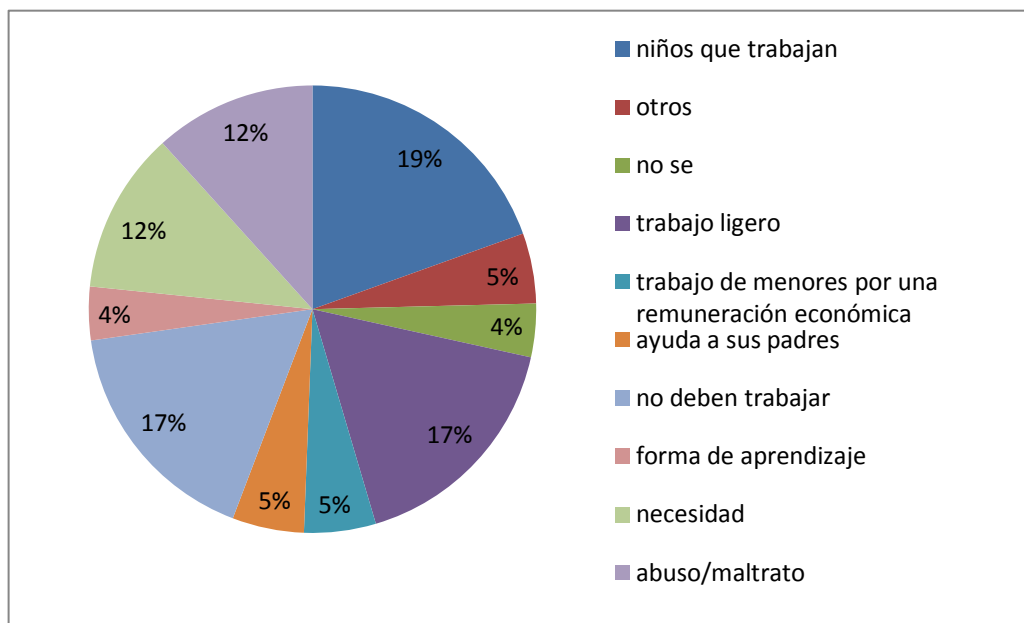
A continuación se presentan los resultados del objetivo 2: Identificar las percepciones de la población local en torno al trabajo infantil y su relación con la periurbanización.

Los atributos socio-demográficos de las 80 personas entrevistadas se encuentra en el anexo 4.

3.2.1 El trabajo infantil

3.2.1.1 ¿Qué es el trabajo infantil?

Para los entrevistados, las explicaciones que prevalecen en torno al significado local del trabajo infantil van, en orden de mayor mención, son: niños que trabajan 19%, trabajo ligero 17% y abuso/maltrato/ explotación 12%, estas y las demás explicaciones se resumen en la Gráfica 16.



Gráfica 16. ¿Qué es el trabajo infantil?

Fuente: elaboración propia.

Se muestra que la mayoría de entrevistados percibe el trabajo infantil como algo que daña el bienestar del menor, que no debe existir y que si se hace debe ser un trabajo sencillo apto para las capacidades del menor.

También hubo quienes, dieron una respuesta sin un juicio, se enfocaron en la situación económica (necesidad 12%) para justificarlo o mostraron desaprobación al respecto (no deben trabajar 17%). Estos resultados son similares a los mostrados en el documento: “Percepciones sociales sobre el trabajo infantil” (Organización Internacional del Trabajo, 2013) donde se hizo el levantamiento de información estadísticamente representativa sobre las percepciones de la población adulta de México en relación con el trabajo infantil, los resultados de esta pregunta (¿Qué entendemos por trabajo infantil?) fueron: actividades laborales desempeñadas por menores de edad (53,98%) y actividades laborales desempeñadas por menores de edad por una necesidad económica (20,90%).

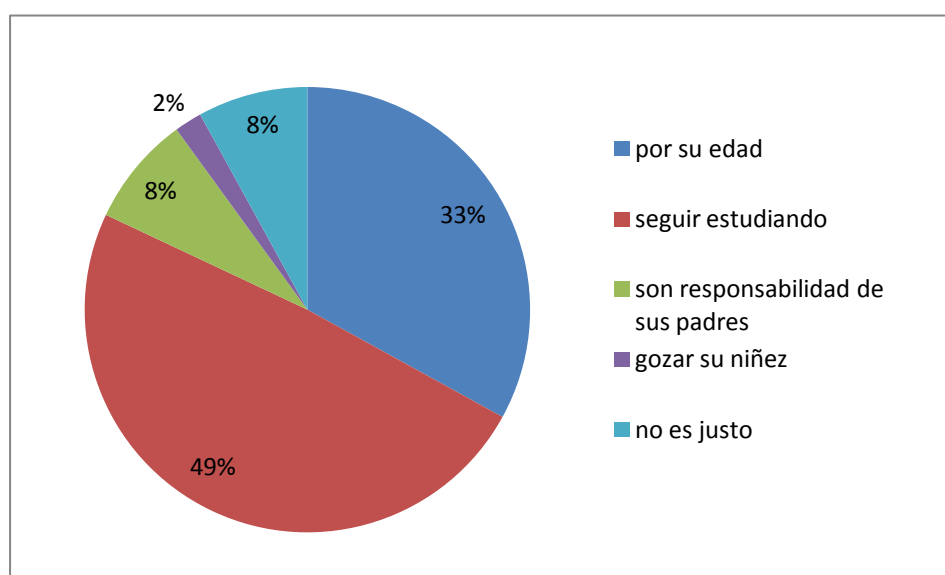
Únicamente el 15% de las personas entrevistadas en el trabajo de la OIT y en el presente asocia el concepto de trabajo infantil con alguno de los criterios negativos (explotación, exclusión escolar, y desarrollo de actividades no aptas y peligrosas) dichos criterios convierten este fenómeno en un problema social. Es difícil que la población perciba el impacto negativo que el trabajo infantil puede generar en el desarrollo económico y social del país, lo cual limita la preocupación de la población por crear soluciones integrales para la erradicación de trabajos dañinos para el desarrollo infantil y del país. Por lo que es importante impulsar cambios que transformen aquellas percepciones de la población que refuerzan la práctica del trabajo infantil que atenta contra el bienestar de niños y adolescentes (Organización Internacional del Trabajo, 2013).

Se puede observar una amplia diversidad de percepciones sobre qué es el trabajo infantil, lo que implica que la sociedad no se ha creado una imagen concreta de lo que es trabajo infantil o qué debería ser, y eso impide el abordaje correcto de la situación

3.2.2 Posturas entorno al trabajo infantil

En términos generales, la mayor parte de los entrevistados no están de acuerdo con que los menores de 18 años trabajen. Las razones por las que no están de acuerdo se resumen en la Gráfica 17.

Estas respuestas pueden estar influenciadas por la historia personal del entrevistado por ejemplo: si trabajó o no cuando era niño (Organización Internacional del Trabajo, 2013).



Gráfica 17. ¿Por qué no están de acuerdo con el trabajo infantil?

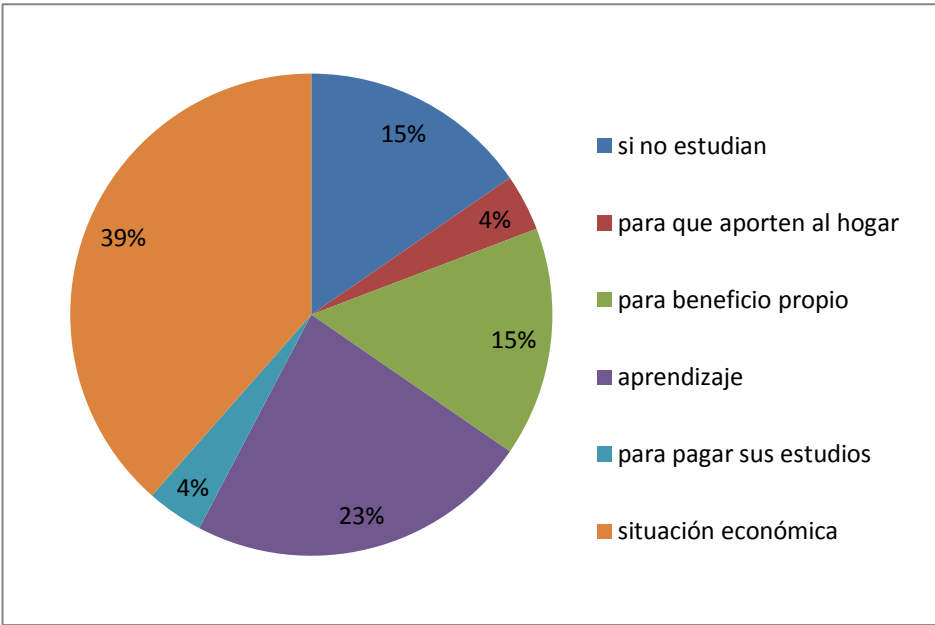
Fuente: elaboración propia.

Aproximadamente la mitad de los entrevistados opina que los menores deberían seguir estudiando. Los trabajos que los menores pueden conseguir los menores de edad son mal pagados o requieren de gran esfuerzo físico, con el paso del tiempo se vuelven insuficientes para satisfacer sus necesidades, sobre todo si forman su propia familia, debido a su falta de estudios difícilmente consiguen trabajos que les permitan desarrollarse plenamente, por lo que la educación cobra importancia y los entrevistados lo perciben (Albornoz, 2010). Al igual que los participantes, la sociedad actual percibe la escolarización como una manera de ampliar las oportunidades de desarrollo como seres humanos, obtener

conocimientos y habilidades con los cuales conseguir un buen empleo, tener poder adquisitivo, una vida próspera y bienestar social (Narro, Martuscelli, y Barzana, 2012).

Otras razones como que no están de acuerdo con el trabajo infantil debido a la edad de los menores, que no es justo o que no deben trabajar porque son responsabilidad de sus padres, aunque fueron menos relevantes también se encuentran contempladas en la literatura, donde la sociedad percibe el trabajo infantil como una actividad que entorpece el óptimo desarrollo de un menor, que los menores tienen derecho a desarrollarse plenamente y gozar su niñez, todo lo anterior bajo el cuidado y la protección de sus padres (Becerra, 2005).

Por otro lado aquellos que dijeron estar de acuerdo con el trabajo infantil, también manifestaron los motivos detrás de dicha postura (Gráfica 18)



Gráfica 18. ¿Por qué están de acuerdo con el trabajo infantil?

Fuente: elaboración propia.

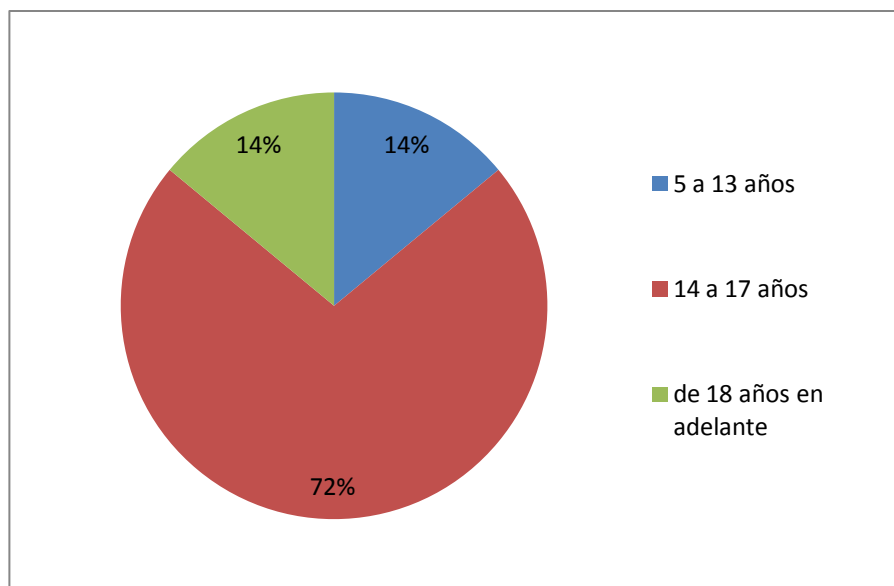
La razón principal es aquella relacionada con las necesidades económicas que provocan que los menores trabajen. Esto es consistente con la literatura, que señala que los factores económicos resultan ser la principal justificación para la existencia y aumento del fenómeno del trabajo infantil ya que influyen directamente en la toma de decisiones de las familias, cuando por falta de recursos, se permite que los menores trabajen (Sistema de Información Regional sobre Trabajo Infantil SIRTI, 2001).

En segundo lugar destaca que es un aprendizaje o aprenden a valorar el trabajo mediante el ejercicio del mismo. Como en este caso, el trabajo infantil frecuentemente se percibe como una preparación para la vida adulta y la adquisición de funciones familiares, se justifica como un medio para adquirir responsabilidades, autonomía y fortaleza que permitan sobrellevar las dificultades dentro de la propia familia y la sociedad (Mendoza, 2006).

Por último, las razones: si no estudian y para beneficio propio, tienen el mismo número de menciones alcanzando el 15%, en último lugar se encuentran: para pagar sus estudios y para que aporten al hogar con un porcentaje de mención de 4%, en estos casos puede demostrarse que muchas personas no perciben el trabajo infantil como una obligación del menor sino como una opción para satisfacer las necesidades propias en caso de que lo que proveen sus padres no sea suficiente (Organización Internacional del Trabajo, 2013).

3.2.2.1 Edad a la que empiezan a trabajar los menores en el área de estudio

En las localidades de procedencia de los entrevistados, la edad a la que comienzan a trabajar la mayoría, es a partir de los 14 años, como se muestra en la Gráfica 19. Los 14 años es la edad permitida por la ley bajo la consigna de que continúen con sus estudios.



Gráfica 19. En su comunidad ¿a qué edad comienzan a trabajar los menores?

Fuente: elaboración propia.

El 14% de los entrevistados afirmó que los menores de su comunidad comienzan a trabajar de 5 a 13 años lo cual indica que, en el mejor de los casos, están cursando la primaria, es decir, no han terminado su educación básica y ya están incorporados al mercado laboral; lo que los hace susceptibles a dejar sus estudios, porque el sistema educativo actual no está adecuado para lidiar con las necesidades de los menores trabajadores (Sistema de Información Regional sobre Trabajo Infantil SIRTI, 2001). Además en el municipio de Tarímbaro únicamente existen 6 opciones para cursar la educación media superior y se encuentran concentradas en la cabecera municipal y en la localidades más grandes lo que implicaría, tener que pagar transporte, una inversión de tiempo, además los gastos

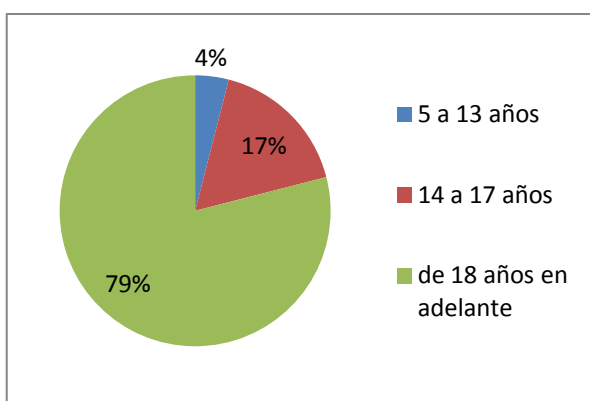
derivados del estudio, mientras que el trabajo representa un ingreso económico inmediato (Hunte, 2009; H. Ayuntamiento de Tarímbaro, 2012). El trabajo a temprana edad, no es percibido de manera negativa por los entrevistados, ya que es algo cotidiano y en algunos casos, ellos mismos lo experimentaron de pequeños (Organización Internacional del Trabajo, 2013).

En las áreas que todavía tienen características rurales, como es el caso del sitio de estudio, la vida laboral se inicia a edades más tempranas, los menores deben aprender un oficio y apoyar al hogar con mano de obra, generalmente desarrollan trabajos agrícolas que requieren escasa capacitación. En las ciudades se comienza a trabajar a mayor edad, pues hay más oferta educativa y los trabajos en la industria y en los servicios requieren de más calificación (Mier y Terán y Rabell, 2005). Lo anterior ayuda a explicar por qué, según las respuestas de los entrevistados, la mayoría de los menores comienzan a trabajar a temprana edad.

Únicamente el 14% de los entrevistados afirma que las personas en su comunidad comienzan a trabajar a partir de los 18 años.

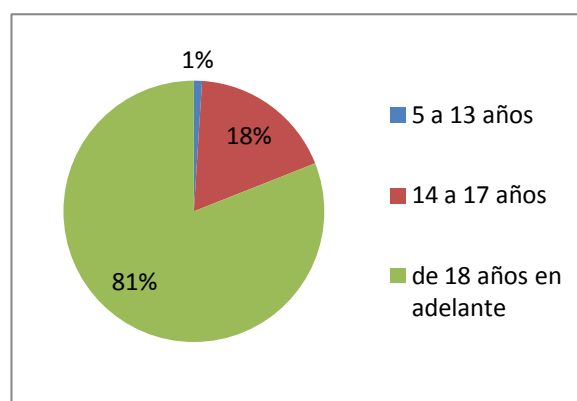
3.2.2.2 Edad adecuada para empezar a trabajar de acuerdo al género

Según los entrevistados la edad ideal para que tanto hombres como mujeres comiencen su vida laboral es a los 18 años como se muestra en la Gráfica 20 para las mujeres y en la Gráfica 21 para los hombres.



Gráfica 20. ¿A qué edad consideran los encuestados que las mujeres deberían comenzar a trabajar?

Fuente: elaboración propia.



Gráfica 21. ¿A qué edad consideran los encuestados que los varones deberían comenzar a trabajar?

Fuente: elaboración propia.

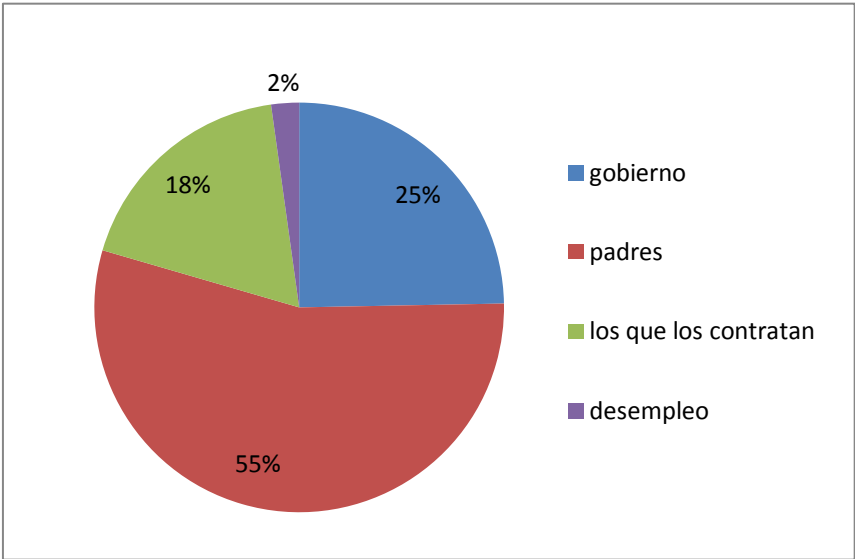
El 19% de los entrevistados considera que los varones deberían comenzar a trabajar de 5 a 17 años, en ese sentido, se puede notar la asignación de roles por género, los hombres salen a trabajar desde pequeños o se dedican al estudio plenamente, mientras las mujeres, en la mayoría de los casos, combinan las labores domésticas con el estudio (OIT/IPEC, 2003).

Para el caso de las mujeres también es evidente la cuestión del género: un porcentaje superior al 20% de encuestados considera que la edad adecuada para que las mujeres trabajen, está debajo de los 18 años. Un factor que puede ayudar en la explicación de estos hallazgos, es que las mujeres se dediquen al hogar está muy arraigado en la sociedad desde la revolución industrial, porque la fuerza laboral masculina se trasladó a las fábricas mientras que las mujeres se quedaban en el hogar realizando tareas domésticas, este fenómeno ha experimentado una reducción lenta pero considerable debido a la lucha por la igualdad de género

derivando en la incorporación masiva de las mujeres al mercado laboral desde la segunda mitad del siglo XX (Castaño, 2013).

3.2.2.3 Responsabilidad por la existencia del trabajo infantil

Los encuestados consideran que los principales responsables de la existencia del trabajo infantil son los padres, y en el segundo lugar responsabilizan al gobierno, y en tercero a los empleadores tal como se puede observar en la Gráfica 22.



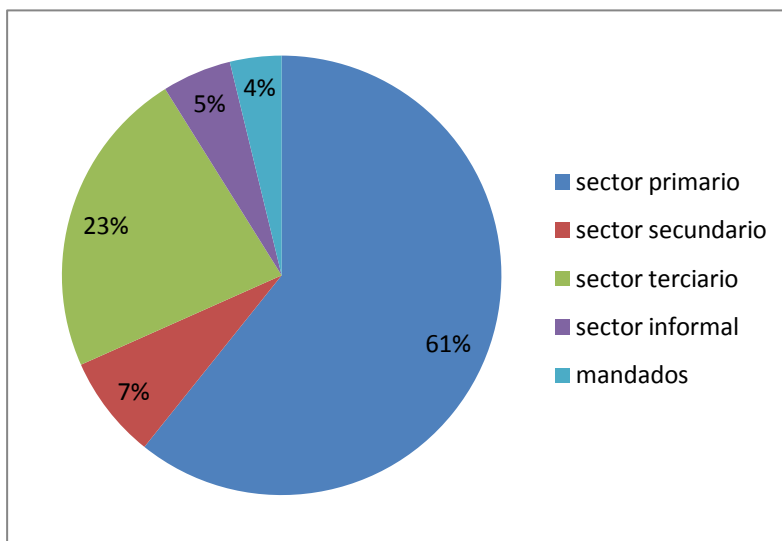
Gráfica 22. ¿Quién considera que es responsable de que los menores trabajen?

Fuente: elaboración propia.

El trabajo infantil es un asunto que le compete a distintos sectores de la sociedad, lo cual no se está viendo reflejado aquí, porque la responsabilidad cae principalmente en los padres. En gran medida los padres influyen en la incursión de los menores en el trabajo o en su escolarización, por ejemplo: dependiendo de su grado de escolaridad, deciden si sus hijos continúan estudiando o incursionan en el mercado laboral (Hunte, 2009). La percepción de los padres del trabajo infantil como una actividad que de manera inmediata genera beneficios para la economía del hogar, sin ver las afectaciones a largo plazo, puede influir en que permitan que sus hijos trabajen (Ersado, 2002).

3.2.3 Formas del trabajo infantil

El 61% de los encuestados respondió que los niños que trabajan lo hacen en el sector primario, 7% en el sector secundario y el sector terciario tiene un porcentaje superior al 20%, el sector informal y los mandados no superan el 5% como se observar en la Gráfica 23.



Gráfica 23. En su comunidad ¿Dónde trabajan los menores?

Fuente: elaboración propia.

Los entrevistados comentan que en el campo ya no se trabaja como antes, que cuando ellos eran niños iban al campo con sus padres y aprendían a trabajarlo, ahora los niños salen a buscar trabajo. Un ejemplo son los jóvenes que trabajan en la construcción de los nuevos complejos habitacionales de Tarímbaro. Estos resultados son similares a los presentados por Thais desarrollo social S.C. en 2004, donde, la mayoría de los niños de 12 a 17 que realizan algún tipo de actividad económica se concentran en el sector agrícola, seguido por el comercial, la industria manufacturera y los servicios (Thais Desarrollo Social, S.C., 2007).

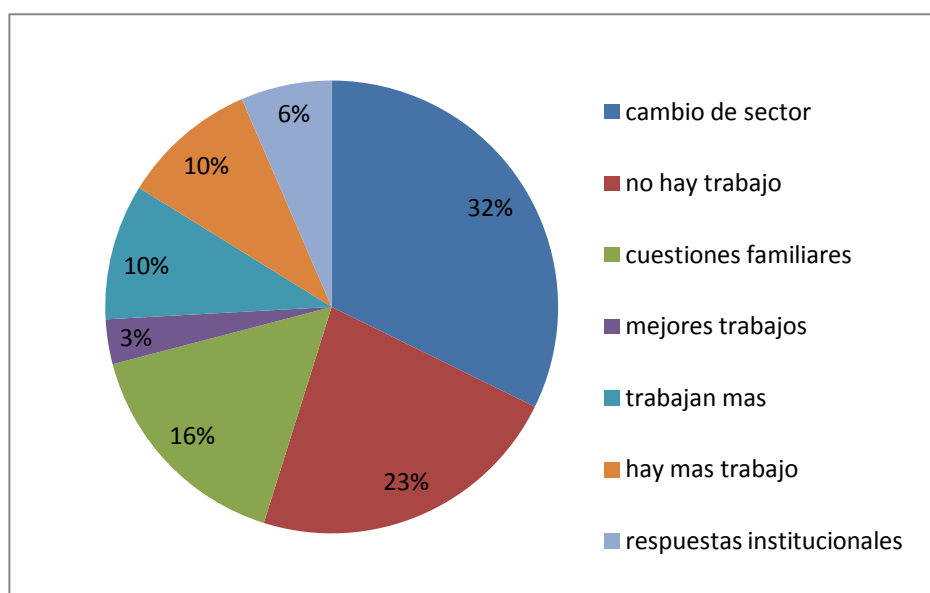
La agricultura es la principal actividad económica practicada en Tarímbaro, lo que aumenta la propensión de los menores a trabajar ya que los padres enseñan a sus hijos la práctica de la agricultura, en ese sentido, el trabajo infantil representa

mano de obra por la que los padres no tienen que pagar, además de percibirse como una actividad de carácter formativo que evita que los niños caigan en la práctica de actividades ilícitas, está socialmente aceptado en ese lugar (Ersado, 2002) (H. Ayuntamiento de Tarímbaro, 2012).

Por otro lado Tarímbaro se está convirtiendo en un municipio urbano, donde ha habido una disminución de las tierras agrícolas debido, en parte, a la muy baja rentabilidad de la actividad agrícola, algunos campesinos han preferido vender sus tierras para la construcción de complejos habitacionales; y dedicarse a otras actividades como el comercio, la industria o los servicios, al igual que los menores, cambian de sector de actividad económica (H. Ayuntamiento de Tarímbaro, 2012).

3.2.4 Formas del trabajo infantil asociadas con la urbanización

Más del 60% de los participantes afirma haber percibido un cambio en el tipo de trabajo realizado por menores, derivado del crecimiento de la comunidad. La respuesta con más menciones es "cambio de sector" seguido de "no hay trabajo", según los entrevistados son los principales cambios en el trabajo infantil el resto se encuentra en la Gráfica 24.



Gráfica 24 ¿Cuáles han sido los cambios en el tipo de trabajo que realizan los menores, relacionado con el crecimiento de la comunidad?

Fuente: elaboración propia.

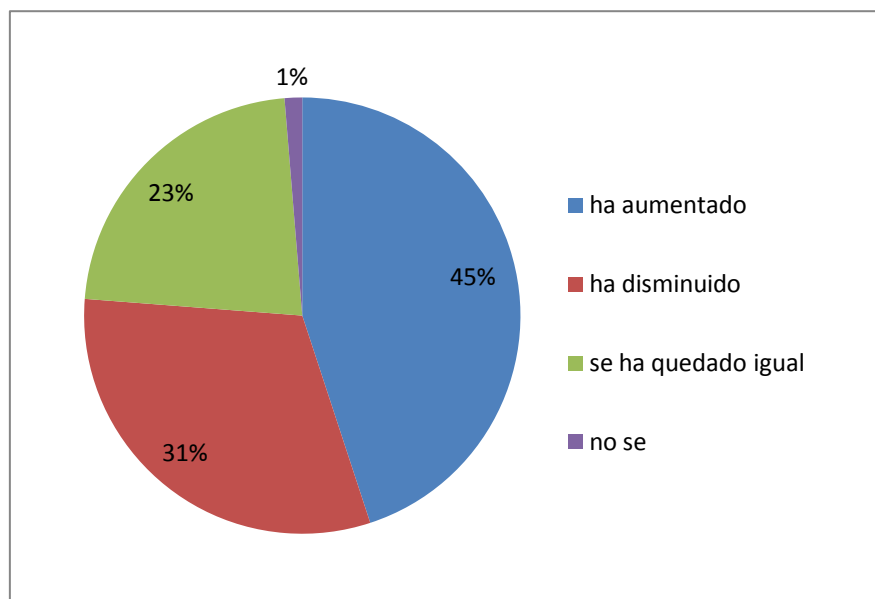
El campo ya no se trabaja tanto como antes, según las declaraciones de los entrevistados, por lo que los menores buscan otras opciones de empleo, como las fábricas y los comercios. En el sector informal se van a la ciudad a trabajar en los cruceros, como limpiaparabrisas o vendiendo algún producto, también como trabajadores domésticos o como niñeras/os. El cambio de sector es normal, debido al desarrollo y crecimiento de las localidades, pues existen más comercios y servicios, lo que representa nuevas oportunidades laborales para los menores.

El cambio de sector, es una característica de los espacios periurbanos, debido a que las dinámicas cambian y los trabajos, por ejemplo: la pérdida de tierras agrícolas ha dado paso a la construcción de complejos habitacionales, donde los menores encuentran trabajo temporal en las obras, o la recolección y separación de residuos sólidos para su venta; en el sector formal se da la contratación de niños en las industrias y en las tiendas de autoservicio como empacadores; derivado del crecimiento de la comunidad (H. Ayuntamiento de Tarímbaro, 2012) (International Labour Organization, 2011).

El 16% de los entrevistados mencionó que las cuestiones familiares han influido en el cambio de tipo de trabajo infantil, con esto se refieren a que las familias han aumentado su número de integrantes, hay más madres solteras y fenómenos migratorios. El 20 % argumenta que a raíz del crecimiento de la comunidad hay más trabajo y los menores trabajan más. Sólo el 6% de los entrevistados considera que debido a respuestas institucionales (becas, programas de apoyo social, entre otros) ha habido un cambio en el tipo de trabajo infantil y el 3% considera que el tipo trabajo han mejorado.

3.2.4.1 Cambio en la cantidad de menores trabajadores

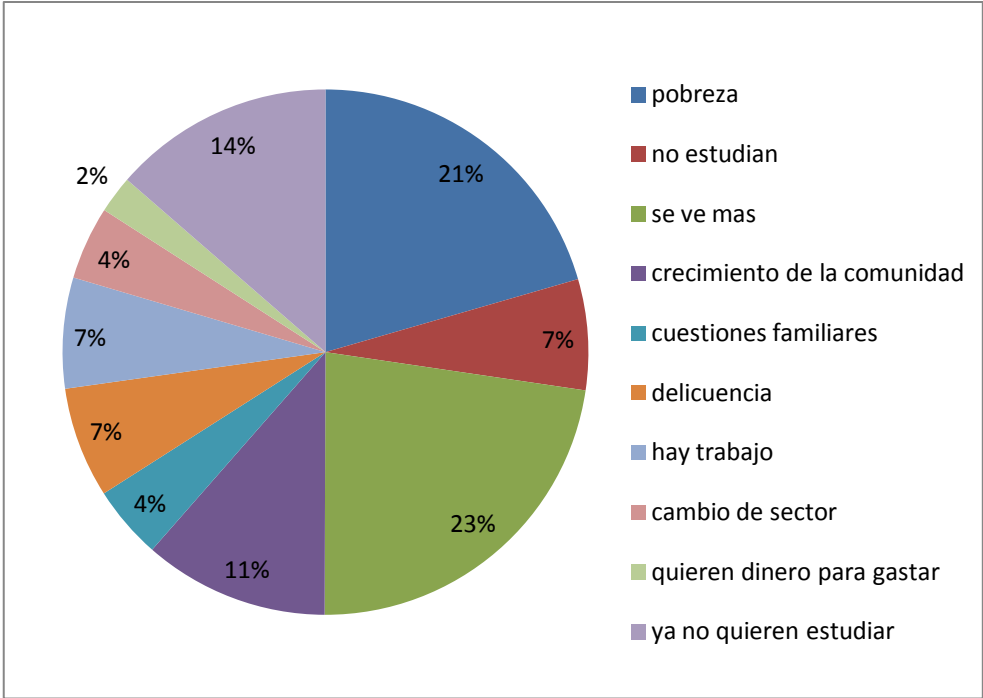
En la Gráfica 25 se muestra que el 23% de los entrevistados no ha percibido un cambio en la existencia del trabajo infantil, mientras que el 45% considera que ha aumentado y 31% que ha disminuido.



Gráfica 25 ¿Cree que a partir del crecimiento de su comunidad el trabajo de niños y adolescentes ha...?

Fuente: elaboración propia.

La razón con la mayor cantidad de menciones, para explicar el aumento del trabajo infantil es que la sociedad lo ha percibido más, en segundo lugar está la pobreza seguida de que ya no quieren estudiar de acuerdo a la Gráfica 26.



Gráfica 26. ¿Por qué ha aumentado el trabajo infantil?

Fuente: elaboración propia.

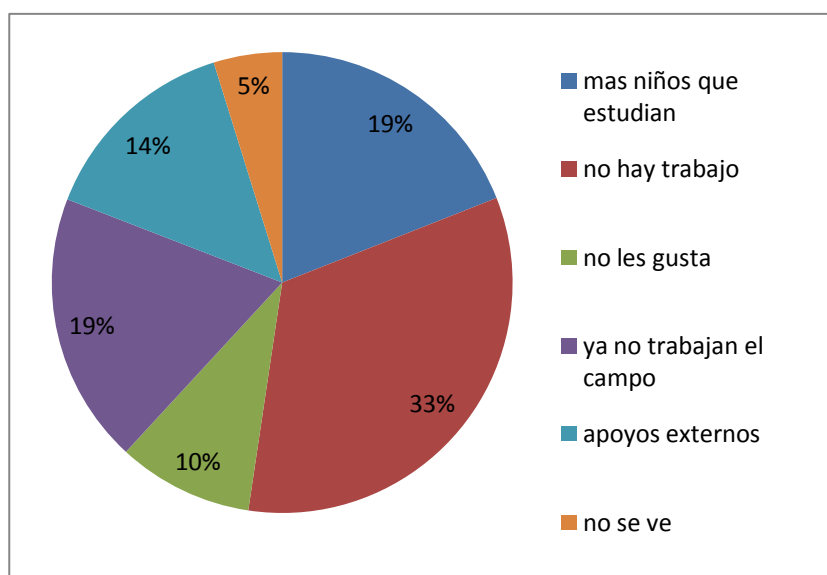
Los participantes afirman que ahora se ve más el trabajo infantil, debido a la reciente diversificación del mercado laboral infantil derivado del proceso de periurbanización, los trabajos que realizan los menores se hacen más visibles ya que no los realizan en sus hogares si no fuera del mismo. Es importante que este fenómeno se haga más visible y más personas lo perciban porque eso permite valorar y evaluar las posibilidades de promover un cambio o reforzar el trabajo infantil, además de conocer y desarrollar estrategias para llevarlo a cabo (Organización Internacional del Trabajo, 2013).

La percepción de los entrevistados de que la pobreza ha ayudado a aumentar el trabajo infantil se pueden explicar, en parte, por la precarización del mercado laboral, la reducción de los ingresos, la inaccesibilidad a los sistemas de crédito, el

aumento de precios al consumo, las reducciones presupuestarias, la limitación en la capacidad de ahorro, la caída de precios en productos agro-industriales, no permite a las familias satisfacer sus necesidades básicas provocando que los menores salgan del núcleo familiar en busca de un trabajo para satisfacer necesidades propias y de su familia; exponiéndose a riesgos dañinos para su bienestar (Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil, 2013) (Sistema de Información Regional sobre Trabajo Infantil SIRTI, 2001).

Además de las razones expuestas anteriormente, también se mencionó que el trabajo infantil ha aumentado porque: los menores ya no quieren estudiar (14%), debido al crecimiento de la comunidad (11%), cuando los menores no estudian trabajan (7%), el 7% de los entrevistados ha percibido que los menores se han integrado al crimen organizado, otro 7% declaró que ahora hay trabajo, las cuestiones familiares y el cambio de sector coinciden con un 4% y únicamente el 2% considera que el trabajo infantil ha aumentado porque los menores quieren dinero para gastar.

Aquellos participantes que consideran que el trabajo infantil, ha disminuido dicen que esto ha sido por la falta de trabajo, y porque el campo ya no se trabaja como antes, estas y las demás razones se encuentran en la Gráfica 27.



Gráfica 27. ¿Por qué ha disminuido el trabajo infantil?

Fuente: elaboración propia.

Las dos razones principales, mencionadas por los participantes son síntomas del proceso de peri-urbanización experimentado por el municipio de Tarímbaro, por ejemplo: algunas personas venden sus tierras agrícolas productivas, para la construcción (Tacoli, 2010); pierden su fuente principal de empleo y de ingresos. Además existe una falta de apoyo gubernamental para el desarrollo de la agricultura en la región, por lo que se ha reducido su práctica, también la presencia de intermediarios y la falta de un mercado justo reduce rentabilidad de esta actividad productiva y en gran medida su práctica (Simon, 2008).

Las percepciones sobre el trabajo infantil, se moldean de acuerdo a las condiciones del medio donde nos desarrollamos, por ejemplo: debido a la urbanización Tarímbaro se encuentre en proceso de adaptación, al igual que todas sus características sociales, económicas, políticas y ambientales; por lo que las percepciones se adaptan a las nuevas condiciones generando nuevas maneras de actuar repercutiendo, en cierta medida, en el estado actual y futuro de el trabajo infantil (Castrejon, 2006).

3.2.5 Factores que facilitan la existencia del trabajo infantil

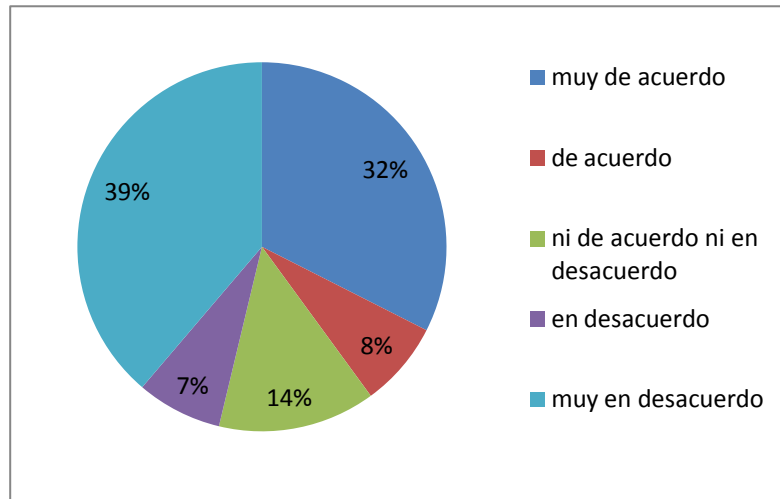
En esta sección se usó la escala de Likert que sirvió para determinar cuál es la naturaleza de la causas del trabajo infantil que los entrevistados detectan y si tiene una actitud favorable o desfavorable hacia cada uno de ellos, a continuación se presentan los resultados.

3.2.5.1 Factores socio-culturales

La escala de Likert es una herramienta para evaluar actitudes (Fernández, 1982), en este caso hacia las causas del trabajo infantil, se encontró que para las causas socioculturales evaluadas mediante los ítems: “los padres obligan a sus hijos a trabajar”, trabajan para aprender un oficio”, trabajan por que son las costumbres de sus comunidad”, “los menores trabajan porque sus padres trabajaron de niños y se sienten orgullosos de ello” los entrevistados muestran una actitud favorable, es decir piensan que los factores socioculturales tienen influencia en la existencia

del trabajo infantil, en seguida se describirá la reacción a cada uno de los ítems y su posible explicación

En la Gráfica 28 se muestra qué tan de acuerdo están los participantes con la afirmación de que los padres obligan a los menores a trabajar.



Gráfica 28. Los papás obligan a los menores a trabajar.

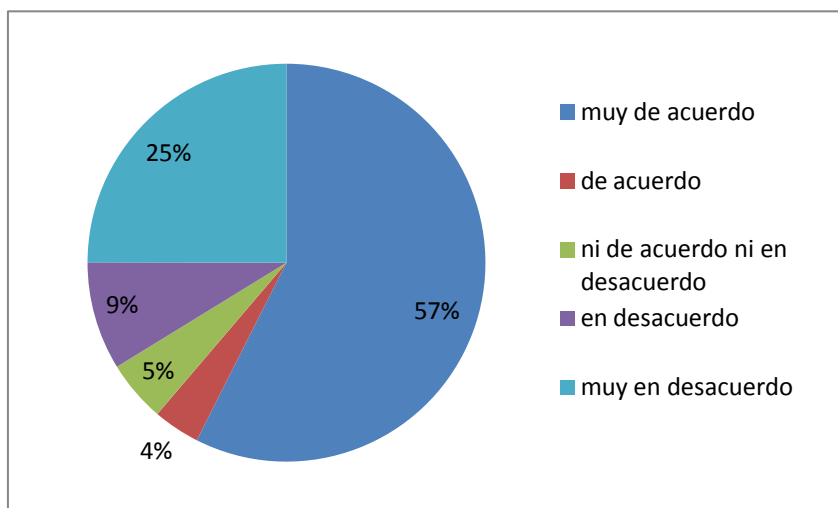
Fuente: elaboración propia.

Los encuestados están muy en desacuerdo con que los padres obligan a sus hijos a trabajar, a pesar de que anteriormente responsabilizaron principalmente a los padres, de la existencia del trabajo infantil, entonces, ¿cómo son responsables los padres del trabajo infantil?, esta es una cuestión interesante de analizar en estudios posteriores. Por ahora podemos decir que los padres deciden si los menores siguen estudiando o les asignan tareas inapropiadas para sus capacidades; ellos tienen la responsabilidad de garantizar a sus hijos una vida plena, aunque por las circunstancias económicas esta tarea se vuelve difícil, además la influencia cultural repercute en la manera de criar a los niños (Hunte, 2009).

El 14% de los entrevistados que no logra definir su postura, se considera que está más inclinado a estar de acuerdo ya que “ni de acuerdo ni en desacuerdo” no se liga con indeciso (negativo) si no con el acuerdo moderado (Full service research company , 2006).

Aquí hay una notable discrepancia entre las respuestas de los entrevistados ya que los que están muy de acuerdo con que los padres obligan a sus hijos a trabajar son el 32% y los que opinan lo contrario son el 39%, esto puede indicar una transición derivada de que actualmente los habitantes de Tarímbaro están más cerca de las actividades infantiles más riesgosas como son limpiaparabrisas, malabaristas, limosneros, vendedores informales, entre otros, debido a la cercanía de la ciudad, pero conocen la otra cara de la moneda, el trabajo en el campo donde probablemente ellos mismos han estado inmersos, razón por la que no se logra encontrar una predominancia bien definida.

En la Gráfica 29 se puede ver que el 57% de los encuestados está muy de acuerdo con que los niños trabajan para aprender un oficio y el 25% muy en desacuerdo.



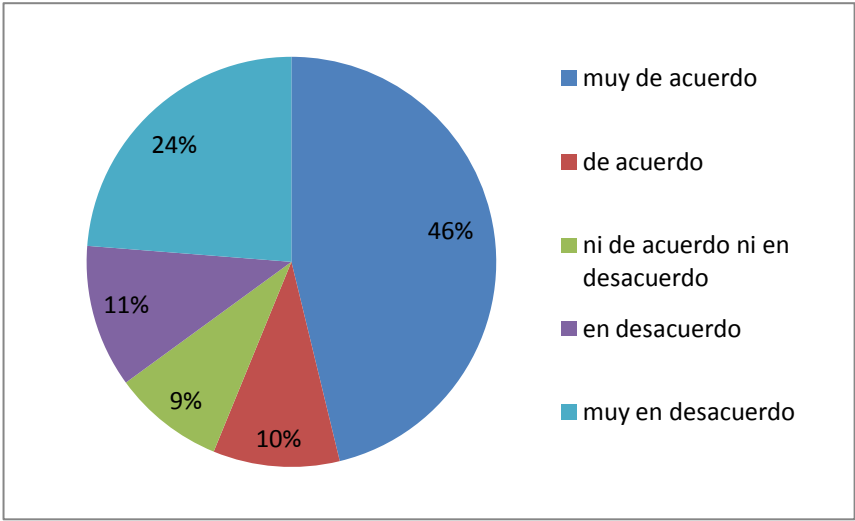
Gráfica 29. Los menores trabajan para aprender un oficio

Fuente: elaboración propia.

Este argumento está muy arraigado en la cultura mexicana, ya que, los hijos son considerados como mano de obra y/o sucesores para el negocio familiar. El trabajo infantil se percibe como una actividad que provee de herramientas, conocimientos y habilidades a un menor, los cuales en un futuro le permitirán llevar una vida adulta productiva (Ersado, 2002)

Existe un 25% de los entrevistados que está muy en desacuerdo con que los menores trabajan para aprender un oficio, probablemente este porcentaje de entrevistados no experimentó el trabajo infantil y si lo hizo no lo percibe como un proceso de aprendizaje.

En la Gráfica 30 se muestra qué tan de acuerdo están los encuestados con que los menores trabajan porque son las costumbres de su comunidad



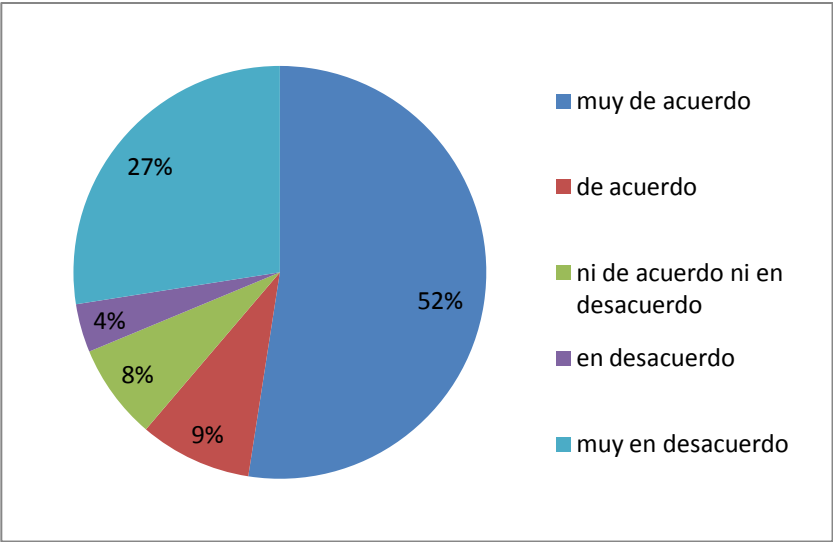
Gráfica 30. Los niños trabajan porque son las costumbres de su comunidad.

Fuente: elaboración propia.

La mayoría de los encuestados estuvo muy de acuerdo con que las costumbres son una causa del trabajo infantil, es una práctica que es socialmente aceptada, no se cuestiona, porque así ha sido por generaciones y las posibles consecuencias, debido a que la mayoría son a largo plazo, no se ligan con el trabajo infantil (Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, 2008).

El 24% de los entrevistados está muy en desacuerdo con dicha afirmación, 11% está en desacuerdo el 10% está de acuerdo, estar de acuerdo según full service research company implica un menor esfuerzo psíquico por parte del entrevistado (Full service research company , 2006)

En la Gráfica 31 se ilustra que el 52% de los entrevistados afirmó estar muy de acuerdo con que los niños trabajen, porque sus padres trabajaron de pequeños.



Gráfica 31. Los menores trabajan porque sus padres trabajaron de niños y se sienten orgullosos de ello.

Fuente: elaboración propia.

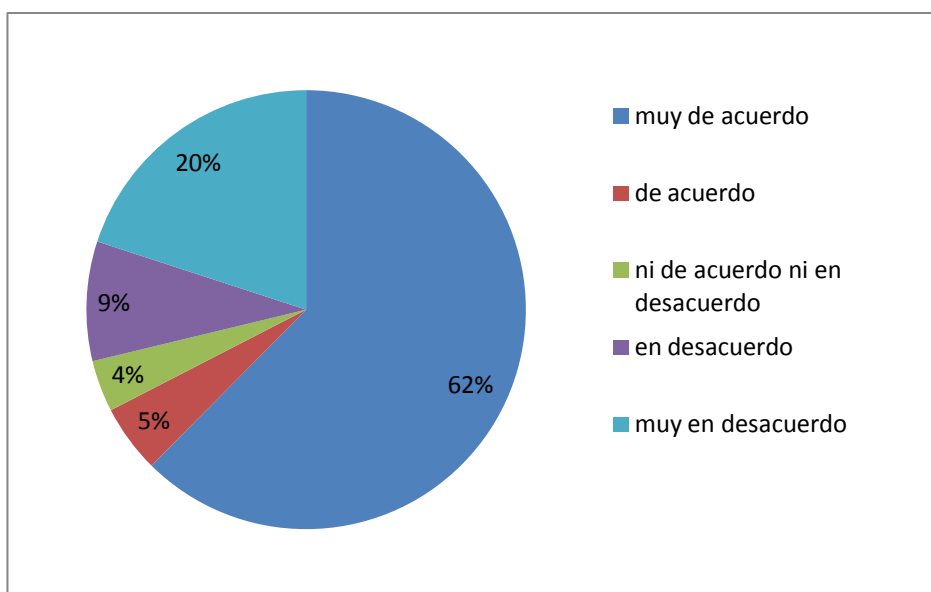
Algunos entrevistados mencionaron que debido a que ellos habían trabajado de pequeños permitían o fomentaban el ejercicio del trabajo infantil, para que sus hijos aprecien el valor del trabajo y se hagan responsables. El trabajo infantil es una actividad característica de las costumbres mexicanas, sobre todo en las zonas menos urbanizadas se apela al carácter formativo que esta actividad puede tener para justificar su práctica, además la falta de infraestructura educativa, o los altos costos que implica la educación de un menor, puede influir en la decisión de los padres de permitir el trabajo infantil (Becerra, 2005).

El 27% de los entrevistados está muy en desacuerdo con que los menores trabajen por que sus padres lo hicieron y se sienten orgullosos de ello, tal vez los entrevistados que contestaron de esta manera atribuyen el trabajo infantil a otras causas y no a una cuestión hereditaria.

3.2.5.2 Factores económicos

Los entrevistados tienen una actitud favorable hacia los factores económicos, consideran que son influyentes como causas del trabajo infantil, en esta sección se obtuvieron dos ítems: “la pobreza de los padres obliga a los menores a trabajar” y “los niños trabajan para tener su propio dinero”

Más del 70% de los entrevistados declaró que la pobreza es un factor causal del trabajo infantil, esto se puede observar en la Gráfica 32.

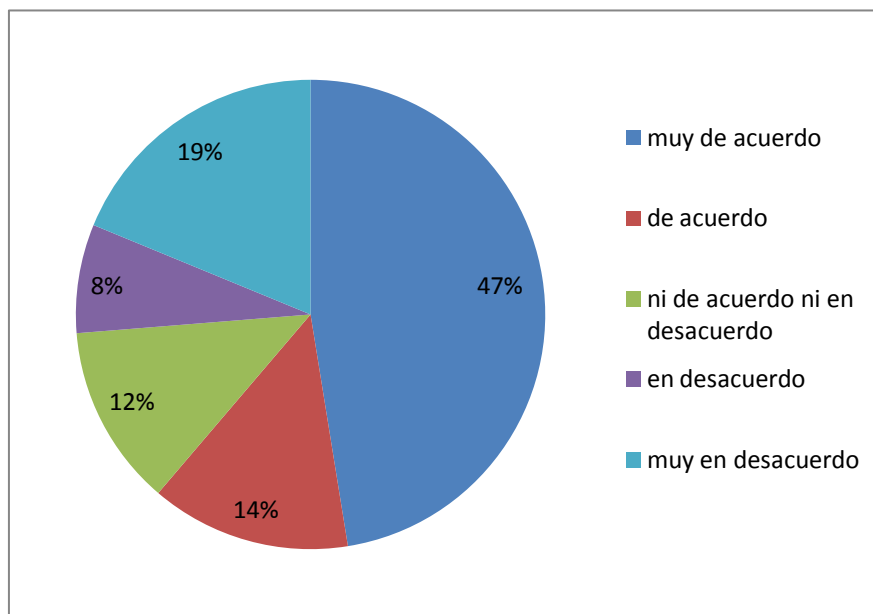


Gráfica 32. La pobreza de los padres obliga a los menores a trabajar.

Fuente: elaboración propia.

Los entrevistados comentan que cada vez es más difícil mantenerse, y que los menores ven la necesidad que existe en sus hogares, por lo que toman la decisión de salir a trabajar para apoyar a sus padres o, en algunos casos, para sus hermanos menores. La falta de trabajos decentes para los adultos, la dificultad para acceder a créditos, la imposibilidad de ahorrar, la falta de apoyos gubernamentales, orillan a los niños a trabajar, a veces en trabajos inapropiados, que están fuera de la ley exponiendo su integridad física, emocional y espiritual (Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil, 2013).

Como se muestra en la Gráfica 33 la mayoría de los encuestados está muy de acuerdo con que los menores trabajen para tener su propio dinero



Gráfica 33. Los niños trabajan para tener su propio dinero.

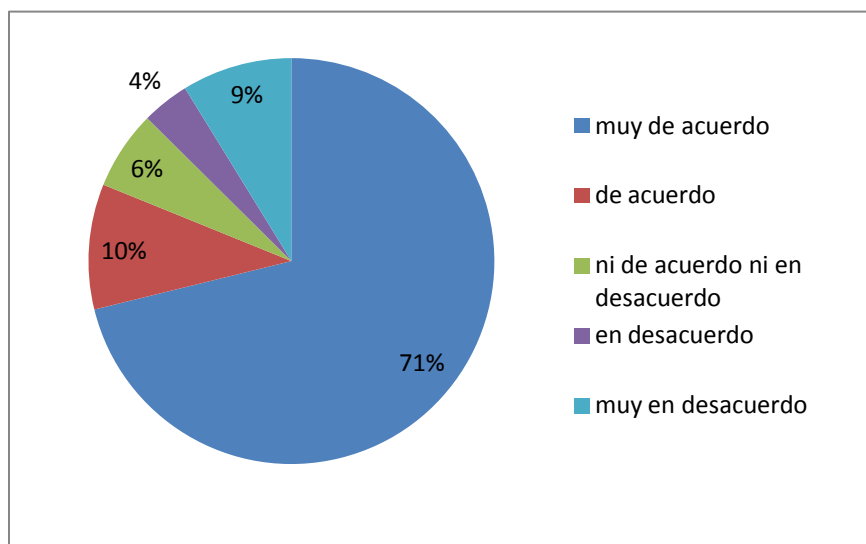
Fuente: elaboración propia.

Los entrevistados argumentan que si sus padres no les pueden dar para gastar o para comprarse las cosas de moda, los dejan salir a trabajar, porque “¿A quién no le gusta traer un peso en la bolsa?”. Esta es una situación potenciada por el actual sistema económico que crea necesidades más allá de las esenciales mediante modas y obsolescencia programada y percibida, que hace que los menores deseen cosas que sus padres no pueden darles por sus carencias económicas (Bauman, 1999). Y puede llegar a provocar que salgan a trabajar para poder tener dinero propio y gastar en sus gustos.

Se pueden observar que no existe un acuerdo entre los entrevistados respecto a esta afirmación, ya que no perciben al menor como una persona influyente capaz de tomar decisiones, por lo que consideran que los padres son lo que las toman por ellos, aunque algunos de los entrevistados son adultos jóvenes que si trabajaron únicamente para satisfacer sus necesidades.

3.2.5.3 Factores políticos

Los encuestados en su mayoría afirmaron estar muy de acuerdo con que las personas de la comunidad permitan el trabajo infantil; esto se puede ver en la gráfica 34.



Gráfica 34. Las personas de la comunidad permiten que los menores trabajen.

Fuente: elaboración propia.

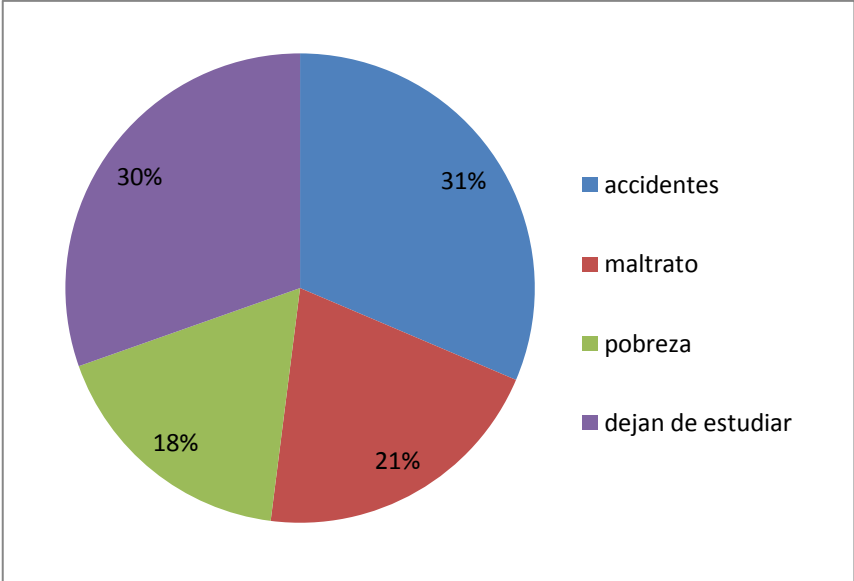
El carácter permisivo que ha tomado la sociedad mexicana ante este fenómeno, en parte, se debe a las carencias de inspección laboral, a la debilidad de la aplicación de normas legales dirigidas a restringir el trabajo infantil y proteger a los adolescentes que trabajan, la escasa coordinación y débil respuesta institucional (Sistema de Información Regional sobre Trabajo Infantil SIRTI, 2001). En las zonas menos urbanizadas, el trabajo infantil es más aceptado que en las zonas urbanas, porque la naturaleza de las actividades que realizan los menores son diferentes, por ejemplo en las zonas menos urbanizadas la actividad principal es la agricultura mientras que en las ciudades el trabajo se da en el sector informal; la percepción del trabajo infantil cambia de acuerdo al entorno y nuestro bagaje cultural, y en consecuencia nuestro nivel de tolerancia (Okoye y Tanyi, 2010).

3.2.6 Consecuencias del trabajo infantil

3.2.6.1 Riesgos del trabajo infantil

El 90% de los entrevistados afirma que existen riesgos en la práctica del trabajo infantil lo cual habla de que, en general, el trabajo infantil se percibe como algo que puede dañar el bienestar de un menor.

De acuerdo con la Gráfica 35 el riesgo con mayor mención fue: los accidentes (31%), seguido de la deserción escolar (30%), con menor número de menciones se encuentran maltrato (21%) y pobreza (18%).



Gráfica 35. ¿Cuáles son los riesgos de que los menores trabajen?

Fuente: elaboración propia.

En relación con los accidentes y las percepciones a su alrededor, los entrevistados mencionaron que el trabajo en el campo (principal actividad que realizan los menores), tiene muchos riesgos ya que se trabaja con objetos pesados y punzocortantes, además de la exposición a picaduras de insectos y el manejo de sustancias tóxicas como pesticidas y fertilizantes. Por otro lado en la industria, la maquinaria es peligrosa así como la materia prima utilizada (exposición a químicos)

además del abuso derivado de no recibir un salario justo o suficiente y prestaciones como lo marca la ley (Salinas, 2010).

Según la OIT cada año mueren 22 mil niños por accidentes laborales, en México se desconoce esta información, dicha cifra debe dirigir nuestros esfuerzos hacia la creación de políticas públicas, programas y leyes regulen y penalicen el trabajo infantil y ataquen el problema de raíz, desde sus principales causas, en pro de un mercado laboral infantil justo y adecuado (Mendoza, 2006).

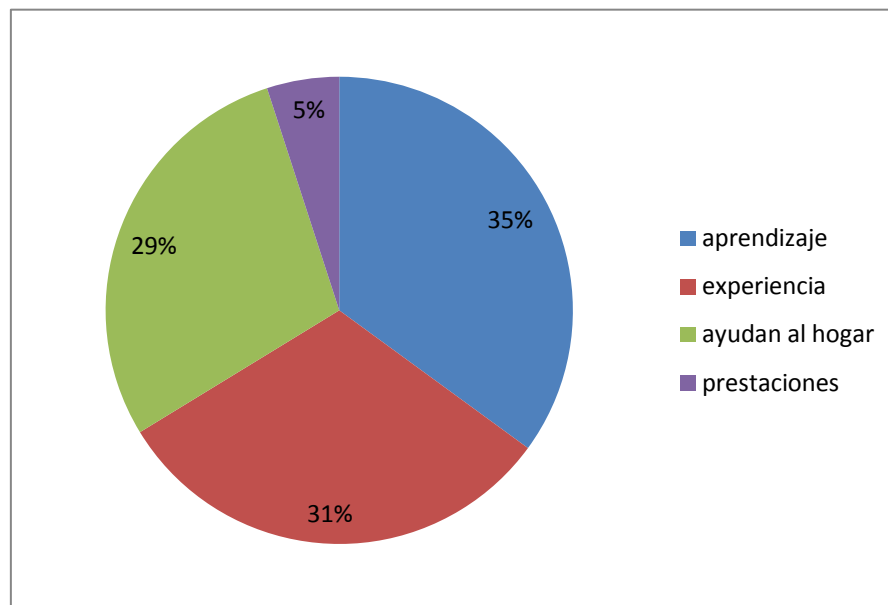
En segundo lugar se encuentra la deserción escolar, dicha percepción de los entrevistados se justifica, en parte, de la siguiente manera: si un individuo deja de estudiar le implica, en la mayoría de los casos, exclusión, impide su desarrollo económico, personal y social (INEGI, 2004). Además el sistema educativo actual no está diseñado para satisfacer las necesidades de menores que trabajan por lo que la deserción es, en la mayoría de los casos, inevitable, porque no se ha regulado la jornada laboral y la asistencia a la escuela representa una gran inversión de tiempo, por la distancia que es necesario recorrer diariamente (Sistema de Información Regional sobre Trabajo Infantil SIRTI, 2001).

Que la población esté consciente de los riesgos que implica el trabajo infantil para el bienestar del menor, no es suficiente, si prescindir de su fuerza laboral representa una disminución en los ingresos del hogar obstaculizando la satisfacción de las necesidades esenciales (Hunte, 2009).

3.2.6.2 Beneficios del trabajo infantil

En contraposición con los resultados anteriores, también se perciben beneficios del trabajo infantil, la mayoría de los encuestados considera que los menores se benefician de alguna manera con el trabajo.

El beneficio con mayor número de menciones es el aprendizaje (35%), el segundo lugar lo ocupa la experiencia (31%), el tercero la ayuda brindada al hogar (29%) y en último lugar las prestaciones derivadas del trabajo, lo anterior se encuentra ilustrado en la Gráfica 36. Estas respuestas se justifican mediante pretextos culturales del fenómeno, donde se percibe como una forma de que un menor se desenvuelva, ayude a su familia, obtenga conocimientos, eleve su autoestima individual y así ser útil y apreciado por la sociedad (Albornoz, 2010).



Gráfica 36. ¿Cuáles son los beneficios de que los menores trabajen?

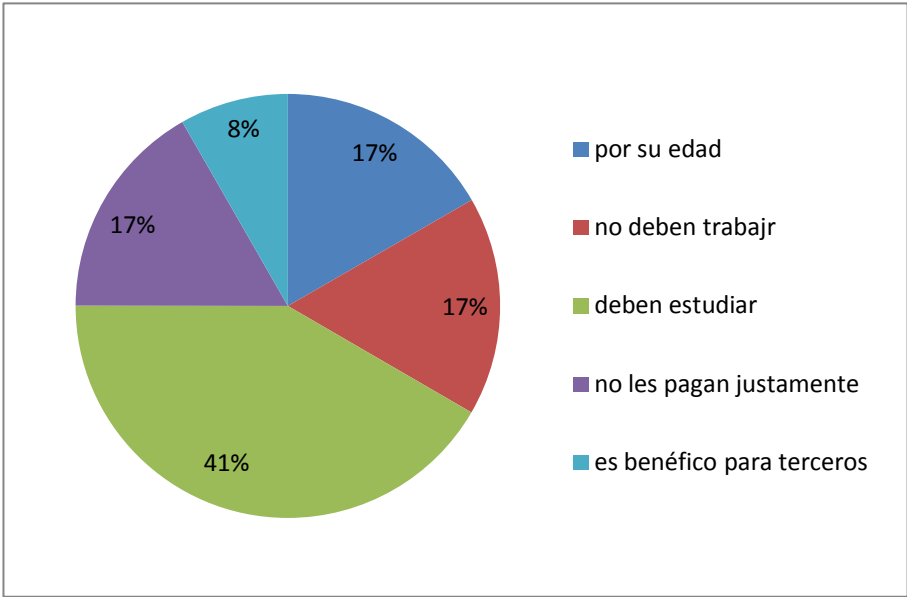
Fuente: elaboración propia.

Hace algunos años la educación que se recibía era básica o únicamente la que daban los padres en casa, no era tan necesaria una educación escolarizada, acceder a ella era muy complicado, y no se necesitaba tanta capacitación para tener una ocupación o un empleo, es por eso que sigue muy arraigado en la

cultura mexicana, sobre todo en las zonas rurales, la visión de que el trabajo infantil es una forma de aprendizaje eficiente, ya que muchas generaciones fueron educadas así, sin que esto tuviera repercusiones negativas perceptibles en la edad adulta (Narro, Martuscelli, y Barzana, 2012) .

Las exigencias del mercado laboral han cambiado, con lo que se empieza a dar mayor importancia a la educación, para asegurar un buen empleo; pero este cambio está tomando tiempo, es por eso que los entrevistados todavía consideran al trabajo infantil como una forma de aprendizaje (Rivadeneiro y Cruz, 2009).

En la gráfica 37 se muestra que para algunos de los encuestados no existen beneficios para los menores que trabajan, porque deben estudiar, debido a su edad, o porque no les pagan justamente, entre otras razones menos mencionadas.



Gráfica 37. ¿Por qué no existen beneficios para los menores que trabajan?

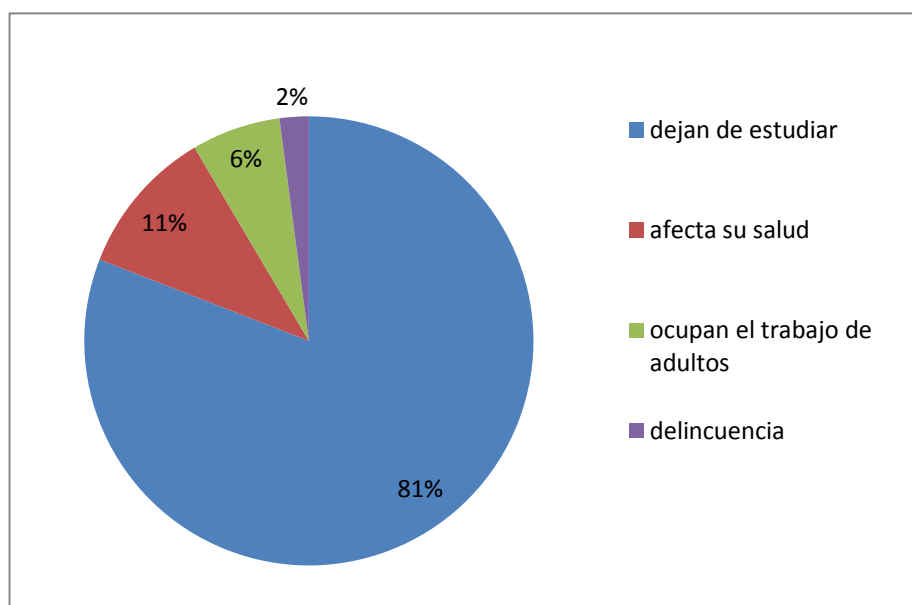
Fuente: elaboración propia.

Todavía son muy pocas las personas que perciben al trabajo infantil como algo negativo que atenta contra los derechos de la niñez, por lo que es un campo de acción, emprender campañas que concienticen sobre este fenómeno y sus repercusiones negativas tanto en el país como en el infante y así lograr un cambio

de percepción y en consecuencia reducir el nivel de tolerancia hacia el trabajo infantil manifestado en la sociedad (Dachi y Garret, 2009).

3.2.6.3 ¿Afecta al país el trabajo infantil?

De acuerdo a las respuestas de los encuestados el trabajo de menores afecta al país. Más del 50% lo afirmó y las razones, fueron principalmente la deserción escolar y cuestiones de salud, estas razones están plasmadas en la Gráfica 38.



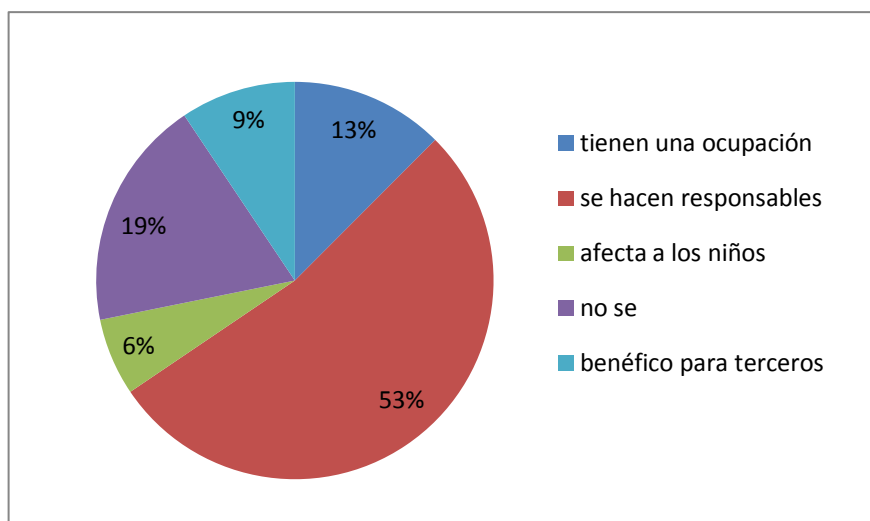
Gráfica 38. ¿Cómo afecta al país el trabajo infantil?

Fuente: elaboración propia.

Con respecto a la percepción de los entrevistados que la deserción escolar puede afectar al país, de acuerdo a la literatura se puede afirmar que: si un menor deja la escuela para dedicarse a trabajar, el país pierde una oportunidad de formar capital humano, lo que a su vez puede derivar en la reproducción del círculo vicioso de la pobreza y a largo plazo el país se ve afectado porque pierde competitividad, productividad e ingresos potenciales (OIT, 2013). Además la experiencia mundial muestra que existe una estrecha correlación entre el nivel de desarrollo de los países, con la fortaleza de sus sistemas educativos y de investigación científica y tecnológica. Según estudios de la Organización para la Cooperación y el

Desarrollo Económicos (OCDE), un año adicional de escolaridad incrementa el PIB per cápita de un país entre 4 y 7% (Narro, Martuscelli, y Barzana, 2012).

La mayoría de las personas que respondieron que el trabajo infantil no afecta al país, más bien, lo consideran como un beneficio, relacionado con la responsabilidad, como se muestra en la Gráfica 39.



Gráfica 39 ¿Por qué no afecta al país que los niños trabajen?

Fuente: elaboración propia.

Para muchas personas resulta difícil hacer una conexión entre el trabajo infantil y el desarrollo del país, porque el niño se percibe como una extensión de sus padres, a veces hasta como una propiedad, no como un ser independiente e influyente de la sociedad (International Labour Organization, 2011)

El trabajo sí hace responsables a los menores, pero también los priva de los beneficios de su niñez, además de entorpecer el desarrollo del país (Organización Internacional del Trabajo, 2013). La relación que existe entre el trabajo infantil y el desarrollo del país no es tan evidente como quisiéramos, hace falta una visión integradora del fenómeno y de la vida en general para poder ver estas conexiones entre distintos fenómenos, sobre todo para proponer soluciones incluyentes de todos los sectores de la sociedad ya que tanto los daños como los beneficios se ven reflejados a una escala nacional y nos concierne a todos (Leff, 2009).

Un cambio en las percepciones sobre el trabajo infantil derivado de la urbanización puede ser benéfico ya que las sociedades urbanas tienen una menor tolerancia a este fenómeno, además la cercanía a centros educativos junto con una infraestructura adecuada puede aumentar las posibilidades de que los menores estudien y que la población, en general, aumente su nivel educativo (Woodhead, 2004). Por otro lado la población infantil trabajadora en un medio más urbano se encuentra expuesta a caer en el sector informal donde las condiciones son muy indeseables (Organización Internacional del Trabajo , 2007). Es importante aprovechar el proceso de adaptación para promover nuevas percepciones, mediante la información y concientización, así reducir el tipo de trabajo infantil que daña el desarrollo infantil.

Gracias al análisis de las percepciones podemos saber lo que los habitantes de 5 localidades de Tarímbaro(Cuitzillo el Grande, La Palma, San Pedro de los Sauces, Peña del Panal y la cabecera municipal de Tarímbaro) piensan y sienten sobre el trabajo infantil; cual es su nivel de tolerancia hacia ese fenómeno y sus posibles razones, dichas percepciones son, en cierta medida, un reflejo de las percepciones de muchos mexicanos; el estudio de las percepciones es una herramienta que nos permite saber cuáles son los primeros puntos a tratar en materia de trabajo infantil, cuáles han sido los aciertos y errores de las acciones tomadas al respecto y cuál es el rumbo que hay que tomar para enfrentar este fenómeno multidimensional y complejo.

Capítulo 4

Conclusiones y Recomendaciones

Conclusiones

La situación del trabajo infantil en Michoacán es más grave que a escala nacional. Existe un porcentaje alto de menores que experimentan el trabajo infantil, atentando contra la posibilidad de ser niños, divertirse y estudiar.

De acuerdo a los hallazgos de este estudio, el trabajo infantil está influido por cuestiones como el género; es más grande la cantidad de varones que salen de sus casas a trabajar que las niñas que lo hacen; en sentido opuesto es mayor la cantidad de niñas que se dedican a los quehaceres del hogar y no asisten a la escuela que los niños. Además, el trabajo infantil puede ser un factor influyente para determinar la deserción escolar, se encontró que existe porción elevada de la población infantil ocupada que no asiste a la escuela, que la abandonó o que aún no ha recibido instrucción alguna aunque no se puede determinar qué ocurrió primero si el abandono escolar o el trabajo infantil. Por otro lado la edad parece influir en la incursión de un menor en el trabajo infantil ya que el grupo de edad de 14 a 17 años es el que predomina en la población infantil ocupada.

En los últimos años los menores han comenzado a recibir un ingreso por su trabajo, además de empezar a hacer una aportación económica en sus hogares. Se puede decir que han trasladado su mano de obra fuera del hogar por lo que también se encontró que la población infantil trabajadora ha cambiado de sector económico dejando el sector primario e incursionando en el terciario.

La situación familiar de un menor influye en las posibilidades de trabajar, ya que en este estudio se hizo evidente que hay más menores trabajando cuando en los hogares el jefe de familia está desocupado.

El trabajo infantil es un fenómeno complejo, en este estudio se encontraron algunos de los efectos que algunos factores tienen sobre la dinámica de esta actividad.

Los resultados de esta investigación demuestran que sabemos y comprendemos poco sobre el fenómeno del trabajo infantil, no es un concepto que este claro, se está consciente de ciertos aspectos como: algunas de sus causas y consecuencias tanto positivas como negativas pero se sigue apelando al carácter formativo que esta actividad puede llegar a tener si se realiza bajo circunstancias apropiadas a la edad y las capacidades del menor, situaciones que casi nunca se toman en cuenta.

En el sitio de estudio, la vida laboral se comienza a temprana edad y las actividades que se realizan dependen del género del menor y del grado de urbanización del lugar principalmente. La pobreza resulta ser la principal razón para permitir el trabajo infantil, se refiere a las necesidades familiares que deben ser satisfechas de modo que el trabajo infantil resulta útil para dicho fin. Aunque se está consciente que el trabajo infantil en muchas ocasiones entorpece la escolarización de la población infantil trabajadora razón por la cual el trabajo infantil afecta el desarrollo del país.

Se encontró que los factores económicos causantes del trabajo infantil tienen mucha influencia en su existencia y en las percepciones de los participantes en el presente estudio, aunque los factores culturales también juegan un papel muy importante porque el trabajo infantil se encuentra arraigado en la cultura mexicana, se ha permitido por décadas y gran parte de los adultos lo practicaron en su niñez.

Se percibe que el trabajo infantil puede tener riesgos para los menores involucrados que van desde accidentes hasta deserción escolar, pero también se perciben beneficios relacionados con la responsabilidad y el aprendizaje. Los padres fueron nombrados como los principales responsables de la existencia del

trabajo infantil, aunque comparten responsabilidad con el gobierno y los empleadores.

En los últimos años se han percibido cambios en la dinámica del trabajo infantil derivados de la urbanización, entre ellos, se menciona que ha habido un cambio en el sector donde los menores trabajan además se ha percibido un aumento de la población infantil trabajadora.

La percepción de los entrevistados cambia de acuerdo al grado de urbanización experimentado, cuando el trabajo está relacionado con cuestiones rurales como el trabajo agropecuario existe aceptación y se permite, por otro lado conforme las actividades realizadas por los menores cambian debido a la urbanización comienza a reprobarse la práctica del trabajo infantil. Esto derivado de la naturaleza de las actividades en la que trabajan ya que las que se realizan en sitios más urbanizados se realizan en un ambiente expuesto a muchos peligros.

En la periferia de Morelia, Tarímbaro pude observar la conjunción de aspectos rurales y urbanos, infraestructura urbana y a la vez sembradíos y ganadería, un gran flujo de personas hacia la ciudad de Morelia, tiendas de autoservicio que proporcionan a la población bienes que antes eran de difícil acceso. Todavía se practica el trabajo infantil en un ámbito familiar pero a la vez se ha combinado con el que está relacionado con la periurbanización, por ejemplo en la construcción o en las tiendas de autoservicio.

Recomendaciones

Promover un cambio en las percepciones que considere la complejidad del fenómeno, que tome en cuenta todos los factores que lo conforman y que lo influyen, sobre todo el contexto de la situación; logrando personas conscientes de una situación que aqueja al sector más vulnerable de la población y que tiene repercusiones a corto, mediano y largo plazo tanto en la vida personal del menor, como en el desarrollo de México. Sabiendo que la erradicación del trabajo infantil tendría fuertes impactos en la economía familiar, porque representa un apoyo al hogar, aunque ante la crisis económica y la pobreza que aqueja a muchos

mexicanos, es más que eso, es una fuente de ingresos que resultaría difícil compensar además de que es un fenómeno arraigado en la cultura nacional, no podemos pretender que el trabajo infantil deje de existir de la noche a la mañana, pero sí podemos implementar estrategias útiles que ataquen las raíces del problema y no simplemente los aspectos más superficiales.

Al gobierno le corresponde la creación de leyes, y más importante aún la aplicación y verificación del cumplimiento de las mismas, campañas de concientización para que tanto niños como adultos conozcan sus derechos y obligaciones, además de las consecuencias negativas del trabajo infantil, programas que garanticen el bienestar de los menores trabajadores, mediante la atención de sus necesidades específicas, ya sea de capacitación, educación, salud, recreación, entre otras.

Los empleadores, deben apearse a la ley, en caso de no haber legislación suficiente, procurar un trato justo y digno para sus trabajadores, que el trabajo resulte en algo beneficioso para las partes involucradas, que sea un impulso para su vida adulta y no un obstáculo, evitar las tareas que puedan poner en riesgo su integridad física, psicológica, emocional o espiritual. Proveerles educación de calidad que satisfaga las necesidades específicas de los menores trabajadores además de mejorar la infraestructura y la oferta educativa en los municipios y localidades del país

La situación se torna menos favorable para los menores trabajadores cuando las condiciones cambian a una tasa acelerada, como es el caso del proceso de periurbanización experimentado por el municipio de Tarímbaro, por lo que deben considerarse zonas prioritarias para la atención del trabajo infantil, para evitar llegar a las peores formas de trabajo infantil que se facilitan en un ambiente urbano y periurbano donde todo se encuentra en proceso de adaptación vulnerando el bienestar de la sociedad en general, pero principalmente, el de los menores.

Debido a las limitaciones de este estudio, se recomienda profundizar en el tema con aproximaciones metodológicas distintas, que aborden desde diferentes enfoques el trabajo infantil, que ayuden al entendimiento de este complejo fenómeno y a su tratamiento integral.

Referencias

Albornoz, M. B. (2010). *En los márgenes: el trabajo infantil como práctica cultural*. Quito, Ecuador: FLACSO.

Álvarez, G. B. (2007). El tiempo y la estructura urbana de las ciudades medias en México: una propuesta metodológica. *Nóesis. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades* , pp. 178-204.

Álvarez, G. B. (2011). Estructura y temporalidad urbana de las ciudades intermedias en México. *Frontera norte* , 91-124.

Ávila, S. H. (2009). Periurbanización y espacios rurales en la periferia de las ciudades.

Ayuntamiento del municipio de Morelia. (2012). *Plan de Desarrollo Municipal 2012 – 2015*. Morelia.

Barreiro, G. N. (2000). El trabajo infantil un concepto de difícil consenso. En N. Del Río, *La infancia vulnerable de México en un mundo globalizado* (págs. 147-167). México: UNICEF-UAM.

Bauman, Z. (1999). *La globalización consecuencias humanas*. México : Fondo de Cultura Económica.

Becerra, A. M. (2005). Trabajo Infantil en México. México: CESOP.

Castaño, C. C. (2013). Los cambios en el hogar y el trabajo doméstico. *Segundo Seminario Internacional sobre Género y Urbanismo Infraestructuras para la Vida Cotidiana* (pág. 11). Madrid: ALM.

Castrejon, A. M. (2006). *Conocimientos percepciones y actitudes acerca del agua, en niños de México, de nivel primaria* . México .

Congreso de Michocán de Ocampo. (2002). *Ley de los derechos de las niñas y niños del estado de Michoacán de Ocampo*. Morelia.

Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación . (2010). *Documento informativo sobre el trabajo infantil en México*. . México, D.F.: CONAPRED.

Dachi, H., & Garret, R. (2009). *child labour and its impact on childrens access to and participation in primary education a case of study from Tanzania*. Tanzania: DFID.

Dascal, G. (1995). La periurbanización y la agricultura metropolitana: aspectos claves del ordenamiento territorial en la periferia urbana de Santiago. *Revista de Geografía Norte Grande* , 35-39.

De Las Fuentes, A. H. (1994). *Ciudades intermedias en México Un mecanismo de participación corresponsable*. México, D.F.: Instituto Nacional de Administración Pública.

Durán, F. E. (2005). Procesos de periurbanización y cambios en los modelos de ciudad. Universidad de Granada.

Ersado, L. (2002). *Child labor and school decisions in rural and urban areas: cross country evidence*. Washington, D.C.: International Food Policy Research Institute.

Gil, H. (11 de Junio de 2012). *Quadratin* . Recuperado el 26 de marzo de 2014, de <http://www.quadratin.com.mx/economia/Tiene-Michoacan-la-tasa-de-desempleo-mas-alta-en-5-anos-Heliodoro-Gil/>

Gobierno del Estado de México . (2012). *Producto Interno Bruto Nacional y Estatal* . Toluca: Secretaría de Finanzas.

Gomez, A. P. (2006). *las percepciones sociales de las mujeres sobre los servicios ecosistémicos en dos comunidades de la región de Chamela, Jalisco*. México .

H. Ayuntamiento de Tarímbaro. (2012). *Plan de desarrollo municipal 2012-2015*. Tarímbaro .

Hernández, R. S., Fernández-Collado, C., & Baptista, P. L. (2006). *metodología de la investigación*. México, D.F.: McGraw-Hill.

Hunte, P. (2009). *Factors Influencing Decisions to Use Child Labour in Rural and Urban Afghanistan*. Afghanistan : Afghanistan Research and Evaluation Unit.

INEGI. (2013). *Cuéntame*. Recuperado el 31 de 01 de 2014, de <http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/mich/economia/ue.aspx?tema=me&e=16>

INEGI. (2013). *Cuéntame*. Recuperado el 31 de 01 de 2014, de <http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/mich/economia/ue.aspx?tema=me&e=16>

INEGI. (2007). *Módulo de Trabajo Infantil 2007*. Aguascalientes : INEGI.

INEGI. (2009). *Módulo de trabajo Infantil 2009*. Aguascalientes : INEGI.

INEGI. (2011). *Módulo de Trabajo Infantil 2011*. Aguascalientes : INEGI.

- INEGI. (2011). *Panorama sociodemográfico de México*. Aguascalientes: INEGI.
- INEGI. (2011). *Panorama sociodemográfico de Michoacán de Ocampo*. Aguascalientes : INEGI.
- INEGI. (2012). *perspectiva estadística de Michoacán de Ocampo*. México, D.F.: INEGI.
- INEGI. (2009). *Prontuario de Información Geográfica Municipal*.
- INEGI. (2004). *Trabajo infantil en México 1995-2002*. México : INEGI.
- Instituto Nacional de las Mujeres . (2009). *Trabajo Infantil en México 2007*. México, D.F.: Dirección de estadística .
- International Labour Organization. (2011). *Child labour and its connection with the exercise of their right to education in México: state of affairs*.
- Leff, E. (2013). *El saber ambiental*. México: Siglo XXI editores.
- Leff, E. (2009). *La complejidad ambiental* . México: Siglo XXI Editores.
- Méndez, L. Y. (2012). Urban growth and transformation of the livelihoods of poor campesino households: the difficulties of making a living in the periphery of México City. En *International development planning review* (págs. 421-423). Liverpool: Liverpool University Press.
- Mendoza, C. E. (2006). *Trabajo infantil, la otra cara de la realidad*. México: Tesis de licenciatura .
- Mier y Terán, M., & Rabell, C. (2005). *Jóvenes y niños. Un enfoque sociodemográfico*. México: IIS-UNAM/FLACSO/Cámara de Diputados.
- Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social. (2008). *Despertando conciencia junto a la sociedad civil para la prevención y erradicación del Trabajo Infantil*. Argentina: Secretaría de Trabajo.
- Moser, C., & McIlwaine, C. (1996). Confronting Crisis in Commonwealth, Metro Manila, the Philippines. *Households responses to poverty and vulnerability* .
- Narro, R. J., Martuscelli, Q. J., & Barzana, G. E. (2012). *Plan de diez años para desarrollar el Sistema Educativo Nacional*. México: Dirección General de Publicaciones y Fomento Editorial, UNAM.
- OIT. (2013). *Organización Internacional del Trabajo*. Recuperado el 12 de agosto de 2013, de <http://www.ilo.org/global/topics/child-labour/lang--es/index.htm>

- OIT/IPEC. (2003). *Entendiendo el Trabajo Infantil en Guatemala, Resumen del Informe*. Guatemala: Serviprensa .
- Okoye, U. O., & Tanyi, P. L. (2010). *Perception of Child Labour in South Eastern Nigeria: A Study of Onitsha Metropolis*. Nigeria: Department of Social Work, University of Nigeria.
- Organización Internacional del Trabajo . (2007). *Trabajo infantil. Estudio de opinión pública en el Perú, Lima*. Ginebra: OIT.
- Organización Internacional del Trabajo. (2013). *Percepciones Sociales Sobre el Trabajo Infantil. Encuesta Nacional de México 2011*. México: OIT .
- Oropeza, A. (4 de Febrero de 2014). Trabajo infantil afecta competencias laborales. *El economista* , págs. <http://eleconomista.com.mx/estados/2014/02/04/trabajo-infantil-afecta-competencias-laborales>.
- Pico, M. M., & Salazar, H. M. (2008). El trabajo infantil como práctica de crianza: contexto de una plaza de mercado. *Hacia la promoción de la salud* , 95-120.
- Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil. (2013). *Oficina de países México y Cuba* . Recuperado el 22 de 08 de 2013, de Primero ser niñas y niños : jugar y estudiar son sus Derechos: http://www.oit.org.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=103:primer-o-ser-ninas-y-ninos-jugar-y-estudiar-son-sus-derechos&catid=56:destacamos
- Rivadeneiro, J. L., & Cruz, M. T. (2009). Factores determinante del trabajo infantil en el área urbana ecuatoriana. Guayaquil, Ecuador.
- Salinas, M. d. (2010). *Respuesta social: explotación de sujetos invisibles: invisibilización del trabajo infantil en México. Perpectivas de la pedagogía-recuperación de la cultura de la niña*. México.
- Sánchez, H. Á. (2009). Periurbanización y espacios rurales en la periferia de las ciudades.
- Secretaría de Desarrollo Social. (2009). *MÉXICO 2020; UN ENFOQUE TERRITORIAL DEL DESARROLLO, VERTIENTE URBANA*. Ciudad de México.
- Secretaria de Trabajo y Previsión Social . (2014). *Información laboral* . México: STPS.
- SEDESOL. (2013). *unidad de microregiones* . Recuperado el 30 de enero de 2014, de

<http://www.microrregiones.gob.mx/zap/gdoMarginacion.aspx?entra=nacion&ent=16&mun=088>

Simon, D. (2008). Urban Environments: Issues on the Peri-Urban Fringe. *The Annual Review of Environment and Resources* , 167-185.

Sistema de Información Regional sobre Trabajo Infantil SIRTI. (junio de 2001). La inspección laboral y el trabajo infantil lineamientos para una propuesta metodológica . Lima , Sudamérica .

Tacoli, C. (2010). Urbanization and its implications for food and farming. *The Royal Society* .

Thais Desarrollo Social, S.C. (2007). *Diagnóstico de la situación del trabajo infantil en el estado de Michoacán*. Recuperado el 2013, de <http://www.thais.org.mx/documentos1.php>

Understanding Child's Work. (2012). *La experiencia mexicana en la reducción del trabajo infantil: evidencia empírica y lecciones políticas* . Roma : UCW.

UNICEF. (2009). *UNICEF México*. Recuperado el 13 de agosto de 2013, de http://www.unicef.org/mexico/spanish/proteccion_6928.htm

UNICEF. (2012). *UNICEF México*. Recuperado el 09 de 12 de 2012, de <http://www.unicef.org/mexico/spanish/index.html>

United Nations. (23 de mayo de 2011). *United Nations Department of Economic and Social Affairs* . Recuperado el 23 de 05 de 2014, de Population Division, Population Estimates and Projection Section: http://esa.un.org/unup/Analytical-Figures/Fig_1.htm

United Nations. (2012). *United Nations Department of Economic and Social Affairs* . Recuperado el 05 de 10 de 2012, de <http://esa.un.org/unup/CD-ROM/Urban-Rural-Population.htm>

United Nations. (23 de mayo de 2013). *United Nations Department of Economic and Social Affairs*. Recuperado el 23 de 05 de 2014, de Population Division, Population Estimates and Projection Section: http://esa.un.org/unup/Analytical-Figures/Fig_1.htm

Vieyra, A., & Hernández, J. (2010). Riesgo por inundaciones en asentamientos precarios del periurbano. Morelia, una ciudad media mexicana. ¿El desastre nace o se hace? *Revista de Geografía, Norte Grande* , 45-62.

Woodhead, M. (2004). *Psychosocial impacts of child work: a framework for research, monitoring and intervention*. Roma: Understanding Children's Work (UCW) Project.

Zicardi, A. (2009). Políticas de inclusión social de la ciudad de México . En C. Barba Solano, *Retos para la integración social de los pobres en América Latina* (pág. 416). Buenos Aires : CLACSO.

Anexos

Anexo 1 Entrevista

CIGA

CENTRO DE INVESTIGACIONES
EN GEOGRAFÍA AMBIENTAL

U N A M



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE
MÉXICO

Encuesta a miembros de la sociedad de Tarímbaro

A) Datos del entrevistado

Edad Sexo Comunidad de procedencia

Hijos si/no ¿cuántos? _____

B) Percepciones hacia el trabajo infantil

-
- 1) ¿Está de acuerdo con que menores de 18 años trabajen? Si ¿Por qué? No ¿Por qué?
-
- 2) ¿A qué edad cree que los varones deberían comenzar a trabajar? 5 a 13 años 13 a 17 años Más de 18 años
-
- 3) ¿A qué edad cree que las mujeres deberían comenzar a trabajar? 5 a 13 años 13 a 17 años Más de 18 años
-
- 4) En su comunidad ¿A qué edad comienzan a trabajar los niños y adolescentes? 5 a 13 años 13 a 17 años Más de 18 años
-
- 5) ¿Quién cree usted que es responsable de que los niños/as trabajen? Gobierno Los padres Los que los contratan Otro (especifique)

6) ¿Qué entiende por trabajo de niños y adolescentes?/ para Ud. ¿qué es el trabajo de niños y adolescentes?

7) En su comunidad, ¿en qué trabajan los niños y niñas?

<input type="checkbox"/> En el campo (Actividades agrícolas, cría de ganado)	<input type="checkbox"/> En las fábricas e industrias	<input type="checkbox"/> En el comercio o los servicios	<input type="checkbox"/> Trabajo informal (ej. semáforos)	<input type="checkbox"/> Otro (especifique)
--	---	---	---	---

¿En dónde trabajan? (uso de mapa para marcar la ubicación)

8) ¿Cree usted que los niños/adolescentes que trabajan en su comunidad corren algún riesgo?

<input type="checkbox"/> Si ¿Cuál?	<input type="checkbox"/> No ¿Por qué? (pase a la siguiente pregunta)
------------------------------------	---

¿Cuál?

<input type="checkbox"/> Accidentes	<input type="checkbox"/> Maltrato/ explotación	<input type="checkbox"/> Pobreza	<input type="checkbox"/> Dejan de estudiar	<input type="checkbox"/> Explotación sexual
-------------------------------------	--	----------------------------------	--	---

9) ¿Existen beneficios de que los niños y niñas trabajen?

<input type="checkbox"/> Si ¿Cuál?	<input type="checkbox"/> No ¿Por qué? (pase a la pregunta 10)
------------------------------------	---

¿Cuál?

<input type="checkbox"/> Aprendizaje	<input type="checkbox"/> Experiencia	<input type="checkbox"/> Ayudan al hogar	<input type="checkbox"/> Seguro Social (IMSS, ISSSTE)	<input type="checkbox"/> Otro (especifique)
--------------------------------------	--------------------------------------	--	---	---

10) ¿Cree que el trabajo de niños y adolescentes afecta de alguna manera al país?

<input type="checkbox"/> Si ¿Cómo?	<input type="checkbox"/> No ¿Por qué?
------------------------------------	---------------------------------------

11) ¿Qué tan de acuerdo está usted con que las siguientes causas de trabajo de niños y adolescentes suceden en su comunidad?

11a- Los papás obligan a los niños a trabajar

<input type="checkbox"/> Muy de acuerdo	<input type="checkbox"/> De acuerdo	<input type="checkbox"/> Ni de acuerdo ni en desacuerdo	<input type="checkbox"/> En desacuerdo	<input type="checkbox"/> Muy en desacuerdo
---	-------------------------------------	---	--	--

11b.-La pobreza de los padres obliga a los niños a trabajar

<input type="checkbox"/> Muy de acuerdo	<input type="checkbox"/> De acuerdo	<input type="checkbox"/> Ni de acuerdo ni en desacuerdo	<input type="checkbox"/> En desacuerdo	<input type="checkbox"/> Muy en desacuerdo
---	-------------------------------------	---	--	--

11c.- Las personas de la comunidad permiten que los niños trabajen	<input type="checkbox"/> Muy de acuerdo	<input type="checkbox"/> De acuerdo	<input type="checkbox"/> Ni de acuerdo ni en desacuerdo	<input type="checkbox"/> En desacuerdo	<input type="checkbox"/> Muy en desacuerdo
11d.- Los niños y las niñas trabajan para aprender un oficio/ profesión	<input type="checkbox"/> Muy de acuerdo	<input type="checkbox"/> De acuerdo	<input type="checkbox"/> Ni de acuerdo ni en desacuerdo	<input type="checkbox"/> En desacuerdo	<input type="checkbox"/> Muy en desacuerdo
11e.- Los niños/niñas trabajan para tener su propio dinero	<input type="checkbox"/> Muy de acuerdo	<input type="checkbox"/> De acuerdo	<input type="checkbox"/> Ni de acuerdo ni en desacuerdo	<input type="checkbox"/> En desacuerdo	<input type="checkbox"/> Muy en desacuerdo
11f.- Los niños y las niñas trabajan porque son las costumbres de su comunidad	<input type="checkbox"/> Muy de acuerdo	<input type="checkbox"/> De acuerdo	<input type="checkbox"/> Ni de acuerdo ni en desacuerdo	<input type="checkbox"/> En desacuerdo	<input type="checkbox"/> Muy en desacuerdo
11g.- Los niños y las niñas trabajan porque sus padres trabajaron de niños y se sienten orgullosos de ello	<input type="checkbox"/> Muy de acuerdo	<input type="checkbox"/> De acuerdo	<input type="checkbox"/> Ni de acuerdo ni en desacuerdo	<input type="checkbox"/> En desacuerdo	<input type="checkbox"/> Muy en desacuerdo

b) Percepciones de la relación entre la urbanización y el trabajo infantil

12) ¿cree que en los últimos años ha habido un cambio en el tipo de trabajo que hacen los niños/adolescentes de su comunidad?

Si No

¿Cuáles han sido esos cambios?

13) ¿Alguno de estos cambios tiene que ver con el crecimiento de la comunidad?

Si No ¿Por qué?

¿Cuáles?

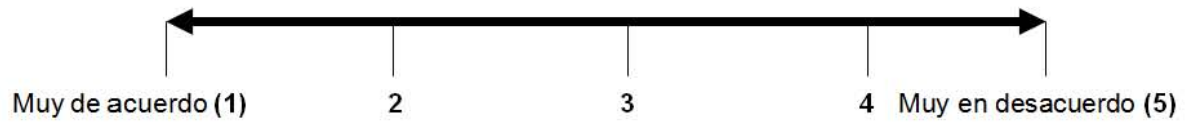
14) ¿Cree que a partir del crecimiento de su comunidad el trabajo de los niños y adolescentes ha aumentado o disminuido?

Aumentado Disminuido Se ha quedado igual No se

¿por qué? ¿por qué?

Observaciones:

Anexo 2 Escala



Anexo 3 Características socio-demográficas de los entrevistados

Edad

En la siguiente tabla se muestra que la edad de los encuestados es similar en las dos regiones, ya que, la mayoría de los entrevistados oscila entre los 18 y 30 años de edad.

¿Qué edad tienen los entrevistados?		
Categorías	Región suroeste	Región sureste
1-18 años	52.5	45.0
31-40 años	17.5	17.5
41-50 años	7.5	17.5
51-60 años	10.0	10.0
61-70 años	7.5	7.5
más de 71 años	5.0	2.5
Total	100.0	100.0

Sexo

En ambas regiones fue mayor el número de mujeres entrevistadas.

¿Cuál es el sexo de los entrevistados?		
	Región suroeste	Región Sureste
Femenino	62.5	52.5
Masculino	37.5	47.5
Total	100.0	100.0

Cantidad de hijos

En la siguiente tabla se presenta la cantidad de hijos que tienen los entrevistados, en las dos regiones el 65% de los entrevistados tiene hijos. La mayoría de los entrevistados tiene de 1 a 3 hijos; en la región suroeste, el 4% tiene más de 10 hijos.

¿Cuántos hijos tienen los entrevistados?		
Categorías	Región suroeste	Región sureste
1-3 hijos	61.5	44.8
4-6 hijos	30.8	41.4
7-9 hijos	3.8	13.8
más de 10 hijos	3.8	0
Total	100.0	100.0